

Universidad Nacional de San Martín
Licenciatura en Terapia Ocupacional
Diseño de Trabajo Final

Tema: “Participación social como área de ocupación desde la perspectiva de las personas trans que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante el año 2018”

Grupo 6

- Bursztyn, Ayelén - DNI: 38.380.494 - bursztynaye@gmail.com
- Cerri, Daniela - DNI: 35.365.19 – cerridaniela.to@gmail.com

Equipo docente:

Dra. TO Mariela Nabergoi

Lic. TO Luisa Rossi

Esp. TO Andrea Albino

Lic. TO Florencia Itovich

Lic. TO Macarena López

Año: 2019



UNSAM
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

El trabajo desarrollado se ha realizado bajo el marco de la cátedra “Metodología de la Investigación y Diseño de Trabajo Final” de la Universidad Nacional de San Martín. Creemos necesario mencionar que ningún proceso realizado hubiera sido posible sin el apoyo del equipo de cátedra quien amorosamente favoreció que logremos expresarnos libremente y exponer nuestros deseos durante todo el proceso de construcción del trabajo.

En lo personal, este trabajo nos motivó desde el primer día. Nos hemos emocionado en cada instancia, en cada entrevista, con cada persona, con cada relato. Durante las entrevistas, durante las desgrabaciones. Nos ha transformado. Hemos crecido, juntas, en un proceso que nos hizo cuestionarlo todo, y seguir. Solo nos quedan palabras de agradecimiento a cada persona con la cual hemos compartido encuentros, a las docentes por acompañarnos en este camino y a la universidad pública por permitirlo.

Finalmente queremos agradecer a las personas entrevistadas que nos brindaron su tiempo y experiencias de manera amorosa y paciente.

A los movimientos sociales y al transfeminismo, que nos ayudan a crecer todos los días.

A nuestras familias y amigos que nos han acompañado en este proceso. Gracias.

INDICE

Introducción.....	4
Tema.....	6
Palabras clave.....	6
Planteamiento del Problema.....	6
Relevancia y Justificación.....	8
Supuestos.....	9
Objetivos.....	10
Marco Teórico.....	11
Tipo de Diseño.....	23
Universo, Muestra.....	24
Matrices de Datos.....	27
Instrumento.....	33
Análisis de datos.....	37
Resultados.....	46
Conclusiones.....	94
Bibliografía.....	113
Anexos.....	117
• Consentimiento Informado.....	117
• Encuesta.....	119
• Entrevista.....	121

Introducción

En el siguiente trabajo, hemos decidido utilizar un lenguaje inclusivo al referirnos a las personas. Dentro de la convención, la lengua castellana utiliza el femenino para designar a un grupo de mujeres y el masculino para designar tanto a un grupo de hombres como a un grupo mixto, al que se lo conoce como masculino "genérico" o "no marcado". Sin embargo, nosotras entendemos que el uso del lenguaje es justamente eso, una convención que establece qué significan las palabras que utilizamos para comunicar. Esta convención implica entonces percepciones que estarán influenciadas por el contexto socio-histórico: "la realidad social e histórica configura la lengua, luego la lengua refuerza esa configuración" (Kalinowski, 2018), porque el lenguaje es dinámico.

El lenguaje en este sentido es también un fenómeno social y un medio para interactuar con la realidad. La lengua castellana tiene la capacidad de nombrar, categorizar, ordenar y también de dividir a las personas que la creamos y la utilizamos a diario, porque somos justamente nosotres, quienes lo utilizamos, les que lo creamos. Incluso antes de nuestro nacimiento las personas somos categorizadas en "varones" y "mujeres" tomando como único criterio la presencia de órganos sexuales y reproductivos, evidenciando la importancia que la sociedad le da a ciertos rasgos biológicos (Minoldo y Balián, 2018). La división binaria de géneros no es una división neutral sin jerarquías; por el contrario, atribuye características y mandatos sociales, expresando en ellas desigualdades que giran en torno a una predominancia de los individuos masculinos (Minoldo y Balián, 2018). Así se minimiza la presencia de las mujeres, o de lo femenino (Minoldo y Balián, 2018), y se invisibiliza a aquellas personas con identidades de género que no se identifican con ningún binarismo, generando una violencia simbólica (Fernández, 2013).

Diferentes investigaciones han recolectado datos alrededor del mundo afirmando que el lenguaje que utilizamos interviene profundamente en nuestros pensamientos y en el modo de ver el mundo, y que de la misma manera es una herramienta importante para modificarlo.

En este trabajo se decidió utilizar un lenguaje inclusivo, porque entendemos que referirnos a “todos” es nombrar solamente a algunos; que mencionarnos como “todos” invisibiliza lo que deseamos visibilizar. Es un recurso público que nos permite denunciar una injusticia, que nos permite posicionarnos políticamente (Kalinowski, 2018), porque es una pequeña forma de cambiar aquello de este mundo que queremos modificar. Si la lengua es una construcción cultural y tiene la capacidad de ser maleable (Minoldo y Balián, 2018), ¿por qué dejar pasar la oportunidad de incluirnos a todes, de desenmascarar y celebrar la diversidad?

Si la lengua articula nuestros pensamientos (Zanellato, 2017), ¿por qué negarle la capacidad de atravesarnos y transformarnos desde las raíces?

Hay muchos modos de realizar esto (@, *, x, entre otros), aún en debate, sin existir un criterio unificado. Se decide utilizar la terminología “les” para referirnos únicamente a las personas (no a objetos o verbos) interpretando que es la opción que nos incluye a todes, que facilita la lectura y no presenta dificultades fonéticas.

En el caso de las citas textuales, tanto de autores como de las personas entrevistadas, se respetará tal como se haya escrito o mencionado originalmente.

Tema

Participación social como área de ocupación desde la perspectiva de las personas trans adultas que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante el año 2018.

Palabras Clave

Participación Social, Personas Trans, Terapia Ocupacional, Identidad de Género.

Planteamiento del problema

Entendemos al género como un elemento de nuestra identidad que nos permite expresarnos de una manera singular. Esta forma de ser y de expresarse, sin embargo, está fuertemente influenciada por los contextos socioculturales en los que cada persona habita. Estas se hallan inmersas dentro de sistemas sociopolíticos y económicos complejos que construyen imaginarios sociales con respecto a ciertas relaciones de poder existentes. De esta manera se ha determinado por ejemplo que, según el sexo biológico de nacimiento, las personas poseen un único género asignado binario hombre-mujer. A partir de esto también se construye qué es lo masculino y qué es lo femenino. Aquellas personas que no responden a estos estereotipos sufren una situación de exclusión de ciertos espacios sociales tales como el trabajo o la escuela y esto afecta por lo tanto a diversas actividades cotidianas, como la participación social. Desde la Terapia Ocupacional se entiende que hay “personas que experimentan condiciones discapacitantes” para desenmascarar que hay realidades sociales y políticas que implican mayor restricción en la participación que cualquier discapacidad física o cognitiva (Kronenberg y Pollard, 2007). El concepto de “*Apartheid Ocupacional*” se basa en las diferencias entre los estatus económicos y sociales que vivencian las personas que colocan a sectores poblacionales en situación de marginalidad, negándoles el acceso a la participación en ocupaciones que poseen un valor para ellos y que construyen su identidad (Kronenberg y Pollard, 2007). La Ley de Identidad de Género 26.743 (sancionada en el año 2012 en Argentina) es una Ley mundialmente reconocida como líder en la reivindicación de los Derechos Humanos

de la población trans, y garantiza el libre desarrollo de las personas conforme a su identidad de género, corresponda o no con la que fue asignada al momento de nacimiento. A pesar de esto, en la actualidad las personas trans se definen como miembros de un colectivo que sufre situaciones estigmatizantes, manifestando haber vivido, tanto a lo largo de su vida como en la actualidad, experiencias de estigmatización y discriminación (Fundación Huésped, 2014).

A partir de estas situaciones manifiestas, nos cuestionamos acerca de las características del área ocupacional de participación social de las personas trans. La participación social se funda en el reconocimiento de que el sujeto se constituye como tal a partir de un proceso relacional con un otro, destacando su rol esencial como mecanismo para construir (y reconstruir) identidades, en donde las personas y comunidades experimentan su propio poder y sus propias posibilidades (Menéndez, 1998). Reflexionamos entonces acerca de las actividades de participación social que realizan las personas trans que habitan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, acerca de las características y de los intereses que posee la persona con respecto a las mismas. Así como también sobre aquellas actividades que son significativas para la persona y no las desempeñan.

“La internalización del estigma social, y el temor a vivir situaciones de discriminación resulta en autoexclusión, abandono de espacios sociales y proyectos de vida” (Fundación Huésped, 2014, p.11). A partir de esto indagamos sobre qué vínculos y qué contextos son aquellos en los que las personas trans no se involucran, aunque deseen hacerlo.

Es en este marco que nos preguntamos:

¿Cuáles son las características del área de ocupación participación social que desempeñan las personas trans adultas que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el año 2018?

Relevancia y Justificación

Las personas trans han sido históricamente protagonistas de situaciones de estigma y discriminación por parte de la comunidad en general y por parte además del campo de la salud.

En la actualidad nuestra sociedad se encuentra dando grandes debates en relación al género, la sexualidad y la diversidad sexual, y a partir de esto analizamos la importancia de acompañar dichos debates desde el compromiso social de nuestra profesión. La Terapia Ocupacional tuvo su origen en Argentina a partir de una necesidad política y sanitaria debida a una epidemia de poliomielitis, y la necesidad de dar respuesta a esto. Si la sociedad requiere dar nuevos debates por la generación de nuevos paradigmas, esta profesión debería acompañar también este proceso. La Terapia Ocupacional tiene como deber continuar profundizando en ciertos cuestionamientos, así como brindar respuestas teóricas y prácticas a las problemáticas vigentes en este momento histórico que se está atravesando. Reflexionamos además que la perspectiva de género nos atraviesa íntimamente debido a que en su mayoría somos mujeres las que estudiamos y/o ejercemos nuestra profesión. Como futuras profesionales de la salud en general y de Terapia Ocupacional en particular, consideramos necesario empezar a movilizar estos debates. En este sentido entendemos que un modo de empezar a hacerlo, de preguntarnos y de visibilizar a ciertos colectivos excluidos, es realizando este trabajo final integrador.

A nivel social, consideramos que el desarrollo de este trabajo aportaría al conocimiento de la situación actual de la población trans, al describir y caracterizar sus actividades de participación social como modo de exponer ciertas problemáticas que ocurren en el conjunto de la sociedad. Tomamos como eje la participación social, por el valor de los espacios colectivos como forjadores de identidad, como potencial transformador (Menéndez, 1998). En este sentido comprendemos que ese es el primer paso para involucrarnos, para pensar que es un espacio de intervención y así poder favorecer la adquisición de derechos de ciudadanía.

Diseño de Trabajo Final

Lic. en Terapia Ocupacional - Universidad Nacional de San Martín

Alumnas: Bursztyn; Cerri

Por otra parte, a nivel práctico, dentro de la Terapia Ocupacional se está comenzando a debatir e investigar sobre las problemáticas de género como incumbencia profesional. Es por esto que el presente trabajo podría ser un elemento más a tener en cuenta en dicha discusión, como otro modo de identificar aquellas relaciones de poder, aquellas distribuciones de recursos materiales y simbólicos (Spampinato y Testa, 2010) que se nos hacen presentes en nuestra cotidianeidad, así como para conocer una población en situación de vulnerabilidad social y de injusticia ocupacional. Esto cobra mayor importancia actualmente al existir la Ley 26.743 de Identidad de Género, que nos obliga como profesionales a profundizar en ciertos debates relacionados con nuestra mirada personal y profesional.

Finalmente tomamos a Spampinato y Testa (2010) cuando dicen que es necesario replantear las prácticas y modelos de la Terapia Ocupacional, analizando la naturaleza política y la capacidad transformadora de las ocupaciones humanas para potenciar libertades. Es fundamental replantear nuestras prácticas, para ejercerlas desde una perspectiva responsable y no permanecer con una postura neutra ni perpetuar ciertas relaciones sociales establecidas, sino hacernos cargo de nuestro rol como profesionales, de nuestras herramientas, de la capacidad transformadora de la Terapia Ocupacional.

Supuestos

- Las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 desempeñan la mayoría de sus actividades de participación social en horarios nocturnos.
- Las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 desempeñan la mayoría de sus actividades de participación social junto a personas pertenecientes al mismo colectivo.
- Las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 vivencian situaciones de estigma y discriminación social que limitan su desempeño en actividades de participación social.

- Las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 realizan actividades de participación social en contextos que presentan perspectiva de género.
- La mayoría de las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 no realizan actividades de participación social con su familia biológica.
- Las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 no realizan todas las actividades de participación social por las cuales presentan interés.
- Las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 han migrado a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por motivos inherentes a su identidad de género.
- Las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 deciden desempeñar actividades de participación social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por motivos inherentes a su identidad de género.

Objetivos

- ❖ Caracterizar la participación social como área de ocupación de las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018.
 - Describir los diversos contextos en los cuales las personas trans adultas que residen en CABA desempeñan actividades de participación social en el año 2018.
 - Describir las actividades de participación social que realizan las personas trans que residen en CABA en el año 2018.
 - Indagar acerca de los grupos de pertenencia con los cuales las personas trans adultas que residen en CABA desempeñan sus actividades de participación social en el año 2018.
 - Identificar, dentro del área ocupacional de participación social, las actividades y contextos que son significativos para las personas

trans que residen en CABA en el año 2018, pero que no participan en ellos.

Marco Teórico

La Participación Social es definida dentro del Marco de Trabajo para la Práctica de la Terapia Ocupacional (AOTA, 2005) como:

- Patrones de comportamiento organizados que son característicos y esperados de un individuo o de una posición determinada dentro de un sistema social (Mosey, 1996).
- Participación en la Comunidad: Participar en actividades que resultan en una interacción exitosa a nivel de la comunidad (barrio, vecindad, organizaciones, trabajo, escuela).
- Participación en la Familia: Participar en las actividades que resultan en una interacción exitosa en los roles familiares requeridos y/o deseados (Mosey, 1996).
- Participación con compañeros, amigos: Participar en actividades a diferentes niveles de intimidad, incluyendo participar en actividades sexuales deseadas.

Es posible pensar a su vez a la participación social como un área ocupacional. Las áreas ocupacionales son categorías que ordenan las actividades y ocupaciones que realiza cada persona. Al hablar de ocupación, la Terapia Ocupacional como profesión hace referencia a aquellas actividades que las personas realizan en su vida cotidiana, que tienen un carácter significativo para la persona y que contribuyen con su salud y bienestar (AOTA, 2010). La Terapia Ocupacional clasifica estas ocupaciones en las siguientes áreas: Actividades de la Vida Diaria (AVD), Actividades Instrumentales de la Vida Diaria (AIVD), Juego, Descanso y Sueño, Educación, Trabajo, y Participación Social. Cada una de ellas es compleja y abarca múltiples dimensiones, y estará fundamentalmente atravesada por la subjetividad y la percepción de la persona en dicha actividad.

La Terapia Ocupacional, en este sentido, considera a las actividades humanas como el producto y el medio de construcción de la persona y busca entender las relaciones que establece, mediante su actividad, en su condición de vida y salud (da Rocha Medeiros, 2012). De esta manera se pone el foco en aquellas actividades que resultan significativas, entendiéndolas como aquellas que la persona considera importantes según sus valores, y a su vez entra en juego la eficacia en su desempeño, así como el placer que podría sentir al realizarlas (Kielhofner, 2008).

Se entiende que dichas actividades son realizadas en un contexto o entorno determinado. Este se define como el conjunto de características físicas, sociales, culturales, económicas y políticas que afectan e impactan en la motivación de la persona, en la organización y el desempeño de actividades (Kielhofner, 2008). De esta manera, el contexto puede ser facilitador, brindando recursos y oportunidades, así como una barrera, poniendo restricciones y límites. Estos demandarán comportamientos particulares e impondrán normas.

Finalmente, se entiende que la mayoría de las actividades, pero fundamentalmente aquellas de participación social, se realizan siempre junto a una otra. Otra persona con la que relacionarse, en la que se ponen en juego normas y expectativas (AOTA, 2010). Es así como se forman redes con otras personas con las que se comparten y se construyen identidades, valores e intereses, formando grupos de pertenencia a partir de los cuales se construye sentido y se comparte un territorio emocional, geográfico, cultural (Maya Jariego, 2004).

El documento de Participación Social publicado por la UNESCO refiere que la cultura es fundamental para sustentar y fortalecer el bienestar y la calidad de vida de las personas y de las comunidades. Los valores, las convicciones y las aptitudes de la comunidad son los que determinan la calidad de las relaciones sociales teniendo en cuenta los sentidos de confianza, cooperación y tolerancia a la diversidad, y de esta manera, orientando la acción personal y colectiva.

El derecho a participar en la vida cultural es un derecho de la persona consagrado por la Declaración Universal de Derechos Humanos, que en su Artículo 27 proclama lo siguiente: “Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten”. Además, en el Artículo 15.1.a del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales se pide a los Estados que reconozcan el derecho de toda persona a participar en la vida cultural (UNESCO, 1948).

Los indicadores remiten que, al ofrecerle a las personas la posibilidad de vivir experiencias sobre lo que es significativo para ellas, se genera una construcción de valores que influyen en su forma de expresarse, en su manera de entender la diversidad y adaptarse a los cambios, tanto individual como colectivamente.

Los indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo plantean que las actividades fuera del hogar son necesarias, ya que las personas deciden activamente salir de sus hogares para asistir a ellas; además se llevan a cabo en lugares físicos que permiten el encuentro con otras personas, lo que promueve altos niveles de interacción y conectividad sociales.

A su vez, refiere que las actividades fortalecedoras de identidad son pertinentes, ya que suelen demostrar el patrimonio cultural inmaterial de una sociedad o un grupo determinados y, a su vez, representan una porción elevada de las actividades culturales.

La participación social es un proceso en el cual se actúa junto con los otros miembros del grupo o comunidad, en condiciones de igualdad, por el bien común, con conciencia de responsabilidad ciudadana en todas o cualquiera de las etapas de un proyecto (Fundación Cideal, 2015).

Se intenta demostrar que en este proceso de participación hay un vínculo directo entre la intervención de los ciudadanos y la toma de decisiones en cuanto al manejo de los recursos y a la realización de acciones que generen un cambio en sus vidas, comunidades, regiones o países.

Fundación Cideal habla de cinco claves para entender la participación social:

1. La participación social es un derecho de los ciudadanos que requiere un marco legal y mecanismos democráticos para que las comunidades organizadas puedan plantear sus decisiones y propuestas a todos los niveles de gobierno.

2. La participación social es un proceso de acción colectiva que requiere de la suma de voluntades de los interesados para lograr algún objetivo previamente marcado y que tiene un fin con beneficios colectivos.

3. La participación social toma como punto de partida la experiencia propia y del conjunto, lo que lleva a un diagnóstico de la realidad, prioridades de intervención, plan de acción y evaluación.

4. La participación social trata de vincular la Sociedad Civil y las Administraciones Públicas, para lograr la exposición de propuestas y reivindicaciones de ambos lados.

5. La participación social está presente en la resolución de conflictos, la toma de decisiones, la realización de proyectos y el intercambio de información y de experiencias. Se demuestra entonces que es a través de la organización y el empoderamiento que las personas logran hacerse escuchar para terminar con la vulneración de sus derechos y lograr una mayor aceptación social, que impulse una mejor calidad de vida, de salud y de participación en comunidad.

Por otra parte, diversos terapeutas ocupacionales han comenzado a utilizar el concepto de ocupaciones colectivas, para nombrar de manera significativa a ciertas actividades para hacer frente a una sociedad dividida y violenta (Kronenber, 2014), desde un reposicionamiento teórico para pensar la (des)colonialismo y hacer frente a ciertas posturas acríticas, ahistóricas, individualistas (Palacios Tolvett, 2017). De esta manera, se invita a pensar a las ocupaciones como campo de relaciones sociales que produce sujetos ocupados y permite la relación entre ellos (Guajardo, 2011). Las ocupaciones colectivas tienen potencial en tanto experiencia humana transversal, producen una identidad.

Ante la invisibilidad de ciertas identidades, tal como el colectivo LGTBQ+, ciertas ramas de la disciplina necesitan e invitan a esta visibilización: por un lado de aquellas ocupaciones

que surgen como experiencia colectiva, como de los colectivos que surgen de estas experiencias (Palacios Tolvett, 2017). El concepto de ocupaciones colectivas, entonces, intenta eliminar la dicotomía individuo y colectivo, se piensa en una grupalidad en busca de un mismo sentido (Kronenber, 2014)

Se reflexiona entonces respecto a qué ocurre cuando se le niega a la persona la participación social, siendo esta uno de los principales mecanismos para construir identidades: la construcción del sujeto es un acto relacional. La participación social se podría presentar como extensión en donde las personas y comunidades experimenten su propio poder y posibilidades, como cuestionamiento a la pasividad: "*participo/actúo, luego existo*" (Menéndez, 1998).

Quando se margina, se prohíbe, se reduce o devalúa cualquier forma de participación; se genera entonces una situación de injusticia ocupacional (Kronenberg, Pollard, Algado, 2007, p.113).

Kronenberg y Pollard (2007) utilizan la expresión "*personas que experimentan condiciones discapacitantes*" para desenmascarar una realidad social primordial para la Terapia Ocupacional y para el análisis de la situación actual de las personas trans: las condiciones sociales y políticas pueden implicar mayor restricción que cualquier discapacidad física o cognitiva. Siguiendo con esto, el concepto de Apartheid Ocupacional se basa en las diferencias entre los estatus económicos y sociales que vivencian las personas, que colocan a sectores poblacionales en situación de marginalidad donde se les niega el acceso a la participación digna y significativa en ocupaciones que poseen un valor para ellos y que construyen su identidad, basado en la nacionalidad, una discapacidad, género, creencias u otras características. Esta situación generada por fuerzas políticas tiene consecuencias sociales, culturales y económicas, sistemáticas y dominantes, y pone en

peligro la salud y el bienestar de individuos, comunidades y sociedades (Kronenberg, Pollard, 2007).

A su vez, cuando se habla de justicia ocupacional, se hace referencia al derecho que tiene toda persona de poder satisfacer las necesidades básicas y tener oportunidades y posibilidades de alcanzar su potencial (Wilcock y Townsend, 2011). Se ha descubierto que los beneficios o lo perjudicial en la relación entre la salud y la ocupación depende principalmente de determinantes sociopolíticos o culturales. Es necesario, por lo tanto, permitir que la persona pueda empoderarse a través de las ocupaciones. Wilcock y Townsend (2011) refieren que la justicia ocupacional toma dos necesidades biológicas humanas: la necesidad de hacer y la necesidad de formar parte de un grupo social. Al generarse una situación de segregación social, las personas trans, por ejemplo, han logrado auto-gestionarse para formar sus espacios, para acompañarse y realizar ocupaciones de su interés dentro de un entorno favorecedor. Eduardo Menéndez (1998) reconoce que la participación es la principal estrategia para enfrentar los problemas de los sectores que experimentan situaciones de estigma y discriminación. La sola participación, el movilizarse, aparece como un cuestionamiento a la pasividad, recuperando el poder y la palabra, operando desde lo político hasta lo terapéutico.

Esta injusticia ocupacional, provocada por el apartheid ocupacional, se vuelve concreta al ser apartadas las personas de cuatro áreas que distingue Michel Foucault (1999): el trabajo, la familia, el discurso y las festividades.

En toda sociedad, cualquiera que sea, habrá siempre un determinado número de individuos que no obedecerán al sistema de coacciones, por una razón bien simple: para que un sistema de coacciones sea efectivamente un sistema de coacciones, ha de ser tal que los hombres tengan siempre cierta tendencia a escapar de él. Si la coacción fuera aceptada por todo el mundo, está claro que no sería una coacción. Una sociedad no puede funcionar como tal sino a condición de que recorte en sí misma una serie de obligaciones que dejan fuera de su dominio y de su sistema a

determinados individuos o determinados comportamientos o determinadas conductas, o determinadas palabras, o determinadas actitudes o determinados caracteres. No puede haber sociedad sin margen porque la sociedad se recorta siempre sobre la naturaleza de tal manera que haya siempre un resto, un residuo, alguna cosa que se le escape (Foucault, 1999, p. 5).

El sistema de coacción que genera situaciones de injusticia ocupacional para con las personas trans es el sistema patriarcal. Definido por Gerda Lerner (1986) como la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre lo femenino, la niñez y lo no binario en la sociedad en general; sus investigaciones se remontan a la Mesopotamia para demostrar que se trata de una construcción histórica. Por su parte, María Milagros Rivera Garretas (1993) señala como sus estructuras fundamentales a las relaciones sociales de parentesco y dos instituciones: la heterosexualidad obligatoria y el contrato sexual. La primera expresa la obligatoriedad de la convivencia entre varones y mujeres en tasas de masculinidad/feminidad numéricamente equilibradas. Junto con estas dos categorías se encuentra la política sexual o relaciones de poder que se han establecido entre varones y mujeres. Este sistema determina el modo en que se conforma la familia, qué es lo masculino y femenino, y realiza una división del trabajo y las ocupaciones en relación al género.

El hecho de que el género influencia las ocupaciones que las personas realizan diariamente es algo que afirman Testa y Spampinato (2010). Las autoras concluyen que las diferencias de género implican relaciones de poder, y que dichas relaciones no radican en las diferencias anatómicas sino en las lógicas de género producidas socialmente. El género, por lo tanto, se encuentra íntimamente relacionado con los roles y actividades humanas que desempeña la persona en una sociedad determinada. Continúan analizando, desde una mirada de Terapia Ocupacional, que las ocupaciones y el contexto en la intervención deben incrementar y potenciar las libertades; no así velar por la reproducción de las relaciones sociales establecidas. Para que esta situación sea posible,

se deben desnaturalizar y cuestionar las lógicas binarias instituidas. Foucault (1998), por su parte dice que lo que está destinado a la prohibición y al mutismo, por el solo hecho de hablar de él, tiene un aire de transgresión deliberada.

Este sistema político-social (patriarcado), en conjunto con sistemas económicos, genera constantemente imaginarios sociales, que regulan y organizan la sociedad, haciendo que ciertas personas con ciertas características deban en consecuencia actuar en ciertas áreas sociales y no en otras (Astelarra, 2004). Ana María Fernández (1993) conceptualiza al imaginario social como la forma de mantener una unidad de una sociedad en la generación de la subjetividad colectiva, vinculándolo con el ejercicio de poder, los dispositivos y las prácticas que construyen estas subjetividades. Este imaginario es entonces una construcción creada por la sociedad misma, es una forma de interpretación del mundo (Marí, 1998), generador de mitos sociales que buscan homogeneizar y reproducir significaciones sociales a partir de diferentes instituciones tales como la religión, la escuela, el entretenimiento (películas, series de televisión, etc). Al mostrar entonces un solo tipo de cuerpo, se invisibilizan las diferencias, se generan minorías que no responden a estos tipos de cuerpo, produciendo una violencia simbólica (Fernández, 1993).

A partir de lo anterior se puede entender al género como una ficción, como una construcción cultural: *“no se es mujer, se llega a serlo”* (de Beauvoir, 2014).

Desde esta óptica es posible pensar el género como el elemento que nuclea los aspectos psicológicos, sociales y culturales de lo que sería la feminidad o masculinidad y en lo referido al sexo se lo reserva para los componentes anatómo-biológicos (Dio Bleichmar, 1998). En la misma línea se entiende que, en un sistema binario, el género podría ir en concordancia con el sexo como un reflejo del mismo o limitado por este. Por el contrario, cuando se lo piensa como algo independiente, el género pasa a ser un artificio ambiguo, una complejidad que nunca llega a su totalidad y que a su vez se entrecruza con diversas modalidades étnicas, de clase, sexuales y regionales, influenciado por las intersecciones políticas y culturales del momento (Butler, 2007).

Preciado (2010), por su parte, refiere que el cuerpo es el producto de la división del trabajo, donde cada cuerpo y cada órgano tiene una función, generando así un vínculo directo entre identidad de género y la determinación de ciertos órganos como sexuales y reproductivos. Esto es lo que les otorga un rol político y fundamental, brindándole un lugar determinado a la persona que posea cada uno de estos. En este sentido, se establece la pareja legítima y la familia con un rol de procreación imponiéndose como el modelo de la norma; lo que no entra allí, si se muestra, se lo considerará anormal y recibirá sanciones limitando los espacios donde pueden aparecer, por ejemplo, el prostíbulo (Foucault, 1998).

Wittig (1980), por su parte, refiere que la heterosexualidad en este contexto deja de ser una práctica sexual para pasar a ser un régimen político que administra los cuerpos, construyendo junto con la medicina “un cuerpo hetero y un cuerpo desviado” (Preciado, 2010). Se inventaron en consecuencia patologías orgánicas, funcionales o mentales a ciertas prácticas sexuales así como identidades, clasificando las formas anexas al placer y a los cuerpos (Foucault, 1998). Para Preciado, sin embargo, estos cuerpos que no siguen la “norma” no tienen que ver con lo que el autor llama “Tercer sexo” o algo “más allá de los géneros”. No se basa en una identidad “natural” (hombre o mujer) o a partir de una práctica (heterosexual u homosexual), sino que abarca la existencia de una multiplicidad de cuerpos.

A partir de lo anteriormente expuesto es que se puede comprender que las personas trans, por no responder a estos cuerpos e identidades normadas y binarias, han vivido sin tener ciertas necesidades básicas cubiertas y siendo un grupo que sufre situaciones de discriminación (Fundación Huésped, 2014).

En este contexto se sanciona la Ley de Identidad de Género 26.743 en el año 2012 en Argentina, que en su artículo 2 define:

ARTÍCULO 2° - Definición. Se entiende por identidad de género a la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente, la cual puede

corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo. Esto puede involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios farmacológicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que ello sea libremente escogido. También incluye otras expresiones de género, como la vestimenta, el modo de hablar y los modales.

Las personas trans se definen a sí mismas como “colectivo trans” o “personas trans”, a todas aquellas cuyo sentido de identidad de género difiere del sexo asignado al nacer (Fundación Huésped, 2014). Sin embargo, es pertinente aclarar que la identidad de género es un proceso más complejo e individual. Cada persona ubica este momento a partir de diferentes situaciones de su vida, algunas hacen referencia a sus emociones, otras al momento en que vistieron ciertas ropas, otras al momento en el que se presentaron por primera vez ante personas importantes afectivamente (Berkins, 2007). A su vez este proceso de identidad no requiere un nombre o una etiqueta definida necesariamente. Las personas que no se reconocen con el género que se asigna socialmente a su sexo biológico, rechazan un género que es binario, tradicional, patriarcal y estricto, impuesto por una sociedad. No reconocerse con el género asignado a su sexo tampoco significa que sí lo hagan totalmente con el otro género (mujer/hombre) establecido. De este modo se despliegan variantes de géneros posibles: las personas queer se sienten identificadas con todos los géneros existentes y los vivencian según sus preferencias, las personas a-género rechazan todas las construcciones de género establecidas y eligen situarse al margen, las personas bigénero se identifican con ambos géneros de manera parcial o total y fluctuante, las personas con género fluido fluyen entre los géneros sin importar las expectativas sociales (Olabarría, 2017). A su vez hay diversas culturas que agregan más géneros a la lista. Todas estas identidades de género son identidades no binarias, no siguen los binarismos mujer-hombre establecidos socialmente. En este sentido cada persona transita su identidad llamándola a su preferencia, auto-construyéndola. *“No quiero ser mujer, no sé cómo son las mujeres, quiero ser travesti, eso soy; tampoco quiero ser hombre”* (Berkins, 2013). En este trabajo se comprende que existe todo un espectro de

diversos géneros que tienen en común no sentirse identificados con el sexo biológico de nacimiento y que, por lo tanto, generan un tipo de vivencia con sus características particulares. Por lo tanto, se hablará de “personas trans” como modo de llamar de forma simple a este colectivo, respetando como ellos eligen llamarse generalmente, pero entendiendo que existe un gran espectro de identidades que no son simplemente “trans” pero que sí poseen ciertas vivencias en común.

Por el contrario, la identidad de género que coincide con el asignado para el sexo biológico de nacimiento, será llamada “cisgénero”.

La Ley de Identidad de Género es percibida por las personas trans como una forma de contrarrestar esa histórica falta del ejercicio de ciudadanía (Fundación Huésped, 2014). Esta ley genera un empoderamiento de manera tanto colectiva como individual, brindando herramientas para afrontar las situaciones de injusticia ocupacional.

Lohana Berkins, militante y referente del movimiento trans, llevó a cabo, previo a la sanción de la Ley de Identidad de Género en el año 2007, una encuesta realizada a un grupo mayoritario de personas trans en Argentina, demostrando la situación de desarraigo que sufre dicha población al tener que abandonar sus barrios, e incluso países, con el fin de buscar entornos menos hostiles. Esta investigación, que se encuentra en el libro “Cumbia, copeteo y lágrimas”, detalla cómo su identidad de género ha afectado lo que son sus actividades de participación social junto a una serie de reflexiones para conocer el proceso que conlleva para ellos el asumir su identidad, como la frecuente “pérdida del hogar, de sus vínculos familiares y la marginación en la escuela”. La autora hace referencia a esta situación de desarraigo buscando redes, la existencia de organizaciones o espacios favorecedores para ejercer la prostitución. En relación a las familias, se menciona que es uno de los espacios en los que usualmente “no se respeta nuestra identidad y donde somos agredidas cotidianamente” (Berkins, 2007). La autora reflexiona entonces que hay mayor posibilidad de ser marginados por sus grupos familiares mientras antes comiencen con la construcción de sus identidades. Sin embargo, también se puede observar que les encuestados más jóvenes mantienen mayor vínculo

con sus familias que les mayores, por lo que podría interpretarse que tiene que ver con la mayor aceptación lograda a partir de organizarse por sus derechos.

La autora reconoce, al analizar las dinámicas que marginan del sistema educativo, que existe una relación entre el nivel educativo accedido y la edad que se asumió la identidad. En este sentido, las encuestas demuestran el gran número de personas que asumieron su identidad antes de los 13 y no terminaron la escuela primaria; de la misma manera, quienes lo realizaron entre los 14 y 18, la mitad no terminó la escuela secundaria. En otro capítulo se hace mención a las violencias sufridas y la escuela surge como un espacio más agresivo incluso que “hospitales, transporte y oficinas públicas” (Berkins, 2007).

Por otro lado, Fundación Huésped realiza un trabajo de campo para investigar la situación de la población trans, posterior a la sanción de la Ley, en el año 2014. Allí puede observarse que nueve de cada diez mujeres trans, de las 452 entrevistadas, manifiestan haber sufrido situaciones de estigma y discriminación social previas a la sanción de la ley, dentro de las cuales se destacan: foco de murmuraciones (77,7%), insulto, acoso y/o amenaza (60%), agresiones físicas (48,5%), acoso o amenaza física (46,7%), exclusión de actividades sociales (43,6%), exclusión de actividades familiares (20,3%).

Por otro lado destaca que, previo a la sanción de la ley, cuatro de cada diez mujeres trans fueron excluidas de eventos sociales, bodas, fiestas, funerales, clubes, actividades religiosas y lugares de culto (Fundación Huésped, 2014).

Si bien las personas trans entrevistadas afirman que la ley incrementó la visibilidad y la aceptación social hacia el colectivo trans, manifiestan también la necesidad de sensibilizar a la sociedad fomentando el cambio social que, se entiende, demanda mayor tiempo. Cabe destacar que el 41,9% de las mujeres trans entrevistadas afirman no haber sufrido las situaciones de estigma y discriminación previamente vivenciadas luego de la sanción de la Ley de Identidad de Género: *“Lo que cambia no es la percepción del mundo para con nosotras, sino la percepción de nosotras para con el mundo”* (Fundación Huésped, 2014, p. 12).

Tipo de Diseño

El tipo de diseño elegido es principalmente descriptivo, aunque también tiene un componente exploratorio. Es descriptivo ya que se trata de identificar propiedades o características de lo que se está indagando (Bottinelli, Pawlowicz, 2003). También busca especificar los perfiles de personas, grupos, comunidades y recolectar datos para mostrar con precisión las dimensiones de una situación en particular (Sampieri, Collado, Lucio, 2006).

Es exploratorio ya que se problematiza sobre un tema poco estudiado, que presenta interrogantes y que, desde Terapia Ocupacional, no se ha abordado con anterioridad. Los estudios exploratorios sirven para obtener información sobre cuestiones poco tratadas y la posibilidad de llevar a cabo una investigación más profunda sobre una situación en particular (Sampieri, Collado, Lucio, 2006).

Estos tipos de diseño aplican a nuestro trabajo en tanto que nuestros objetivos se encuentran focalizados en caracterizar, conocer cómo se presenta la participación social de las personas trans adultas que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Para la recolección de datos se realizará un trabajo de campo ya que el planteamiento del problema se basa en la perspectiva de las personas trans con respecto a su participación social, y la única manera de obtener esta mirada es trabajando en conjunto con este colectivo (Ynoub, 2014).

Con respecto a la temporalidad de los datos a recolectar en el trabajo de campo, el tipo de diseño será transversal, en tanto el planteamiento del problema está focalizado en lo que sucede actualmente según la percepción de la persona entrevistada. Según los autores Sampieri, Collado y Lucio (2006), se realiza un corte transversal en la investigación para describir y analizar variables en un momento específico, sin tomar en cuenta su evolución a lo largo del tiempo.

Será de carácter observacional, entendiendo que buscamos analizar y conocer la realidad tal como se presente sin intervenir en la misma. Para esto es necesario realizarlo dentro

de un contexto específico, delimitado por las mismas personas que colaboren con la investigación (Ynoub, 2014).

Finalmente, el tipo de diseño será cualitativo debido a la búsqueda de datos profundos y ricos, buscando comprender la causa de las cosas, por la presencia de supuestos, en vez de hipótesis, que se fundamentan en la realidad y que se orientan a aprender de experiencias y puntos de vista de las personas. El objetivo es generar teorías en base a la perspectiva de los participantes (Sampieri, Collado, Lucio, 2006). Nos interesa conocer las características de la participación social en las personas trans que residen en CABA, captar las perspectivas de los protagonistas. La entrevista a realizarse en el trabajo de campo se encuentra conformada por preguntas abiertas, para que la persona pueda referir sus vivencias sin restricciones y que quien realice la entrevista pueda dar cuenta del modo en que la persona expresa las diferentes temáticas abordadas.

Universo, Muestra

El universo se encuentra representado por las personas que no se sienten identificadas con su género asignado socialmente al nacer, adultas mayores de 18 años que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante el transcurso del año 2018.

Durante el comienzo del trabajo se utilizó el término “persona trans”, entendiendo a estas como personas que no se sienten identificadas con su género asignado socialmente al nacer (Fundación Huesped, 2010). Sin embargo, durante el proceso de trabajo de campo, nos encontramos con personas que cumplen con la definición de dicho criterio (no sentirse identificadas con su género asignado a nacer), pero que no se consideran o identifican como persona trans. A partir de esto surgen diferentes identidades que se despliegan que, dentro de la diversidad, vivencian una serie de situaciones comunes. Es así que se toma la decisión de ampliar el concepto para incluirlas.

La **muestra** está conformada por personas adultas que no se sienten identificadas con su identidad de género asignada socialmente al nacer, mayores de 18 años que residieron en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante el transcurso del año 2018.

No se propuso un límite de edad, ya que la población trans presenta una expectativa de vida de 35 años (ATTTA, 2016), motivo por el cual se consideró que limitaría el alcance a la muestra.

Con respecto a que la muestra deba presentar una mayoría de edad de 18 años se debe a que la autora Lohana Berkins (2007) afirma que más de la mitad de la población trans se identificó con su género actual entre los 14 y los 18 años, el 35% antes de los 13 y el resto luego de los 18 años. Con respecto a la mayoría de edad, también consideramos que la participación social en la adolescencia cumple un rol particular distinto al de la adultez y nos interesa focalizarnos en personas adultas. Por último, esta decisión se debe a motivos prácticos y legales que permitan a la persona expresar su opinión de forma libre y voluntaria.

Las personas entrevistadas residieron en algún momento del año 2018 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, entendiendo que aquí residen la mayor cantidad de organizaciones que les nuclean, siendo este uno de los principales motivos por los que las personas migran hacia dicha ciudad (Berkins, 2007).

Inicialmente, al desconocer la probabilidad de cada persona de ser incluida dentro de los criterios mencionados con anterioridad, la muestra es “no probabilística” y el modo de acceder a ella será de tipo intencional, se realiza una búsqueda de personas que presenten los criterios de inclusión mencionados (Padua, 1994). La estrategia planificada para acceder a la muestra implicaba vincularse con organizaciones tales como la A.T.T.A (Asociación de Travestis Transexuales y Transgéneros de Argentina), la C.H.A (Comunidad Homosexual Argentina), Fundación Huésped y con profesionales que se encuentren dentro de la temática, con el objetivo de lograr un contacto con personas que cumplan los requisitos planteados con anterioridad e incorporarlos a la muestra.

Sin embargo, durante el inicio del trabajo de campo no se ha logrado obtener respuestas favorables por parte de estos espacios. A partir de ello, se decidió implementar la estrategia “Bola de Nieve” (Sampieri, Collado, Lucio, 2006). Es así que se contacta a la primera persona entrevistada a partir de una referencia por parte de una persona que

conocía la búsqueda y el trabajo. A la segunda persona entrevistada se accedió a partir de la referencia positiva por parte de la primera persona entrevistada, y así continuó la conformación de la muestra.

La muestra se encuentra conformada entonces por diez personas: tres transmasculinidades, un género fluido, un intergénero, dos transfeminidades y tres no binarios.

Una de las personas entrevistadas no residió en CABA durante el 2018, sino en una ciudad de la Provincia de Buenos Aires. Sin embargo, se toma la decisión de incluirla ya que refirió realizar actividades de participación social con una frecuencia mensual en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Además, sus relatos permitieron enriquecer otros discursos y lecturas sobre las vivencias en otras regiones del país.

Otra de las personas entrevistadas afirma haber vivido durante el año 2018 en CABA pero actualmente se encuentra viviendo en otro país, motivo por el cual se decidió incluirla en la muestra para enriquecer y profundizar sobre ciertas temáticas referidas a la residencia de las personas trans.

Finalmente se destaca que en el análisis se retoman los relatos de las personas entrevistadas. Los nombres utilizados son ficticios con el objetivo de preservar la identidad de la persona entrevistada, y para ello se han seleccionado especialmente nombres que no correspondan con un género específico, habilitando una lectura no binaria de los relatos. Quedan detallados a continuación:

N° de entrevista	Nombre ficticio	Identidad de género	Edad	Ciudad / Localidad de residencia previa	Ciudad de residencia actual
1	Azul	Varón	27	Bariloche	CABA
2	Aliwen	Gender fluid	27	CABA	CABA
3	Ariel	Intergénero	35	Pilar	CABA
4	Dennis	Chica trans	25	Tandil	Copenhague
5	Eli	Nombre real de la persona entrevistada	28	Córdoba	CABA
6	Fran	No binarie	23	CABA	CABA
7	Juma	Varón gay, cis, con expresión de género no binarie	20	Lincoln	Lincoln
8	Alex	Mujer trans	33	Villa María	CABA
9	Indra	No binarie / tomboy	24	CABA	Necochea
10	Amarú	Masculinidad trans	37	Hurlingham	CABA

Matrices de Datos

Unidad de Análisis

Cada una de las personas trans adultas que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el año 2018.

Ejes de Análisis Necesarios

- Contextos en los cuales las personas trans adultas que residen en CABA desempeñan sus actividades de participación social en el año 2018.

Categorías: espacio laboral / espacio barrial / espacios militantes o sociopolíticos / espacios educativos formales / espacios educativos informales / centros culturales

/ clubes de barrio / clubes de fútbol / espacios artísticos recreativos / espacios de salidas nocturnas / espacios verdes, plazas, parques / espacios gastronómicos, cafés, restaurantes / casas de amigos / casas de familiares / redes sociales / cine / teatros.

Indicador: se implementaron dos instrumentos, una encuesta inicial y una entrevista focalizada con un esquema o guía (Botinelli, Pawlowicz, 2003). En la encuesta inicial se le solicitará a la persona entrevistada que marque con una "X" las actividades que realiza por lo menos una vez al mes colocando las diversas opciones de respuesta detalladas dentro de la misma. Luego, en la instancia de la realización de la entrevista, se ahondará en cada una de las actividades mencionadas anteriormente en las cuales la persona haya marcado con una "X". Para acceder a este dato en particular, se le preguntó a la persona acerca de dónde realiza cada una de esas actividades en particular, en qué lugar las lleva a cabo.

- Actividades de participación social que desempeñan las personas trans que residen en CABA en el año 2018.

Categorías: talleres / reuniones de organizaciones militantes o sociopolíticas / reuniones familiares / reuniones de amigos / actividades deportivas / bailar / tomar café, mate / manejo de redes sociales / ver una película / ver una obra de teatro / lectura de poesía / reuniones comunales, barriales.

Indicador: se implementaron dos instrumentos, una encuesta inicial y una entrevista focalizada con un esquema o guía (Botinelli, Pawlowicz, 2003). En la encuesta inicial se le solicitó a la persona entrevistada que marque con una "X" las actividades que realiza por lo menos una vez al mes colocando las siguientes opciones: reuniones de amigos, reuniones familiares, reuniones con pareja, reuniones con hijos, encuentros en organizaciones militantes sociopolíticas, actividades deportivas, ir a bailar, ir a bares, asistir a talleres, manejo de redes sociales, trabajar, asistir a reuniones comunales / barriales, actividades educativas, actividades culturales (teatro, cine, lectura de poesía) y otras. A continuación,

durante el transcurso de la entrevista, se ahondó en cada una de las actividades de participación social que la persona afirma realizar. A su vez se le preguntó en particular por cada una de ellas, indagando acerca de lo que hacen mientras transcurre dicha actividad, cómo son, en qué consisten. Por ejemplo, en el caso de marcar con una “X” en la encuesta inicial que realiza “reuniones con amigos” se le preguntó dentro de la entrevista: ¿podrías contarnos qué hacen en sus reuniones?

- Personas con las cuales las personas trans adultas que residen en CABA desempeñan sus actividades de participación social.

Categorías: amigos / familiares / compañeros de trabajo / compañeros de organizaciones militantes o sociopolíticas / vecinos / parejas / compañeros de espacios educativos formales / compañeros de espacios educativos informales.

Indicador: Como mencionamos anteriormente, se llevaron a cabo dos instrumentos diferentes. Inicialmente una encuesta y luego una entrevista focalizada con un esquema o guía (Botinelli, Pawlowicz, 2003). Dentro de la encuesta, se le solicitó a la persona entrevistada que marque con una “X” las actividades que realiza por lo menos una vez al mes, brindándole opciones diversas para que logre identificarlas. A continuación, durante el transcurso de la realización de la entrevista focalizada, se profundizó en cada una de ellas preguntando con quiénes realiza cada una de esas actividades en particular.

- Contextos en los cuales la persona trans adulta que reside en CABA no participa en actividades de participación social a pesar de serle significativo en el año 2018.

Categorías: espacio laboral / espacio barrial / espacios militantes o sociopolíticos / espacios educativos formales / espacios educativos informales / centros culturales / clubes de barrio / clubes de fútbol / espacios artísticos recreativos / espacios de salidas nocturnas / espacios verdes, plazas, parques / espacios gastronómicos, cafés, restaurantes / casas de amigos / casas de familiares / redes sociales / cine / teatros

Indicador: Dentro de la encuesta inicial, se le solicitó a la persona entrevistada que señale con una "X" las actividades que no realiza pero que le gustaría hacer, ofreciéndole diversas opciones para que logre identificarlas. Luego, en la realización de la entrevista focalizada con un esquema (Botinelli, Pawlowicz, 2003) se ahondó en cada una de ellas y, en lo particular, en cada uno de los contextos en los cuales la persona no participa a pesar de tener interés de hacerlo. Se le preguntó a la persona acerca de la existencia de lugares en los cuales no se siente cómoda pero que quisiera ir, y se le brindó el espacio para que dialogue más al respecto.

- Actividades de participación social en las cuales las personas trans adultas que residen en CABA no participan a pesar de serles significativas.

Categorías: talleres / reuniones de organizaciones militantes o sociopolíticas / reuniones familiares / reuniones de amigos / actividades deportivas / bailar / tomar café, mate en compañía / chatear en redes sociales / ver una película / ver una obra de teatro / lectura de poesía / reuniones comunales, barriales.

Indicador: Durante el transcurso de la entrevista inicial, la persona entrevistada marcó con una "X" las actividades que no realiza pero que le gustaría hacer. A continuación, durante el transcurso de la entrevista focalizada con un esquema, se le preguntó a la persona entrevistada acerca de las actividades seleccionadas, indagando desde cuándo no realiza estas actividades, por qué percibe que no las realiza, si lo ha intentado, cuáles fueron los resultados, y se le brindó además un espacio para que cuente lo que sea pertinente con respecto a esto.

Variables Necesarias

- Frecuencia de cada una de las actividades de participación social que desempeñan las personas trans que residen en CABA en el año 2018.

Valores: más de dos veces por semana / dos veces por semana / una vez por semana / una vez cada quince días / una vez por mes.

Indicador: Luego de marcar con una "X" dentro de la encuesta aquellas actividades de participación social que realiza, se ahondó durante la entrevista focalizada con un esquema acerca de la frecuencia de cada una de las actividades en particular. Se preguntó a la persona entrevistada qué tan seguido realiza la actividad, brindando las siguientes opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.

- Identidades de género auto-percibidas de la mayoría de les amigues de las personas trans adultas que residen en CABA con les que desempeñan actividades de participación social.

Valores: su identidad de género coincide con el asignado al nacer / su identidad de género no coincide con el asignado al nacer

Indicador: Dentro de la entrevista focalizada con esquema, se le preguntó a le entrevistade acerca de las identidades de género autopercebidas por les amigues con les cuales comparte y vivencia actividades significativas.

Ejes de Análisis Suficientes

- Frecuencia con la cual se vincula con su familia cada una de las personas trans adultas entrevistadas que residen en CABA en el año 2018.

Categorías: más de dos veces por semana / dos veces por semana / una vez por semana / una vez cada quince días / una vez por mes.

Indicador: durante el transcurso de la encuesta inicial se le solicitó a la persona entrevistada que marque con una "X" si realiza la actividad "reuniones con familia". En el caso de marcarla, durante la realización de la entrevista focalizada con esquema se preguntó qué tan seguido realiza reuniones familiares, brindando como opciones posibles de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.

- Motivo por el cual la persona trans adulta que actualmente reside en CABA realizó un cambio de domicilio, mudándose a dicha ciudad.

Categorías: Problemas en el vínculo con familia / Situaciones de estigma y discriminación en la ciudad en la cual residía / Dificultad para conseguir trabajo / Búsqueda de espacios u organizaciones que nucleen a personas trans.

Indicador: Se le preguntó inicialmente en la encuesta si la persona siempre vivió en CABA. De no ser así, en el transcurso de la entrevista se indagó acerca de los motivos por los cuales la persona ha realizado dicha mudanza.

Variables Suficientes

- Edad que posee cada una de las personas trans que residen en CABA en el año 2018.

Valores: 18 a 25 / 26 a 35 / 36 o más

Indicador: Dentro de la encuesta inicial que completó la persona, se le preguntó acerca de la edad que posee en el momento en el cual se implemente dicho instrumento.

- Residencia en CABA en relación al proceso de identidad de género de cada una de las personas trans adultas entrevistadas.

Valores: siempre habitó en CABA / se mudó previo a su proceso de identidad de género / se mudó luego a su proceso de identidad de género.

Indicador: en la encuesta se le preguntó a la persona entrevistada hace cuánto tiempo vive en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A continuación, durante el transcurso de la entrevista focalizada con esquema, se ahondó en esta pregunta en el caso que la persona no haya contestado previamente que desde siempre vivió en dicha ciudad. Se preguntó en donde vivía previamente, el motivo de su mudanza, si la misma fue anterior o posterior a su proceso de identidad de género, se le solicitará que nos cuente más al respecto.

- Realizan actividades de participación social con al menos un miembro de su familia biológica, las personas trans adultas entrevistadas que residen en CABA en el año 2018.

Valores: sí / no

Indicador: Dentro de la encuesta inicial se le preguntó a la persona entrevistada si tiene o no un vínculo con su familia biológica.

- Momento del día en que se realizan la mayoría de las actividades de participación social mencionadas por la persona trans entrevistada.

Categorías: mañana / mediodía / tarde / noche

Indicador: Dentro de la encuesta inicial se preguntó a la persona cuál es su percepción o idea con respecto al momento del día con el cual realiza la mayoría de sus actividades con otros, brindándole como opción: mañana - mediodía- tarde - noche. Dentro de la entrevista focalizada con esquema posterior, se indagó sobre cuál es el momento del día en el que realiza las siguientes actividades: reuniones con amigos, reuniones con familia, reuniones con pareja, reuniones con hijos, ir a bailar, ir a bares, trabajo, actividades culturales y otras actividades.

Instrumento

Previo al comienzo de la implementación de los instrumentos se le presentó a la persona entrevistada el consentimiento informado correspondiente, brindando el tiempo necesario para desarrollar dicho procedimiento de manera adecuada. Las entrevistadoras brindaron apoyo en la comprensión del consentimiento informado en el caso de que le entrevistado lo requirió, corroborando que haya logrado una correcta comprensión de cada uno de sus derechos y postulados citados dentro del mismo.

El lugar físico en el cual se realizó la entrevista fue elección de la persona entrevistada conforme a su comodidad, tal como lo refiere el consentimiento informado.

La fuente de información implementada es de tipo primaria, en tanto la recolección de información se llevó a cabo mediante acciones tales como encuestas y entrevistas realizadas por parte del propio equipo (Samaja, 1999). Dentro de los criterios tomados en cuenta con respecto a la elección de la implementación de la encuesta, se destaca la riqueza de los datos que proporciona y la oportunidad de la información en tanto brinda

datos en un tiempo breve, que guían y focalizan la posterior entrevista. Con respecto a los criterios tomados en cuenta para la elección de la entrevista yacen en la calidad de los datos que proporciona, reflejando, mediante sus preguntas abiertas, fielmente la manifestación por parte de la persona entrevistada, y la riqueza de los datos que se obtienen (Samaja, 1999). Ambos instrumentos fueron realizados por el equipo de investigación para alcanzar los objetivos desarrollados en el diseño metodológico del trabajo.

Se implementaron entonces dos instrumentos: una entrevista estructurada cuantitativa (también denominada encuesta) y una entrevista focalizada con un esquema o guía (Botinelli, Pawlowicz, 2003). El motivo por el cual se implementan ambos instrumentos en conjunto yace en la necesidad de recabar información previa mediante la encuesta para luego guiar, focalizar y ahondar sobre temáticas específicas dentro de la entrevista a realizarse posteriormente.

La encuesta posibilita realizar muchas preguntas en poco tiempo, facilitar el análisis de los datos recabados y su consecuente comparación; pero entendemos que la misma no nos permitía conocer el discurso y las perspectivas de la persona entrevistada con respecto a las temáticas abordadas. Esta información es fundamental para nuestro trabajo de investigación cualitativo. Este es el motivo por el cual se implementa, posteriormente a la encuesta, una entrevista focalizada con un esquema, con el objetivo de conocer, mediante preguntas abiertas, cuál es la perspectiva de la persona entrevistada, sus vivencias al respecto; valorando así su discurso y los diferentes relatos que creyeron pertinente en relación con las preguntas realizadas. La entrevista focalizada se encuentra conformada por una guía de preguntas que facilitaron la sistematización de los datos obtenidos, que fueron realizadas a la persona entrevistada sin la necesidad de respetar de modo estricto el orden de las mismas (Botinelli, Pawlowicz, 2003).

Luego de realizar diferentes modificaciones pertinentes a las experiencias y devoluciones en el trabajo de campo (desarrolladas y justificadas dentro del apartado "Anexos"), la encuesta inicial se encuentra conformada por once preguntas que completará la persona

sin intervención de la entrevistadora. Incluye preguntas sobre datos personales como identidad de género autopercebida, pronombres, edad, si tiene hijos, vínculo sexual, si vive sola, hace cuánto tiempo vive en CABA, como así también marcar con una "X": las actividades que realiza por lo menos una vez al mes, las actividades que no realiza y que le gustaría hacer y el momento del día en el cual considera que realiza la mayor cantidad de actividades.

La entrevista focalizada también vivenció modificaciones a lo largo del trabajo de campo, debido a experiencias y devoluciones recibidas por parte de las personas entrevistadas. Finalmente el instrumento se encuentra conformado por preguntas guías, las cuales hacen referencia a cada una de las actividades de participación social marcadas en la encuesta inicial; lo cual modificará según cada caso el número de preguntas a realizarse. También se ahondará acerca de las características de cada una de esas actividades de participación social que desempeña, los contextos en los cuales las realiza y las personas con las cuales las comparte, así como también el interés que posee la persona para con las mismas.

Con respecto a las actividades que le gustaría realizar y no desempeña, se preguntará acerca de los motivos percibidos por la persona, si ha realizado intentos en desempeñarlas y el resultante de los mismos. También se preguntará sobre las actividades sociopolíticas que desempeña la persona, y finalmente se le brindará un espacio (en el caso de que lo desee) para que realice comentarios o relate lo que crea conveniente para enriquecer el trabajo, ideas o consejos. Finalmente posee un apartado con preguntas generales, tales como diferencias vivenciadas en la participación social a partir de la sanción de la Ley de Identidad de Género, los debates del transfeminismo, cerrando el encuentro con la pregunta "¿Cómo llamarías al colectivo con el cual estamos trabajando?".

Con respecto a los tiempos de la realización de la entrevista se presentaron de un modo muy variado: desde una hora hasta dos horas. Dependiendo siempre de cada caso en particular; observando que los encuentros personales representaron los más extensos.

Los contextos seleccionados por la gran mayoría de las personas entrevistadas para realizar el encuentro fueron bares/restaurantes cercanos a su residencia o lugares de trabajo, por comodidad.

Durante el transcurso de las diferentes entrevistas estuvieron presentes las dos investigadoras, quienes, además, realizaron (bajo consentimiento informado) la grabación de la misma con el objetivo de recabar información sin perder detalles.

Durante las primeras entrevistas realizadas, las investigadoras dividieron sus roles previamente al inicio del encuentro: una de ellas realizaba las preguntas y la otra cumplía el rol de supervisar y brindar apoyo. En un momento posterior y adquiriendo mayor experiencia y conocimiento con el instrumento, fueron ambas quienes realizaban preguntas y guiaban la entrevista, teniendo en cuenta que la totalidad de los encuentros fueron muy amables, con una dinámica de conversación amena, lo que favoreció el enriquecimiento de los relatos.

Modificaciones en el instrumento a partir del trabajo de campo

Previa a la salida a trabajo de campo, se realizaron tres pilotajes de ambos instrumentos con el objetivo de corroborar que los datos obtenidos en la entrevista inicial y en la encuesta sean acordes a los lineamientos del diseño. A partir de dichas experiencias se realizaron diferentes ajustes en la redacción de las preguntas, con el objetivo de favorecer la comprensión de las mismas.

La primera entrevista del trabajo de campo fue realizada en el mes de Octubre del 2018. La persona entrevistada refirió dificultades para la comprensión de la pregunta “¿Tenés pareja?” afirmando que los vínculos con los cuales se relaciona sexo-afectivamente no los mencionaría de ese modo. Además, la persona entrevistada relata que decide vincularse mediante relaciones abiertas y no - monogámicas.

A partir de esta primera experiencia, el equipo de investigación decide realizar modificaciones con respecto a la pregunta: “¿Tenés pareja?”, reemplazándola por:

“¿Tenés vínculo/s sexoafectivo/s?”, con el objetivo de alojar todas las posibilidades y diversidades en los modos y maneras de vincularse de las personas entrevistadas.

A medida que avanza en el trabajo de campo, el equipo de investigación observa que el formato inicial de la entrevista comienza ahondando sobre preguntas más profundas que hacia el final del instrumento. Se identifica que es conveniente modificar el orden de las mismas, comenzando con preguntas más simples y finalizando con “Reuniones familiares”, por ejemplo, que, por lo general, representa según la experiencia, una pregunta que visibiliza temáticas y relatos más profundos. Se observa que esta elección favoreció la riqueza de los relatos de la persona entrevistada.

Análisis de los datos

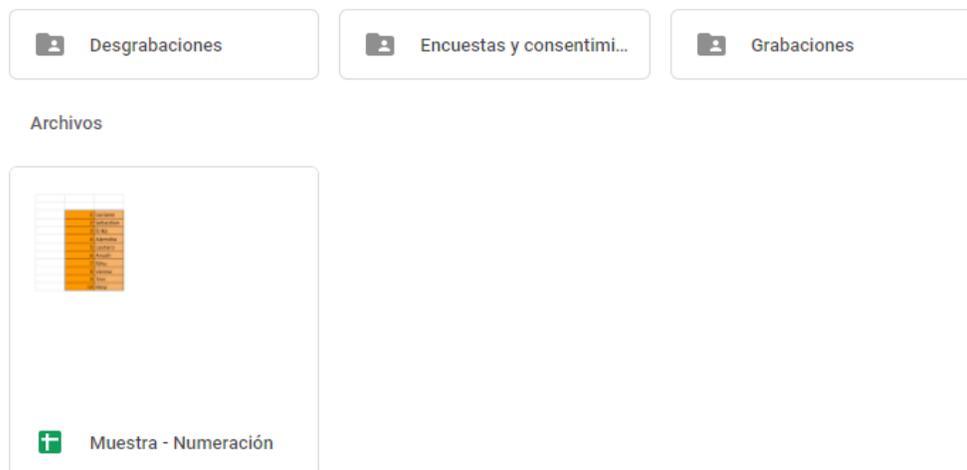
Teniendo en cuenta que los instrumentos implementados durante el trabajo de campo consistieron en una entrevista estructurada cuantitativa (encuesta) durante el inicio del encuentro y una entrevista focalizada con un esquema o guía (Botinelli, Pawlowicz, 2003) se procedió a iniciar el análisis de los datos obtenidos durante los encuentros con las personas entrevistadas.

En una primera instancia se realizaron las desgrabaciones de todas las entrevistas, tal lo pactado en el consentimiento informado, transcribiendo de forma textual y respetando las expresiones verbales de las personas entrevistadas, silencios, comentarios, risas; con el objetivo de plasmar de un modo completo la totalidad del encuentro. Se colocaron entre corchetes las expresiones no verbales ocurridas durante el encuentro: risas, llanto, silencio, permitiendo brindar en los siguientes pasos un análisis del discurso.

Las personas entrevistadas fueron enumeradas del 1 al 10 según fecha de realización de las entrevistas, con el objetivo práctico de favorecer el orden de los datos volcados y proteger la identidad de las personas entrevistadas. Las grabaciones de los encuentros se colocaron en una carpeta llamada “Grabaciones”, alojada dentro de la carpeta

“Instrumentos”, en la cual se colocaron los audios de cada una de las entrevistas realizadas. Por motivos prácticos, dentro de la misma carpeta se aloja un archivo en Excel denominado “Muestra numeración” en donde se explicita el nombre de la persona y el número asignado correspondiente para prevenir futuros errores durante el avance y desarrollo del trabajo.

Con respecto a las desgrabaciones, fueron colocadas dentro de la carpeta llamada “Desgrabaciones”, en la cual se alojan la totalidad de las mismas numeradas según la asignada correspondiente. Esta carpeta también se encuentra alojada dentro de “Instrumentos”, que también contiene la carpeta “Encuestas y Consentimientos Informados” (la cual contiene escaneadas ambas documentaciones con sus numeraciones correspondientes).

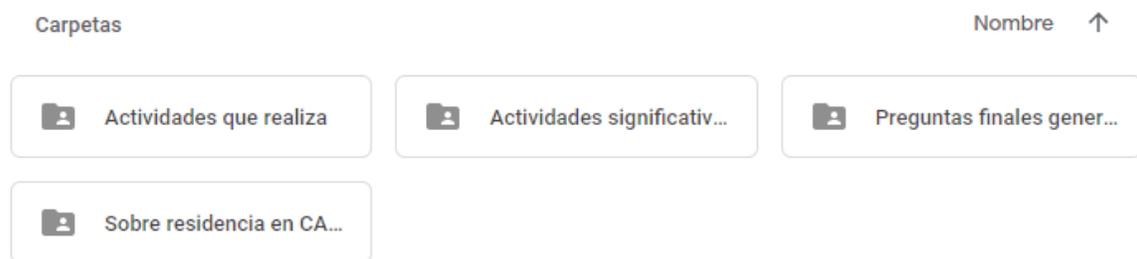


Simplificando, se puede mencionar que, según cada persona, se ha otorgado un mismo número para cada uno de las grabaciones, consentimientos informados, encuesta inicial y desgravación, lo cual facilitó el orden y la consulta de la totalidad de datos que se obtuvo en los encuentros con las personas entrevistadas.

Para la sistematización de los archivos, se utilizaron tres métodos: tablas de frecuencias múltiples, tablas de frecuencias y organización de la información según los objetivos.

La organización de la información se realizó según los objetivos específicos planteados inicialmente. Los datos fueron volcados en diferentes archivos de Word de acuerdo al objetivo correspondiente. Dentro de la carpeta “Sistematización de Datos” – “Datos” – “Entrevistas” se encuentran las siguientes categorizaciones:

- “Actividades que realiza”
- “Actividades significativas que no realiza”
- “Preguntas finales generales”
- “Sobre residencia en CABA”

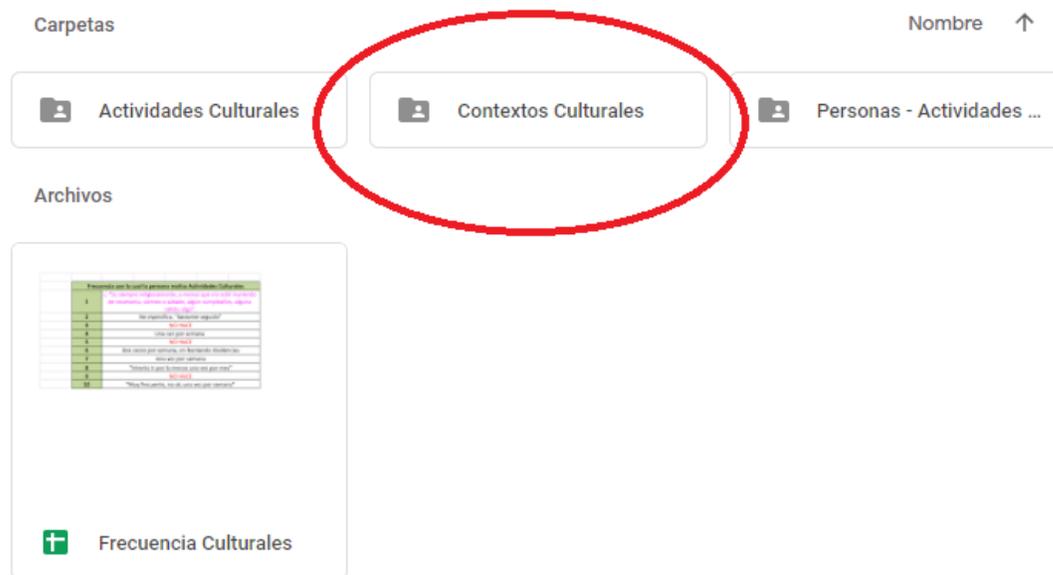


Dentro de la carpeta “Actividades que realiza” se encuentran subcarpetas que alojan los datos de cada una de las actividades en las cuales se profundiza durante la entrevista.



Para el objetivo “Describir los diversos contextos en los cuales las personas trans adultas que residen en CABA desempeñan actividades de participación social en el año 2018”

habrá una subcarpeta llamada “Contextos” dentro de cada una de las actividades que realiza, dentro de su carpeta correspondiente. En estos archivos se incluyeron todos los datos obtenidos sobre los contextos en los cuales realiza cada una de las actividades la persona entrevistada, sus principales características, la perspectiva de género de aquellos lugares, y ciertas reflexiones que surgieron al respecto. A continuación se ejemplifica con la organización dentro de la carpeta de “Actividades Culturales”:



Para el objetivo “Describir las actividades de participación social que realizan las personas trans que residen en CABA en el año 2018” se creó una subcarpeta llamada “Actividades” alojada en cada una de las carpetas de “Actividades que realiza”. Dentro de la misma, se aloja un documento en Word en donde se encuentran detallados todos los relatos referidos a la caracterización de las actividades, cómo son, en qué consisten, desde cuándo las realiza, con qué frecuencia y diferentes reflexiones que surgieron con respecto al desempeño de la actividad que se abordaba en cada caso. A continuación se ejemplifica con la organización del documento “Actividades” dentro de la carpeta “Actividades Culturales”:

- Características de la actividad. ¿Qué hace?
- ¿En qué consiste la actividad?
- ¿Es un espacio que le ha permitido conocer otras personas?
- Reflexiones o aportes al respecto.

1

(Hablando de actividades que hace con amigos)

“Muchas veces nos reunimos para ir a algún centro cultural, a algunas actividades programadas, siempre dentro de la comunidad lgbt al menos. Yo diría el 99% de las veces”.

“Pero si no, el 90% de mis actividades están dentro del marco de la comunidad lgbt”.

(En otro momento durante la entrevista)

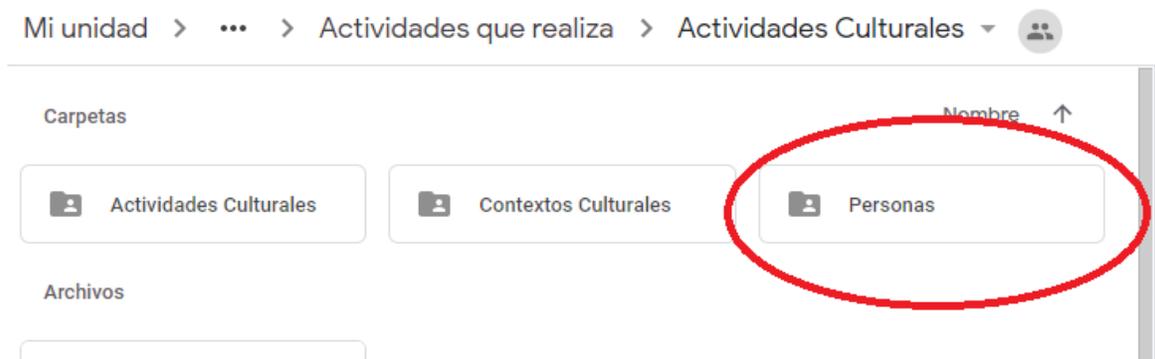
“¿A dónde vas a bailar?”

“No lo considero bailar en mi caso (risas), pero generalmente somos de ir a ciertos lugares, tenemos nuestros lugarcitos en Buenos Aires. Al que vamos siempre es Feliza, que es ahí en Córdoba, es un centro cultural en Gallo y Córdoba, y la verdad que está buenísimo. Es un centro cultural que tiene actividades todo el día, desde instancias de cine y teatro, a la noche es boliche, los domingos es mercado, o sea al ser centro cultural tiene varias actividades”.

Dentro de esta carpeta se encuentra además un archivo en Excel (tabla de frecuencia) donde se anotaron los datos respecto a la frecuencia en la cual la persona entrevistada realizan la actividad correspondiente, para sistematizar la variable necesaria “Frecuencia de cada una de las actividades de participación social que desempeñan las personas trans que residen en CABA en el año 2018”. A continuación se ejemplifica con la tabla de frecuencia perteneciente a la actividad “Actividades Culturales”:

Frecuencia con la cual la persona realiza Actividades Culturales	
1	"Si, siempre religiosamente, a menos que me esté muriendo de neumonía, viernes o sábado, algún cumpleaños, alguna salida, algo".
2	"Bastante seguido"
3	NO REALIZA
4	"Una vez por semana"
5	NO REALIZA
6	"Dos veces por semana"
7	"Una vez por semana"
8	"Intento ir por lo menos una vez por mes"
9	NO REALIZA
10	"Muy frecuente, no sé, una vez por semana"

Para el objetivo "Indagar acerca de los grupos de pertenencia con los cuales las personas trans adultas que residen en CABA desempeñan sus actividades de participación social en el año 2018" se creó una subcarpeta nombrada "Personas" dentro de cada una de las actividades. Dentro de las mismas se creó un archivo en Word en donde se volcaron los relatos que explicitan con quiénes desempeñan estas actividades en particular, quiénes son esas personas, desde cuándo las conoce y ciertas reflexiones que surgen a partir de las diversas vivencias de estos vínculos. A continuación se ejemplifica:



Finalmente, para el objetivo "Identificar dentro del área ocupacional de participación social, las actividades y contextos que son significativos para las personas trans que residen en CABA en el año 2018, pero que no participan en ellos" se creó una carpeta dentro de la principal "Entrevista" denominada "Actividades significativas que no realiza"

en donde se alojan dos documentos: "Actividades" y "Contextos", en donde se volcaron las características de ambos y reflexiones que surgieron a partir de esta temática dentro de cada uno de ellos.

Para la sistematización de la información referida al eje de análisis suficiente "Motivo por el cual la persona trans adulta que actualmente reside en CABA realizó un cambio de domicilio, mudándose a dicha ciudad", se confeccionó un documento en Word dentro de la carpeta "Entrevistas" denominado "Sobre residencia en CABA". Dentro del mismo se volcaron todos los relatos y reflexiones con respecto a su residencia en CABA. En el caso de las personas que han migrado a dicha ciudad se informa sobre los motivos, y en los casos de las personas que siempre vivieron en CABA se ahondó sobre los motivos por los cuales deciden continuar viviendo en dicha ciudad. Para las personas que no siempre vivieron en CABA, se realizó una tabla de frecuencia para volcar datos sobre su residencia previa:



El análisis metodológico fue de tipo cualitativo, en tanto el principal foco del trabajo desarrollado es la exploración del conjunto de opiniones y representaciones sociales sobre la temática que se investiga. De todas maneras hay ciertos elementos que se analizan de

forma cuantitativa como, por ejemplo, la edad, el momento del día en el cual se realizan ciertas actividades, residencia previa a CABA.

En un comienzo se llevó a cabo la lectura global y comprensiva del conjunto de las transcripciones de los instrumentos aplicados y a continuación se clasificaron los datos en cada una de las sistematizaciones mencionadas anteriormente, según se consideró que correspondía cada información obtenida.

Luego se realizó el análisis intracaso e intercaso, trabajando de forma individual con cada una de las categorías de los archivos de Word. Para esto, en un principio se realizó una lectura profunda de cada categoría individualmente, pudiendo obtener relatos, insistencias y reflexiones por parte de las personas entrevistadas según cada caso. Para el análisis intercaso, a continuación, se realizaron análisis teniendo en cuenta las reflexiones realizadas en los análisis intracaso.

Primero se trabajó sobre el eje de análisis de “Actividades”, donde se analizaron intracaso todas las categorías de actividades, para luego realizar un análisis de intercaso de la totalidad de las categorías en conjunto.

De igual manera se realizó para el eje de análisis “Contextos”, analizando primero el intracaso de las categorías descriptas, para luego hacer un análisis intercaso de todas las categorías de “Contextos” en conjunto.

Lo mismo ocurrió para el eje de análisis “Personas con quienes realizan actividades de participación social”, donde se analizó primero el intracaso de cada categoría, para posteriormente hacer un análisis de intercaso de todas las categorías en conjunto. Dentro de este eje de análisis, a su vez se realizó un análisis intracaso para las subcategorías de “Reuniones con Amigos” y luego su análisis intercaso sobre todas las subcategorías correspondientes.

Para los ejes de análisis “Contextos en que no participa” y “Actividades en que no participa” se aplicó el mismo formato de análisis que se utilizó para los ejes “Contextos” y “Actividades” respectivamente, ya que las categorías son las mismas.

Se realizó la codificación de las unidades en sistemas de categorías valorando las presencias y ausencias de contenido, así como tomando los elementos que se relacionen y que puedan complejizar el marco teórico descrito y a su vez poder utilizar el marco teórico para sostener el análisis (Gomes, 2012).

Este proceso no solo implicó un análisis de los datos sistematizados, sino también del contexto en que fueron dados los mismos, entendiendo la influencia de este, así como de la investigación previa como crucial para la interpretación e inferencia de los resultados (Gomes, 2012).

En esta etapa se buscó constatar que las matrices de datos estén completas, pudiendo caracterizar las mismas y explicarlas. Al mismo tiempo, se quisieron verificar los supuestos planteados inicialmente e incorporar nuevos supuestos en caso de que se presenten en este proceso.

Finalmente se procedió a realizar la redacción de los resultados. Para esto se redactó lo analizado anteriormente, teniendo en cuenta el contenido recabado, las respuestas no verbales, el contexto y las insistencias sistematizadas. Dicho apartado fue escrito en formato de narrativa, teniendo como eje los objetivos planteados. Se buscó generar un contraste entre los objetivos y los supuestos respecto de los resultados, y posibilitó diversos análisis y conclusiones. Se utilizó lo relatado en las distintas entrevistas como modo de ejemplificar lo conceptualizado en relación a los diversos análisis hechos. En este sentido, las variables y los ejes de análisis suficientes sirvieron para caracterizar la muestra y comprobar y reflexionar sobre ciertos supuestos iniciales.

Se realizó una relación entre las dimensiones subjetivas, nuestro posicionamiento como grupo, el texto, el subtexto, el contexto, los relatos y las acciones y los sentimientos tanto

vivenciados como recabados en los encuentros, entre otros aspectos (Gomes, 2012). Existe un enfoque especial en las reflexiones y las citas de las entrevistas, ya que priorizamos, como bien lo estipulamos en los objetivos, la perspectiva de las personas entrevistadas.

Como método de presentación, también se realizaron tablas y gráficos sobre los valores o categorías más destacados para generar un contraste más visual referido a los objetivos y los supuestos en los que se enmarca el trabajo de investigación.

Una vez finalizado el análisis, se realizó una triangulación de contenidos con otros terapeutas ocupacionales, compañeros y colegas que han profundizado en la temática y con las que a su vez nos hemos contactado durante la construcción del Estado del Arte y del Marco Teórico. Se les realizó el envío del trabajo para que reporten, en el caso de que así lo deseen, opiniones, comentarios, sugerencias.

Según lo referido en el consentimiento informado, se ha realizado el envío del trabajo a la totalidad de las personas entrevistadas con anterioridad, para que logren leer los diferentes apartados y realizar aportes, comentarios, sugerencias, correcciones si así lo desean.

Resultados

Resulta necesario destacar que todos los nombres utilizados a continuación son ficticios y fueron asignados con el objetivo de mantener el anonimato de las personas entrevistadas. Se decidió utilizar nombres para facilitar la lectura y la comprensión. Cabe señalar que cada persona mantiene el mismo nombre a lo largo del trabajo.

Finalmente, se considera importante mencionar que los nombres seleccionados son no binarios, es decir que no responden a ningún género en particular.

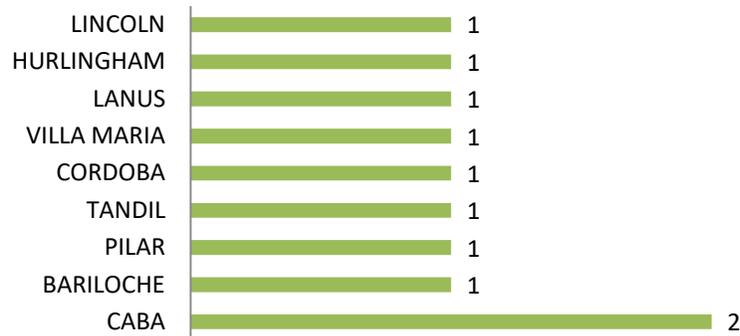
A continuación retomamos el cuadro desarrollado en el apartado de “Universo, muestra”, para facilitar la comprensión de lo desarrollado en los resultados:

N° de entrevista	Nombre ficticio	Identidad de género	Edad	Ciudad / Localidad de residencia previa	Ciudad de residencia actual
1	Azul	Varón	27	Bariloche	CABA
2	Aliwen	Gender fluid	27	CABA	CABA
3	Ariel	Intergénero	35	Pilar	CABA
4	Dennis	Chica trans	25	Tandil	Copenhague
5	Eli	Nombre real de la persona entrevistada	28	Córdoba	CABA
6	Fran	No binarie	23	CABA	CABA
7	Juma	Varón gay, cis, con expresión de género no binarie	20	Lincoln	Lincoln
8	Alex	Mujer trans	33	Villa María	CABA
9	Indra	No binarie / tomboy	24	CABA	Necochea
10	Amarú	Masculinidad trans	37	Hurlingham	CABA

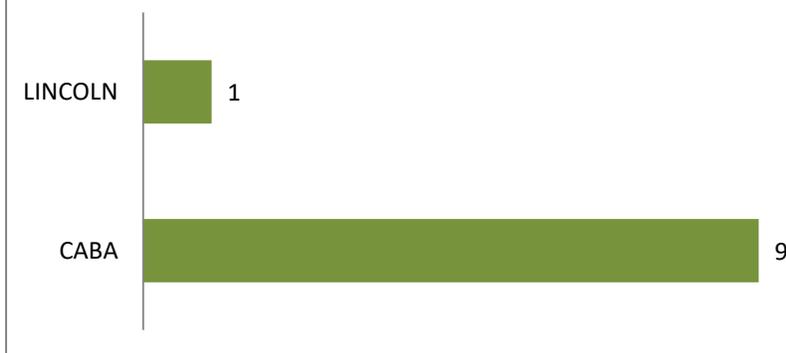
Residencia en CABA

De las diez personas entrevistadas, casi todas nacieron en otra ciudad y se mudaron durante la adultez a Buenos Aires. De esas, cinco provienen de otras provincias y tres del conurbano bonaerense. Finalmente, dos nacieron en CABA, sin embargo, una vivió un largo tiempo en otro país y decidió volver.

REGIÓN DE RESIDENCIA PREVIA



RESIDENCIA AÑO 2018



A partir de esto, se ha preguntado durante las entrevistas en relación a los motivos de la mudanza o la elección de permanecer en Buenos Aires. Una de las respuestas encontradas se vincula con las posibilidades laborales que existen, así como las diversas opciones de actividades, pero sobre todo, un mundo social que es menos estigmatizante que en otras ciudades de Argentina.

“Hoy estoy muy cómodo socialmente, culturalmente. Tengo armado un grupo y hay millones de actividades, hay mucho para hacer en Buenos Aires. Y mi laburo, yo estoy ahora como diseñador freelance y tratando de empezar un emprendimiento, entonces la verdad que Buenos Aires es la ciudad como para arrancar algo” (Azul).

“Acá soy uno más del montón, acá pasás desapercibido, acá te ponés una remera rosa y no pasa nada, te teñís el pelo de rosa y no pasa nada. Y allá no, allá todavía sigue siendo como punto referencial, a dos cuadras del trans” (Eli).

“No es como en las grandes ciudades, que al ser un número más sos mucho más libre” (Juma).

“Te digo que cuando vine, me vine con amigos, o sea, a Consti, y empecé a hacer relaciones. O sea, con la militancia, todas las organizaciones a las que en general apuntaba tenía su sede acá. A la hora de tener que definir hace un par de años donde me iba, y... tenía todas las relaciones sociales hechas acá” (Alex).

Una de las personas entrevistadas, sin embargo, hace referencia a que decide mudarse a dicha ciudad por un vínculo sexo-afectivo:

“El interior siempre va diez años atrás... y yo venía muy seguido acá porque tenía en su momento a mi novia, y venía y era otra vida y otra manera de pensar y CABA siempre te mantiene despierto todo eso” (Eli).

Finalmente puede observarse en la decisión de la mudanza, que en ciertas ocasiones poder realizar una libre expresión de género en torno al deseo, si este no se corresponde con el imaginario social o con el género asignado socialmente al nacer, puede resultar una situación angustiante. En este sentido, el mudarse lejos del círculo familiar o las personas conocidas (fundamentalmente en ciudades pequeñas) se habilita una libertad en torno a la identidad, la expresión y el deseo:

“Y allá, que por primera vez no tenía barreras familiares, barreras institucionales, cuando no tenía barreras lingüísticas, desde la simbología no había nada que me pudiese limitar supongo yo, y encima tener el plus de ver otras personas” (Fran).

En relación a este tema, también fue de gran interés las experiencias en la ciudad de origen, en relación a cómo se sentían, posibles comparaciones con CABA:

“Allá vas caminando y sos como el bicho raro” (Ariel).

“Nosotres salimos a la calle sabiendo que nos van a mirar, posiblemente nos griten, posiblemente nos toquen bocina. Las personas de la diversidad nos vamos para conseguir

la libertad que no podemos tener acá. Es una limitación de querer ponerse algo, que vos sabes que te lo pones y en la calle vas a recibir silbidos, o gritos. O simplemente vas a caminar incomodo porque es algo muy impactante para a gente del pueblo verte así” (Juma).

“Que nos cuestionen por ahí en el colectivo si estamos besándonos. Cuestionamientos y situaciones que no me habían pasado nunca. Mucho cartelito pro vida también. Como que en pueblo chico hay más... Llama más la atención” (Indra).

En relación con lo anterior se indagó de manera más específica en torno a si esta mudanza tuvo alguna relación con el proceso de identidad que las personas vivenciaron, o el momento más sensible de este. En algunos casos esto se dio de manera más directa y en otros más sutil, en torno a las posibilidades que brinda una ciudad tan grande:

“Para mí, mudarme a Buenos Aires fue lo que me abrió la puerta que yo pudiera iniciar mi transición médica o farmacológica, pero también como para enfrentarme con otras realidades diferentes que yo no estaba acostumbrada a ver” (Dennis).

“En CABA vivís y gozás de ese anonimato que en algún punto te da una ciudad como esta. Creo que también tiene que ver con eso. Allá siendo trans, es obvio qué sos. Acá también es obvio, tampoco es que pasás desapercibida “ay re mina”, también se dan cuenta que sos trava. Pero es distinto” (Alex).

Actividades Culturales

Todas las personas entrevistadas refieren interés en estas actividades. La gran mayoría afirma realizar actividades culturales por lo menos una vez al mes, e incluso muchas relatan realizarlas una vez por semana.

Las personas que no concurren manifiestan que los motivos son por cuestiones económicas o por falta de tiempo dentro de sus rutinas.

Las actividades de preferencia mencionadas en relación a la participación como espectadores, son el cine, el teatro, recitales de música y poesía.

Dentro de los relatos de las personas entrevistadas, se evidencia la participación activa como artistas en diferentes espacios. Una entrevistada refiere que concurre a un espacio de producción teatral semanalmente.

“A nivel cultural, teatro es una de las cosas principales que realizo porque es el espacio donde más me involucro conmigo, donde más me encuentro conmigo. Es uno de los espacios donde estoy mucho más tiempo. Al principio lo tomaba como terapia, ir a teatro era como una terapia. Analizaba desde ese lado las cosas que me pasaban” (Juma).

En algunos casos, las actividades culturales se vinculan con intervenciones políticas, en donde se orienta además hacia objetivos con un trasfondo social. Estas actividades se encuentran vinculadas al teatro, la serigrafía y al bordado:

“Craftivism, Craft es manualidad, entonces el activismo a través de lo manual. Estos eran los lugares que le dejaban a la mujer, que la podían controlar mientras hacían ciertas cosas, y siempre es para otro y para un varón digamos. Y esta actividad siempre fue una resistencia, siempre fue un lenguaje [...] y en esos grupos de organización, que eran no sé, hacer vasijas, hacer telares, hablaban de muchas cosas que le pasaban en las casas y era el único espacio que tenían para hablar de ellas” (Fran).

Esta actividad se menciona que se realiza fundamentalmente con amigos, que en varios casos suelen ser compañeros de militancia, vínculos sexo-afectivos, compañeros de actividades culturales, y familia con la que se elige tener un vínculo cercano como hermanes o sobrines.

Sobre los contextos donde se desempeña esta actividad aparecen con insistencia ciertos centros culturales, tales como Feliza, Casa Brandon y el Centro Cultural Konex. A su vez, también se nombran el espacio INCAA de cine, el Centro Cultural Matienzo, el Centro Cultural Recoleta y Ambigú. Cabe destacar que la mayoría de estos lugares mencionados son espacios LGBT+. Esta situación, según refieren la mayoría, les resulta convocante y en los casos en los que la exposición o creación artística implica además una militancia en relación al género, el interés se profundiza aún más.

Actividades Educativas

En primera instancia, se destaca que todas las personas entrevistadas tuvieron acceso al campo educativo formal. En relación a las actividades educativas se indagó en relación a la formación académica, donde se observa que la mayoría de las personas entrevistadas comenzaron (y algunas finalizaron) una carrera universitaria. Por otro lado, actualmente casi todas participan (y algunas organizan) de un espacio de formación sobre género, derechos humanos y disidencias. Además, algunos también realizan cursos o talleres vinculados a su profesión.

Con respecto a los contextos donde se desempeñan estas actividades, podemos mencionar espacios universitarios en el campo público y privado. En algunos casos estos se dan en sus contextos laborales en el marco de una capacitación. Finalmente surgen espacios de índole autogestiva como *Feliza*, *Tierra Violeta* o *Instituto Patria*. En estos últimos lugares mencionados, las personas que concurren refieren que tienen una perspectiva de género y este es uno de los motivos fundamentales por los cuales los eligen. En relación a los espacios universitarios, las personas refieren vivenciar dinámicas binarias, tales como la estructura de los baños, entre otras cosas:

“No me resulta una barrera, sí al principio, capaz, no me muestro en mi totalidad. Más allá de que me pinto las uñas hace 20 millones de años recién el año pasado me animé a ir a la facu con las uñas pintadas, es una boludez. Pero mi manera de ser un poco más cauteloso” (Aliwen).

“Siempre reprimiendo un poco las cuestiones de la sexualidad. Ni hablemos de las cuestiones de género. Siempre era como la piba medio machona. Pero como estaba buena, estaba todo bien. Reprimiendo bastante. Un ambiente re careta” (Indra).

“Sobrevivo, leo los textos y trato de hacer el examen y cumplir con la fecha, pero por otro lado estoy marcado en el texto y todas las cosas que me parece que son un bajón [...] ¿Cómo hago? Un poco relajándome y poniendo ‘el hombre amasa la masa’... y al mismo tiempo en una actitud más activa. Simulo estar de rodillas para construir mi estar de pie.” (Amarú).

Las actividades ya mencionadas en relación a la profesión suelen realizarse de forma individual. Sin embargo, aquellas vinculadas con temáticas de género las realizan con amigos o compañeros de militancia.

Actividades Deportivas

Las actividades deportivas mencionadas por las personas entrevistadas son principalmente fútbol, entrenamiento en diferentes parques, salir a correr o caminar y bicicleta.

El contexto donde se realizan estas actividades son en su mayoría plazas y en la minoría de los casos, algún club de barrio.

La perspectiva de género de los contextos tiene un rol particularmente significativo en esta actividad. Las personas entrevistadas refieren vivenciar dinámicas binarias para realizar deporte:

“El deporte es tan binario como los baños de este bar” (Amarú).

Ante esta situación, las personas entrevistadas mencionan preferir no exponerse a posibles situaciones y no realizar dicha actividad.

“Hay actividades que me gustaría hacer, que no hago por instancias de vestuarios. Yo quería empezar Jiu-Jitsu y todos los que averigüé son solo hombres o solo mujeres, son muy binarios” (Azul).

A su vez, dos personas mencionaron no realizar actividades deportivas ya que estaban próximas a una intervención quirúrgica vinculada a su identidad de género.

Por estos motivos, las personas que sí realizan esta actividad lo hacen en espacios con cierta perspectiva de género. En este sentido, dos de las personas que realizan actividades deportivas en estos contextos, la vivencian a su vez como un espacio de militancia.

“Es parte del avance social que estamos haciendo, ocupar espacios, hacernos visibles. Creo que muchas veces estos espacios surgen justamente por esto, para no pasar situaciones incómodas y te terminás vinculando con gente con la que te sentís cómodo. Y eso no pasa en todos lados” (Amarú).

Con respecto a las personas con quienes comparten esta actividad, la mayoría de los que afirman realizar deporte refieren compartirlas con compañeros de militancia y amigos. Sin embargo, dos personas entrevistadas relatan que realizan la actividad de manera individual.

Actividades Barriales/Comunales

La gran mayoría de las personas entrevistadas afirman no realizar actividades comunales/barriales.

Solo una de las personas entrevistadas afirma desempeñar este tipo de actividades, en Cañuelas, Provincia de Buenos Aires. Le entrevistade refiere tener reuniones vecinales con el objetivo de dar respuesta a diferentes problemáticas que suceden en espacios comunes. Durante el transcurso de la entrevista, la misma persona relaciona las actividades barriales con las actividades de militancia, mencionando que:

“Muchas de las pibas que vienen a entrenar son de la Asamblea Popular Feminista de Boedo, hacemos mucha actividad barrial en la placita, en una esquina, esas cosas bien de militancia, digamos” (Amarú).

Manejo de redes sociales

La gran mayoría de las personas entrevistadas refieren utilizar diferentes redes sociales para conocer y vincularse con personas:

Dentro de las aplicaciones más utilizadas se encuentran: Whatsapp, Instagram, Facebook, Tinder, Twitter.

Algunas de las personas entrevistadas refieren utilizar las redes sociales para realizar actividades militantes socio-políticas y/o activistas:

“Estoy en un grupo que se llama “Trans Argentines”, por Facebook. Siempre trato de entrar día por medio y leer las publicaciones. Siempre están subiendo información,

notas y trabajos y qué sé yo... y bueno, siempre trato de estar ahí, presente” (Dennis). Se destaca sin embargo que la persona que mas utiliza este recurso para mantenerse informada, actualmente vive en el exterior.

Ir a bares

En relación a ir a bares como actividad, surgen diferentes vivencias. Inicialmente, todes refieren participar de dicha actividad con cierta regularidad.

Algunas de las personas entrevistadas han referido optar por espacios LGBT, que en algunos casos también funcionan como boliche o centro cultural, como es el caso de “Feliza”. Las personas que realizan esta elección refieren malas experiencias en espacios cis-heteronormativos:

“Lugares paki (paki es un modismo de la comunidad LGBT para referir a personas/espacios cis-heteronormados) que muestra la comunidad que tenés que escuchar cierta música, vestir de cierta forma, bailar de cierta forma, con cierto objetivo, que los tipos te estén tocando todo el tiempo. Yo me acuerdo que lo único que pensaba cuando era más adolescente es: nadie me mira y no soy objeto sexual y eso está mal. Y buscando muy inconscientemente la sexualización para tener valor ante un varón cis, que ahora me indigna (risas)” (Fran).

En cambio, otras personas han referido disfrutar su participación en el “bar más hétero que hay”, o no darle importancia a la perspectiva de género que pudiese tener dicho espacio. Ante esto surgen lugares como Makena, Niceto, incluso Starbucks.

“Me aburre un poco, siento que es como seguirnos encerrando mucho, entiendo que hay lugares que sigue habiendo discriminación. Pero tengo una actitud bastante combativa” (Aliwen).

En estos casos, algunas de las personas entrevistadas refieren tomar ciertas situaciones que vivieron como barreras anteriormente para de-construir dichos espacios:

“A mí me choca un montón el tema de los baños. Pero también me divierte mucho que me vean entrar al baño de varones. Además yo voy con la cartera al baño de varones. Es

divertido. En ese sentido soy combativo. Sí al que lo pone muy incómodo, a veces, es a mi compañero. A él le pesa cómo me miran, se pone muy de mal humor” (Aliwen).

“Cuando salimos a bares con compañeros de militancia, lo que hacemos, al ojo común somos varones y vamos al baño donde está el cartelito con la pollera” (Juma).

Finalmente, en otras entrevistas ha surgido la preferencia de “sucuchos”, entendidos como bares pequeños, de barrio, “oscuros”, “de rockeros viejos”.

Generalmente las personas entrevistadas han referido realizar esta actividad con amigos (de trabajo, facultad, etc.), con sus vínculos sexo-afectivos y compañeros de militancia.

Según lo referido por las personas entrevistadas, estos contextos tienden a exponer dinámicas binarias que, por lo menos en algún momento de su vida, han representado una barrera o generado incomodidad:

“A muchos de mis amigos, que recién estaban iniciando la transición y nunca habían ido a un bar, un baño masculino en un espacio público, les agarraba de la mano y les decía vamos” (Eli).

Ir a bailar

La mayoría de las personas entrevistadas refieren no realizar esta actividad.

Con respecto a la frecuencia de la realización de la actividad en aquellas personas que sí la realizan, varían desde semanalmente hasta esporádicamente.

Cabe destacar que la mayoría de las personas que participan de esta actividad refieren no realizarla en contextos de boliche, sino en centros culturales u hogares de amigos por festejos privados en particular. Con respecto a la selección de los lugares donde desempeñar esta actividad, se observa la importancia para estas personas de elegir un lugar donde se sientan cómodos:

“Voy a un boliche de lesbianas porque no quiero terminar cagándome a trompadas con un pibe porque le tocó el culo a mi novia, o a mí” (Ariel).

Solo una persona entrevistada refiere asistir a boliches de música electrónica:

“Sentía que la gente estaba en un estado que realmente no se ponía a pensar en la persona que tenía al lado, ni a juzgar, ni a mirar de una manera despectiva; como cada uno está en su mundo disfrutando de la música y a mí me encantaba sentirme en ese lugar” (Dennis).

Las personas con las cuales deciden compartir esta actividad son mayormente amigos, compañeros de militancia y vínculos sexo-afectivos.

Trabajo

La gran mayoría de las personas entrevistadas afirma realizar actividades laborales actualmente. La persona que refiere no trabajar en el presente expone que se encuentra en búsqueda laboral.

Con respecto al modo en el que se presenta esta actividad, se observan dos grupos: personas que trabajan de modo independiente y personas que trabajan en instituciones con otras personas.

Las que trabajan de manera independiente refieren no tener compañeros de trabajo propiamente dichos y realizan la actividad de modo individual en la mayor parte de su rutina laboral. Dentro de las mismas podemos mencionar: programadore, diseñadore, periodista, profesore de fútbol, trabajadore sexual, profesionale de la salud en atención a domicilio.

Con respecto a las personas que trabajan en instituciones, refieren tener compañeros de trabajo. Afirman desempeñar su rol laboral en: hospital como trabajadore de la salud, universidad pública como docente, universidad como administrative, en un organismo del estado.

Las personas mencionan que se sienten cómodas en sus trabajos, a pesar de que existen ciertas dinámicas binarias que se ponen en juego:

“Por más que une hable de diversidad e inclusión, seguís escuchando comentarios completamente misóginos, comentarios trans-odiantes, los chistes pasan como agua. A veces pasa que esperan que yo diga algo” (Fran).

Estas personas que trabajan con otros mencionan en general tener un buen vínculo con sus compañeros, lo que resulta fundamental para mantener dicho trabajo:

“Algún día en la semana nos vamos a tomar algo. Mi jefa es lesbiana (risas) y es bastante copada, entonces muchas veces damos charlas para nosotros mismos una vez por mes” (Ariel).

Casi todas han referido haber elegido su trabajo actual, así como la modalidad del mismo y estar satisfechos con su situación laboral. Parte de esta elección tiene relación con aquellas dinámicas binarias que pudieron o no significar una barrera para participar de forma cómoda:

“Yo aparte también en mi trabajo meto perspectiva de género. Mis compañeros son más de preguntar ‘¿Qué es esto? ¿Y vos que serías? ¿Trans?’ (risas). Hay algunos conceptos que se les complica. Hay machismo, pero de a poco va cediendo” (Ariel).

Sin embargo, varias de las personas han referido haber sufrido malas experiencias laborales en algún momento de su vida.

“Y yo estaba justo haciendo el trámite del DNI, estaba esperando la partida, y era el día de ir a firmar el contrato, yo voy a firmar el contrato, y me dice la chica de recursos humanos: ‘no, no podés firmar el contrato porque el banco tiene miedo de que pase algo con tu DNI’” (Eli).

Reuniones con Amigues

Con respecto a la realización de esta actividad, todas las personas entrevistadas refirieron realizarla al menos una vez por semana.

Las personas entrevistadas refieren de diferentes maneras las motivaciones que poseen en vincularse con sus amigues, en elegir construir un vínculo con esas personas:

“Tiene que ver con aceptación, con interiorizarse, respetar, acompañar. Por lo menos la idea de de-construirse. Tengo muchos amigos heterosexuales, muchos varones, pero claramente va desde un lugar más de deconstrucción. Interés de aprender todo el tiempo” (Aliwen).

“Casi cuando yo empezaba la transición, él también. Y pasamos tantas cosas juntos, cosas muy feas, cosas muy lindas. Es más, él ahora llega el jueves a acompañarme en mi operación” (Azul).

“A mí me pasó que yo conocí a las mejores personas que me acompañan [...] y que son familia a través de sentirnos en las periferias de alguna forma” (Fran).

Con respecto a la historia de los vínculos de amistad, la mayoría de las personas entrevistadas refieren haber dejado de vincularse con amigos por diferentes motivos:

“Básicamente el que tuvo problemas para cambiar mis pronombres, allá está la puerta y el que no, hoy sigue en mi vida y está todo bien” (Azul).

“Hubo grupitos que mejor olvidar. Un grupito en particular eran muy heterosexuales, muy, los que gritaban a pibas en la calle, cosas. Lo pude ir transformando, pero con esto de que ‘ay siempre buscan algo nuevo, aparte de puto ahora sos gender fluid’” (Aliwen).

“Amigos creo que tengo uno solo. Dejé de creer en lo que era la amistad, ¿no? No tengo amigos de la infancia. En la adolescencia estaba en este proceso de la depresión [...] Quedaron un par de amistades y cuando fuimos creciendo nos fuimos separando” (Eli).

- “Mis amigos son recientes, porque si bien antes tenía una performance de alguien que yo no era, todas esas amistades por ahí eran amistades que sostenían esa identidad y que estaban conmigo por esa identidad. Entonces, bueno, uno pierde mucha gente, como gana mucha gente cuando sale de estos closets en que nos metíamos” (Fran).

“Por diferentes motivos de que, bueno, la vida nos llevó a diferentes lugares a cada uno, no conservamos esos vínculos de amistad, no siempre se mantienen. Pero cada vez que nos cruzamos en un bar, en un boliche, en la calle, nos saludamos, nos ponemos a hablar” (Juma).

- “También me pasaba con gente que quiero mucho pero que no me encuentro en ideales. Tengo muchos amigos que tengo afecto, pero que, no sé, me resulta desde la cuestión política hasta qué sé yo. Decisiones que toman en la cotidianeidad que una se aleja” (Alex).

“Tengo dos del secundario. Después no hablé con nadie más [...] Más allá de las cuestiones de género, porque con el feminismo pasa eso, que vas leyendo cosas que van a deteriorar algunos vínculos. También por cuestiones políticas, también me desvinculé antes de hacer esta transición y encontrarme conmigo y demás. Elles conmigo la mejor, yo por ejemplo me fui del grupo del whatsapp con la excusa de que me llegaban muchos mensajes y así me fui yendo y alejando. Y estando en otros espacios en donde me sienta más a gusto o en donde las charlas son más, en donde podía aprender más. Fue un elegir espacios” (Indra).

“Me da muchísima ansiedad, muchos ataques de pánico ir a reunirme con ciertos grupos. Yo sé que son súper inclusivos, súper abiertos, y yo les comenté por whatsapp que ahora mi pronombre es elle, que soy una persona no binaria. Y siempre, siempre me invitan a todo, a pesar de que yo no voy. Y por algún motivo no me quiero juntar con ellos porque no, no quiero, tengo miedo de decir, ‘bueno, el día que me vean, yo sigo sintiendo que me leen como una mujer igual’. Entonces, ante eso, y tener que explicar que soy una persona trans o lo que fuese, decido no estar. Y a ellos les duele, y me lo dicen, y me recriminan” (Fran).

“Me pasa mucho eso, me quiero cuidar un poco después de tantos años de tratar de llegar a un lugar que no iba a ser y de deteriorar la identidad de uno por otros. Es una disyuntiva que tengo, porque digo, estoy juzgando mucho a la gente, como que si no sos de la comunidad no voy a salir con vos... no pasa por ahí. Pero hoy por hoy, mis amigos pasan por estos grupos que creamos, ¿no? O que conocimos a través de las mismas temáticas [...] Y no sé si es porque no quiero poner el cuerpo para afuera todo el tiempo, entonces elijo quedarme en la comodidad de tener esta contención y de existir solo ahí. O de decir bueno... salgo de esos espacios y tengo bastantes prejuicios de que no me van a entender y siempre termino cayendo en la comunidad LGBT” (Fran).

La mayoría de las personas entrevistadas refiere tener amigos que pertenecen a la comunidad LGBTIQ+. La minoría refiere además tener amigos hetero-cis, mencionando que “hay una deconstrucción” y haciendo hincapié en el respeto mutuo en dicho vínculo.

A continuación se detallan relatos y reflexiones con respecto a los motivos de estas elecciones:

“La expresión de género creo que sí la podés elegir, pero la identidad de género y la orientación sexual son cosas que no elegís. Lo que vos elegís es la autenticidad de poder vivirlas en su plenitud, ¿no? Por lo menos en la Argentina o en Capital, yo puedo sin que ninguna violencia o esperando que no poner mi salud física o mental en riesgo. Entonces cuando yo elijo eso, sé que pierdo un montón de privilegios y que voy a perder un montón de gente porque estaban ‘enamorado’ o era una persona que representaba algo y no sigue siendo la misma, porque rompés con ese status quo. Y así también ganas un montón. Pero bueno, esa balanza la tenemos enfrente” (Fran).

La mayoría de las personas entrevistadas refieren que sus amigos también son o fueron alguna vez compañeros de militancia:

“Antes no disfrutaba de salir, o siempre armaba planes y nunca iba. Ahora me dan ganas de salir y estar con gente, estar con estas personas que yo elijo, de ir a cenar, ir a la plop, son cosas siempre muy de juntarse a generar o a sanar. Creo que todes estamos en esta, en expandir y en sanar, ¿no? Entonces las personas que están en ese proceso de una u otra forma, nos buscamos en ese sentido” (Fran).

Las actividades que las personas refieren realizan con sus amigos consisten en ir a bares, reuniones en casas de amigos, cocinar, comer juntas, escuchar música, jugar juegos de mesa, ir a bailar, participar en organizaciones militantes sociopolíticas, asistir a espacios culturales teatrales. El fútbol es también una actividad que realizan con sus amigos, asistir a partidos como espectadores. Tomar mates en parques, reunirse a charlar, debatir. Una minoría de las personas entrevistadas además menciona la actividad de ir al cine.

Los contextos en los cuales realizan estas actividades son principalmente lugares privados, casas propias o de amigos; así como también lugares públicos: bares, centros culturales, parques, espacios militantes socio políticos. La mayoría de las personas refieren desempeñar estas actividades en espacios con perspectiva de género.

Actividades con familia

En relación a los vínculos familiares es posible observar respuestas muy variadas. Todas las personas entrevistadas refieren mantener un vínculo con su familia biológica, en algunos casos el vínculo es cotidiano y en otras mencionan preferencia en encontrarse de forma más espaciada.

“Mi familia es Italiana, así que todos los domingos estamos toda la familia, las dos abuelas” (Ariel).

“Con mi vieja yo la quiero un montón, ella me quiere un montón... no puedo decir que tengo una mala relación, pero nos vemos una vez cada tres meses como... estamos bien así a la distancia, nos queremos un montón. [...] O sea, paso mucho tiempo con mi familia porque voy al campo y estoy con mi prima, un montón de gente de mi familia, mis sobrines, mi tío, a veces va la otra hija de mi tío y ahí se me da lo familiar, pero en general de hecho no voy ni el 24, a fechas familiares como... el 25 voy así me parece un bajón” (Amarú).

Las personas que refieren tener un vínculo más cotidiano con su familia, afirman realizar actividades en contextos privados, tales como hogares familiares (reunirse a comer, jugar juegos de mesa, cumpleaños) y en contextos públicos, tales como el cine, el teatro, un bar. Con respecto al vínculo familiar, algunas de las personas entrevistadas mencionan el acompañamiento de su familia en su proceso de identidad de género:

“La verdad lo que más me enorgullece, yo tengo una relación excelente con mis viejos” (Dennis).

“Con mi familia bien, muy bien. De hecho cuando dije mi orientación sexual en mi casa lo tomaron muy bien, somos muy familiares” (Juma).

Y en otros casos, las personas entrevistadas han referido cierta dificultad dentro de su proceso de identidad para expresarlo dentro de su contexto familiar, viviendo momentos angustiantes.

“Mi familia sabe que soy intergénero pero es como que no ahonda mucho ahí, quedé como una lesbiana” (Ariel).

“Con respecto a mi sexualidad fue bastante complejo, mi vieja me ha cagado a palos. Siempre prefería que tenga cáncer a que sea lesbiana. Y la última marcha a la que fui me abrazó y me dijo que defienda mis derechos. Fueron ocho años de charlas, discusiones, de un montón de cosas hasta llegar a ese punto” (Indra).

“A mis viejos les costó un montón, me echaron de casa dos veces. Volví, pero ya no era lo mismo, teníamos un vínculo muy chocante todo el tiempo. Así que decidí irme a vivir a lo de mi abuela, durante un año. Ahora vivo solo, y ahí como que empezamos a experimentar la vivencia desde otro lado” (Aliwen).

“Ciertas personas me juzgan por no estar con mi mamá y mi papá... como que me hicieron mucho daño sin quererlo [...] o sea mi viejo vino a preguntarme llorando si yo era trans simplemente porque fui a una marcha, si les digo que no soy varón ni mujer, se caen de orto, no sé, mi vieja viene llorando y me pregunta por qué soy así [...] Siempre se justifican de que ellos hicieron algo mal. Y siempre hubo mucha violencia verbal, mucho psicopateo, entonces yo trato de entenderlos pero al mismo tiempo fue una mierda y es un espacio muy tóxico mi casa. Entonces, yo decido, cuando tengo una estabilidad económica, irme y solo juntarme con mi hermana, que de hecho estuve pensando que tengo que decirle que soy una persona no binaria, que ella es muchísimo más abierta, pero me cuesta, mirá si también la pierdo a ella” (Fran).

Vínculos sexo - afectivos

La gran mayoría de las personas entrevistadas refieren realizar este tipo de actividades. Con respecto a los vínculos-sexo afectivos, la gran mayoría de las personas que afirman tenerlos, exponen que se relacionan de un modo abierto y no monogámico, así como estar en un proceso de construcción sobre los modos de vincularse.

“Tenemos una relación abierta. Las relaciones abiertas son amplias, cada uno las arma, arma el contrato que quiere. Es una relación abierta en el sentido de que cada uno puede estar con quien quiera, y nos podemos contar si existe la necesidad de compartir algo en

particular, por ejemplo, 'la pasé re bien'. Pero no necesariamente, no es obligatorio" (Ariel).

Solo una de las personas entrevistadas refiere tener un vínculo monogámico "por ahora", explicando que es un momento actual de la pareja y reflexionando que no cree en la monogamia.

Durante el transcurso de la entrevista cada persona relata sobre el modo de vincularse sexo-afectivamente:

"Considero tener una pareja estable, una pareja jerárquica, como quieras decirle. Y después salgo con gente" (Azul).

"Puse vínculo jerárquico entre comillas porque bueno, no estoy muy de acuerdo con las jerarquías pero bueno, sí tengo un vínculo. Es mi compañera, es mi novia como para usar un término más común, tenemos proyectos en común, por eso planteaba lo de jerárquico entre comillas". Esta persona también narra sobre las relaciones sexo-afectivas con otras personas: "También nos tenemos mucho amor, desde el lado de decirnos 'te amo', estar enamorados, y bueno proyectos también [...] Es como se vincula una pareja, pero de a tres (Indra).

"Esa sería mi situación sexo afectiva, con dos chicas. No es una tríada eh, digamos... con Manu tengo mi relación sexo-afectiva más fuerte, principal... Con Ima la tenía y ahora fue deconstruida y como que convive con otra situación" (Amarú).

Una de las personas entrevistadas comparte la siguiente reflexión:

"Valen la pena las apuestas distintas. Con todas las cautelas y con toda la inversión de tiempo pero... nos tenemos que animar a vincularnos de otras maneras" (Amarú).

Con respecto a los contextos en donde refieren haber conocido principalmente a sus vínculos, se mencionan espacios de militancia y/o activismo LGBTIQ+, así como también las redes sociales tales como Tinder o Grindr.

Las actividades que las personas entrevistadas realizan con sus vínculos principalmente son reunirse en sus casas, cocinar juntas, reunirse con amigos, compartir espacios de

militancia y/o activismo, ir al cine, ir a un bar, compartir espacios familiares y compartir vacaciones.

“Comemos un montón, escabiamos un montón, miramos series, o películas. Me banca mientras yo leo o toco la guitarra. Sexo, mucho, responsable [...] Somos muy caseros [...] No por el tema de la exhibición, en ese sentido ninguno de los dos tiene limitaciones, vamos a la panadería de la mano, yo voy en shortcito, nos damos un beso donde nos nazca” (Aliwen).

“Fuimos de vacaciones el año pasado [...] fuimos les 4 al Sur, un mes, en auto” (Amarú).

Actividades con hijos

La totalidad de las personas entrevistadas refieren no tener hijos. La gran mayoría, al abordar esta temática dentro de la entrevista, comentan de modo espontáneo que no están interesadas actualmente en tener o es algo que aún no se preguntan.

Una de las personas entrevistadas destaca que se vincula cotidianamente y de modo significativo con hijos de amigos y sobrines, por lo que refiere de alguna manera realizar esta actividad con hijos de otras personas.

Participación en Organizaciones militantes-socio-políticas

Todas las personas que han sido entrevistadas refieren tener participación en algún espacio militante, político o social, a excepción de una de ellas, quien explica no hacerlo de modo presencial debido a que actualmente se encuentra viviendo en otro país. De todos modos esta persona afirma que realiza este tipo de actividades mediante el uso de las redes sociales (principalmente, Facebook) en donde se vincula con personas trans, con diferentes problemáticas y debates que surgen en Argentina.

“Siempre trato de entrar día por medio y leer las publicaciones. Siempre están subiendo información y notas, trabajos. Siempre trato de estar ahí, presente” (Dennis).

Con respecto a la frecuencia en la que afirman realizar estas actividades, la gran mayoría refiere una frecuencia mínima de una vez por semana. Ciertos relatos demuestran que incluso existe una frecuencia mayor en ciertos casos.

Con respecto a las actividades que desempeñan surge una variedad de posibilidades, entre ellas, grupo de debate, encuentros artísticos, espacios de militancia dentro de contextos de formación:

“Hoy estoy en un grupo de debate. Nos juntamos a debatir sobre feminismo y el LGBT en Argentina. Y nos juntamos todas las semanas, cada semana hay un tópico distinto y debatimos. Y después cada tanto me llaman para dar una charla sobre la Ley de Identidad de Género o demás del colectivo trans más académico en Buenos Aires. Y después hay cosas que hago cada tanto, hay grupos de deportes queer, bordando disidencias [...] El grupo empezó con 20 chicos y hoy serán 60-70, y estamos fusionándonos con los otros outcasts. Esta universidad arranca con arte en sus principios, hoy ese grupo son los raros, los locos. Y hoy los dos grupos, feminismo y arte se están fusionando y estamos haciendo algo bastante más grande que está buenísimo” (Azul).

Dentro de este apartado emergen relatos sobre actividades militantes que surgen a partir del deseo de vincular la perspectiva de género con la profesión. La persona entrevistada refiere que los motivos son “articular la perspectiva de género” con su profesión, y el deseo de “empezar a militar en estos espacios de formación” (Aliwen).

Durante las entrevistas también emergen relatos que visibilizan actividades deportivas militantes, tales como “Fútbol Militante” y “Entrenamiento Queer”, que son realizadas en contextos con perspectiva de género y en espacios LGTBQ+:

“Mamé la potencia militante pero yo la uso para otras militancias. [...] En Fútbol Militante además, para las personas que les interesa, una vez al mes hacemos un grupo de lectura. Donde problematizamos y leemos algún texto teórico, lo debatimos. Siempre con alguna mirada futbolística, desde el deporte, mirando esos conceptos” (Amarú).

Una de las personas entrevistadas (que no reside en CABA) refiere además realizar diferentes capacitaciones en la Federación Argentina LGBTIQ+, para la cual se traslada a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con una frecuencia mensual:

“Son capacitaciones que lleva adelante sobre diferentes temáticas sobre VIH, cómo debe ser el trato con las personas, el trato judicial, la historia de personas trans, para tener más conocimiento a nivel personal y activista. [...] Las capacitaciones se realizan en CABA, en la Defensoría del Pueblo. El conocimiento que adquirimos llevamos a cabo acá. Nosotres tenemos muy buen vínculo con la parte de salud, con la secretaría, donde se realizan muchas tareas sobre tratamiento de VIH e ITS y nos convocan mucho como organización. Llevamos muchas actividades adelante, nos llaman para intervenir. Porque ellos no tienen mucha formación sobre cómo son los procedimientos para cada persona. Realizamos capacitaciones” (Juma).

Dos de las personas entrevistadas afirman, además, realizar actividades artísticas como modo de activismo, tales como serigrafía y bordado:

“Cuando vos no le podés poner palabras a tu identidad o a distintos tipos de violencia, se genera una herramienta política que es el bordado” (Fran).

La persona entrevistada realiza un recorrido de cómo surge este espacio:

“En Armenia había grupos que se juntaban de forma clandestina, más que nada de mujeres y algunas personas queer, a bordar cosas que no podían decir, como la violencia de género. Mi primer bordado fue bordarme a mí con distintos colores, como proyectándome como persona no binaria o lo que para mí significaba eso, poder verme en tela como para después poder materializarlo de alguna forma, ¿no?” (Fran).

Finalmente, también se menciona la participación política partidaria como espacio de militancia y asambleas barriales feministas.

Los contextos mencionados en los cuales desempeñan estas actividades son variados. Principalmente, se mencionan universidades y centros culturales. Además aparecen contextos laborales, residencias de compañeres de militancia, espacios tales como

Federación Argentina LGBTIQ+, Defensoría del Pueblo, espacios partidarios, canchas de fútbol, plazas, contextos virtuales (redes sociales).

Con respecto a las personas con las cuales desempeñan este tipo de actividades, la gran mayoría refiere que sus compañeros de militancia forman parte de sus vínculos más cercanos de contención, de amistad. Personas con las cuales eligen además encontrarse en otros espacios y generar lazos afectivos. En casi todos los casos se hizo referencia a que esta actividad les ha permitido conocer gente nueva, y en varios casos es su principal grupo de personas con las que se encuentran.

“Yo creo que si no hubiese sido por la militancia no sé dónde estaría. Por la militancia y por los grupos humanos que se forman a su alrededor, ¿no? [...] La militancia me salvó la vida. Encontré mucha contención humana” (Alex).

“Yo les digo siempre a ellos que son la familia que estaba buscando y que necesitaba para transitar mi proceso. Necesitaba gente, necesitaba compartir mi existencia, necesitaba que otros me vieran como yo era para poder existir” (Fran).

“Eso creo que es lo más rico que te llevás. Las amistades entre pares, los vínculos entre pares. Cuando pasa algo, no es lo mismo hablar con una amiga que sea heterosexual, que hablar con un par. Creo que el par te puede entender mucho más o abrazar de otra manera o escuchar mucho más” (Juma).

Más allá del amplio abanico en relación a la vivencia de los vínculos, sí puede observarse un claro espacio de contención, que permite expresarse de manera cómoda y honesta. Esto puede relacionarse con ser un espacio donde hay un proyecto en común, donde se comparten valores y se habilitan espacios amorosos. De alguna manera, la importancia de estos espacios tiene que ver con los encuentros que se generan:

“Yo creo que si no hubiese sido por la militancia no sé dónde estaría. Por la militancia y por los grupos humanos que se forman a su alrededor” (Alex).

“Hay una contención y hay una comunidad, del tipo que sea. Pero eso también te da un marco que te permite hablar ciertas cosas. Y salieron cosas que yo no esperaba, cosas muy heavys, denuncias. Por un lado, el espacio existe y te ayuda a decir un montón de cosas y

por otro decís 'yo tengo las herramientas para hacer algo con esta información' [...] Es esto del artivismo, ¿no? Tenés el arte y tenés el activismo y esto que se genera" (Fran).

Según los relatos de las personas entrevistadas, el acercamiento inicial hacia la participación en estas actividades tuvo una relación muy cercana con los momentos más sensibles dentro del proceso de identidad de género.

"Siempre le digo al compañero que me insistió para ir por primera vez, que él y el activismo me salvó la vida. Yo no sé dónde estaría esta marica hoy. Si no fuera porque asistí a esa reunión. [...] Cuando salí de esa reunión me sentí muy bien, dije 'este es mi espacio', me hizo muy bien, me sirvió y creo que me va a seguir sirviendo para siempre. Por eso me metí de lleno, me ayudó a salir de donde estaba. Estaba muy deprimido. Lo tomé como una señal eso de levantarme e ir a la reunión" (Juma).

"La militancia me salvó la vida. Encontré mucha contención humana. También encontrar eso, proyectos en común con la gente. Es lo más difícil de encontrar. Siempre encontrás gente con buen pensamiento, aislados de objetivos colectivos. Y ahí encontrás objetivos colectivos. Y creo que el activismo tiene mucho que ver, con la construcción que soy hoy. Tener que construirte como mujer no es ser la Cosmopolitan, ¿me entendés? Que ser mujer no es ser el centro del mundo. Tampoco ser hombre es lo que se dice que es. Creo que el activismo fue fundamental" (Alex).

"Lo que me daba cuenta era que no era libre, que estaba negando absolutamente todo. Me fui ese día a la marcha del orgullo, a militar la Ley de Matrimonio Igualitario [...] En ese momento lo que me motivó fue ver gente que vivía la sexualidad tan libremente. Claro, familia ultra católica, yo ni sabía lo que era un gay. Empezar en la CHA fue por eso, esta necesidad de conocer lo que desconocía pero lo sentía" (Aliwen).

A su vez, se hace referencia que la participación en estos espacios está fuertemente vinculada a su historia personal y a la construcción de su identidad.

"En ese momento lo que me motivó fue ver gente que vivía la sexualidad tan libremente [...] No conozco persona que no haya pasado por la CHA, la fulana que es lesbiana y demás y haya sido ignorado. Siempre el compartir con otras, uno se empodera" (Aliwen).

“Más allá de lo que nos ha pasado a nosotres individualmente lo que decimos es que: más allá de una organización como un colectivo de pibes y pibas, somos una organización que brinda contención” (Juma).

“Estos espacios te abren la cabeza, vos venís pensando que sos lesbiana, que sos abierta y no [...] Pienso que toda la deconstrucción fue gracias a estos espacios, gracias a todo lo que genera” (Ariel).

El acercamiento inicial hacia estos espacios y el inicio de la participación activa en contextos militantes sociopolíticos estuvo vinculado en varios casos a la sanción de la Ley de Matrimonio Igualitario. Según lo que refieren las personas entrevistadas, este momento les permitió poder vincularse con personas que vivían realidades similares a las propias.

A continuación, compartimos relatos que realizan menciones con respecto al significado que representan estos espacios para las personas entrevistadas:

“Yo vivía en una burbuja y de repente salí de esa burbuja y vi el mundo de afuera y fue como tengo que hacer algo, y me empezó a picar este bichito, y yo ahí dije, mi depresión nunca se curó, pero la depresión se curó cuando yo empecé a mirar la vida con otros ojos, a salir de esa burbuja. Ese vacío fue porque no encontraba algo por lo cual seguir. Y encontré el activismo para poder seguir” (Eli).

“Es que yo siento que hasta que no me definí como persona no binaria no empecé a existir. [...] Ocupar espacios, hoy en día, con lo que estamos viviendo y con todo lo que se viene, también hay resistencia y ocuparlo de esa forma, te acerca a narrativas que puede que no te encuentres todos los días” (Fran).

“El activismo me salvó mi vida. Yo no sé dónde estaría esta marica hoy [...] Cuando salí de todo lo que me estaba pasando dije no quiero que ningune pibe más pase por lo que yo estaba pasando. Decir yo lo pasé mal y no está bien que alguien lo pase, hacer con lo que nos pasa, la idea de construir algo positivo. Cuando nosotres nos salimos de lo que está impuesto. Porque lo vivimos escuchando en casa y demás el ‘Ay sos un puto de mierda’, escuchás eso y sentís que todo el mundo insulta eso, entonces yo estoy mal, entonces te

condena, te lleva a tirarte a una cama. Cando salimos de eso y entendemos que lo que nos pasa no está mal, está bien como cualquier otra cosa. Tratar de hacer con eso que nos pasó algo positivo a construir” (Juma).

“La militancia me salvó la vida. Encontré mucha contención humana. También encontrar eso, proyectos en común con la gente. Es lo más difícil de encontrar. Siempre encontrás gente con buen pensamiento, aislados de objetivos colectivos. Y ahí encontrás objetivos colectivos [...] Y creo que el activismo tiene mucho que ver, con la construcción que soy hoy. Tener que construirte como mujer no es ser la Cosmopolitan, ¿me entendés? Que ser mujer no es ser el centro del mundo. Tampoco ser hombre es lo que se dice que es. Creo que el activismo fue fundamental” (Alex).

Otras actividades

La gran mayoría de las personas entrevistadas refieren haber logrado dar a conocer las actividades que realizan, que conforman su rutina y son significativas. Hacia el final de la entrevista, afirman haber logrado realizar un recorrido por todas ellas.

Cabe mencionar que dos entrevistadas mencionaron hacia el final de las entrevistas “otras actividades”: taller de nuevas tecnologías y programa de radio. Las mismas fueron abordadas durante el transcurso de la encuesta como actividades educativas y militantes sociopolíticas respectivamente.

Actividades significativas que no realizan

En este apartado se hará referencia a aquellas actividades que las personas entrevistadas han identificado como significativas pero que no realizan, colocando el foco en aquellas ocupaciones que representan una barrera en relación a su identidad o expresión de género.

Las actividades mencionadas por la mayoría de las personas entrevistadas son las actividades deportivas. Los relatos de las personas hacen principal hincapié en las

dinámicas que se dan en los vestuarios y las divisiones binarias en la actividad deportiva según el género varón/mujer.

Se mencionan a su vez exigencias socio-culturales en los cuerpos que significan incomodidad para las personas, tales como estar depiladas:

“Es que me da miedo ir a nadar porque no me depilo, entonces digo, me van a decir algo, la concha de la lora [...] Me da mucho pudor, si estoy en un río o en el mar o lo que fuese no, pero porque es un espacio público, pero cuando tenés que pasar por inspección médica o lo que fuera [...] Como la restricción de cómo me tengo que ver si tengo una malla enteriza, si tengo cierta corporalidad para ir a ciertos espacios. Como que sé que por ahí no pasa nada, como sé que puede que pase y prefiero no ir para que no pase nada” (Fran).

“Son espacios re binarios y aparte yo todavía tengo la conformidad con mi cuerpo, más allá de los pechos y todo eso. Entonces siento que ya apuesto totalmente a que cuando me opere voy a estar con el cuerpo más empoderado” (Eli).

Ante esto, muchas de las personas refieren ya conocer cómo funciona la actividad, por lo que prefieren no realizarla.

“Hay muchas actividades que trato de evitar. Pero por el mero hecho de que el ambiente sea así tampoco las quiero hacer. Si el ambiente llegara a cambiar, si me decís hacemos clases mixtas de Jiu-Jitsu entonces sí, quiero hacer Jiu-Jitsu. Pero como es hoy en día no me interesa hacerlo [...] No he tenido malas experiencias en ese sentido porque no fui a hacerlo. Pero ya sé lo que va a pasar porque he tenido malas experiencias en otro contexto, entonces ya sé que va a pasar, trato de evitarlas” (Azul).

- “¿Por qué ‘cobardía’?” (Entrevistadora) – “Como que ir puedo ir, bah... no sé, autocuidado también, bueno, claro, uno tiende a decir que es culpa de uno, ¿no? Pero es muy de autocuidado” (Fran).

En este sentido, se observa que las personas que realizan actividades de tipo deportivas lo hacen en espacios construidos por personas del colectivo LGBTIQ+ específicamente.

Otra actividad mencionada por la mayoría de las personas entrevistadas con respecto a aquellas que son significativas y no realizan, es “ir a bailar”. Algunas personas han mencionado que solo concurren a espacios con perspectiva de género refiriendo que: “Voy a un boliche de lesbianas porque no quiero terminar cagándome a trompadas con un pibe porque le tocó el culo a mi novia, o a mí” (Ariel).

Se observa, además, que al realizarse esta pregunta varias de las personas entrevistadas no logran identificar actividades que deseen realizar pero no las concreten, o, por el contrario, muchas refieren no realizar actividades significativas por limitaciones económicas.

Hay otros elementos que aparecen que no se nombran con tanta fuerza, pero resulta significativo mencionar ciertos relatos. Por un lado, las posibilidades de enamorarse y el miedo:

“Hoy, actualmente, hablando de las redes sociales, hablo mucho de esto porque fue un descubrimiento y también un poco de activismo, de ¿las personas trans se enamoran? Las personas se enamoran” (Eli).

Por otro lado, surgen relatos en relación al sistema de salud:

“A mí me da mucho miedo ir al médico también...siento que me van a fumar y digo, por qué me tienen que fumar si ya deconstruí mi espacio de trabajo, por qué no el médico” (Fran).

Finalmente, resulta importante destacar que, ante repetidas situaciones de estigma, de exclusión, se generan miedos que hacen que la persona prefiera preservarse:

“O sea, yo tuve muy malas experiencias con todo tipo de institución, desde que me echaron de la primaria” (Fran).

Personas que acompañaron durante el proceso de Identidad de Género

También se indagó en relación a aquellos vínculos que fueron fundamentales durante el proceso de identidad de género, entendiendo que estas personas cumplen un rol

fundamental en la participación social, actual o pasada, ya que habilitan una existencia plena.

Surgieron ante esto varios elementos a tener en cuenta. En dos casos en las que las personas entrevistadas realizaron largos viajes, consideran que esta experiencia fue muy importante, la distancia de las propias familias y círculos cotidianos, así como conocer personas y realidades nuevas.

En muchos casos se mencionó a los espacios de activismo y militancia, y a los vínculos humanos que se forman alrededor de este.

“Yo siento que fue todo el recorrido, militar en la CHA, militar en la FEDE, me hizo ganar la fuerza para decir ‘bueno, basta’” (Aliwen).

También ha surgido como respuesta la familia biológica. En algunos casos se hace mención a una abuela, a hermanos, y en otros se incluye también a madres o padres.

Por supuesto, a la vez se ha hecho referencia a una amiguita en particular.

Finalmente, se hace mención a la Ley de Identidad de Género como un elemento fuerte que empoderó a muchas personas.

“A ver, vivimos en un mundo social y la mirada ajena te influye, el tema es qué mirada elegís que te influya” (Indra).

Percepción sobre la Ley de Identidad de Género

Con respecto a la percepción de cambio en relación a su vivencia cotidiana, por parte de las personas entrevistadas a partir de la sanción de la Ley de Identidad de Género, la totalidad de las personas entrevistadas refiere vivenciar cambios positivos en la concreción de sus derechos humanos:

“No significa que hay un cambio social, pero la realidad es que nos da un marco legal para defendernos. Es una Ley de vanguardia, dentro de la lucha a nivel mundial, fue de vanguardia, la ley que pudieron sancionar. Da un marco legal donde apoyarnos, igual que el matrimonio igualitario. Esto te guste o no, de puertas adentro. Tenés leyes en este

sentido que benefician un montón en mis prácticas, en mi cotidianeidad, en cuanto al ejercicio, digamos” (Aliwen).

“En la Ley de matrimonio igualitario, en la militancia se venía gestando algo [...] La ley de Identidad de Género se gestó desde las propias personas trans [...] Las propias personas trans escribieron el proyecto, porque quiénes más que nosotres para hacer esta Ley” (Eli).

“Cambios hubo, claro que sí. El que me diga que no hubo cambios no sabe dónde está parado [...] Yo creo que lo primero que devolvió la ley es la autoestima de las compañeras. Yo soy ‘Carolina’, se te note mucho o poco el bigote, mida 1.90, la espalda grandota, chiquita. Eso no tiene forma de medirse. La autoestima de nuestras compañeras, que diga que ella es quién es y no otra persona... Yo creo que desde ese lugar se han parado muchas compañeras luego para retomar sus estudios, para buscar un trabajo, o para reconocerse como trabajadora sexual, para incluirse en un proyecto de ley, para ir a una comisaría a defender sus derechos o de otras compañeras, para ir a buscar un contrato de alquiler, para meterse en un hospital a pedir que la atiendan. Sin ese DNI no hubiese pasado [...] Muchas compañeras no se hubiesen operado en la vida, no se hubiesen sacado las siliconas [...] El abandono que tuvo el Estado sobre los cuerpos, la expectativa de vida, por el VIH, por las siliconas, en mesas como estas nos inyectábamos siliconas nosotras mismas, para que el espejo nos devuelva lo que nosotras sentíamos que éramos. Esos son los que nos llevan a las compañeras a inyectarnos siliconas en todo el cuerpo, que después anda libre. Las compañeras que se lo pusieron en el culo, en los tobillos, en las tetas, en los genitales. Eso es el abandono del Estado. Que vos vayás y me digas que ser una mujer... sí, sí. Por eso van un montón de mujeres a hacerse cirugías estéticas. Pero lo nuestro no es meramente estético. Lo nuestro es una necesidad. El derecho a la identidad” (Alex).

“Mi salida del clóset fue para la Ley del Matrimonio Igualitario [...] Hay gente que es muy burocrática, y te discrimina y demás, entonces como ‘si no es legal, está mal’ y ‘si es legal está bien’. Entonces, ese respaldo legal sirvió para muchas, para tener ahí un respaldo un poco más jurídico, para justificar lo que en realidad no deberíamos estar justificando. [...]

En mi caso, la Ley de Matrimonio Igualitario y la Ley de Identidad de Género me marcó, toda mi adolescencia. Agradezco, hoy a los 24 años. Y sí, marca” (Indra).

“A mí me cambió la vida [...] Por estas leyes yo me pude operar sin cargo, el Estado fue y le dijo al Hospital Alemán que es una pre-paga que tenía que respetar y acercar todos los medios de forma gratuita para que yo fuera feliz con mi cuerpo y mi identidad. O sea, me cambió la vida” (Amarú).

Las personas entrevistadas, además, también realizaron durante sus entrevistas ciertas reflexiones con respecto a la Ley, visibilizando debates que se están gestando actualmente:

“La Ley es sumamente binaria, en el documento vos te cambias de F a M o de M a F. No hay un neutro como en Canadá que podés, cuando nace tu niño, vos le podés poner una N y después el niño puede cambiar la letra si lo desea” (Azul).

“Bueno, ahora la federación presentó un recurso para que se saque el femenino-masculino del DNI [...] Había una necesidad de hacer una ley de identidad de género, está bien, responde a un binarismo, pero recién ahora podemos sacar el masculino-femenino del DNI. De a pasos, no sé si me explico [...] Algunas cosas hay que seguir construyendo” (Ariel).

“Entiendo que hay gente que pelea porque la Ley de Identidad de Género cambie, pero cambie no para que sea binaria, sino para que esté abierta a otras realidades. Que me parecería también increíble, porque si no es como también de una forma negar que existen personas que no se identifican con el género binario” (Dennis).

“Es excelente aún, ¿no? Pero ahora el paradigma es tan grande y cada día, literalmente día a día evoluciona, que siento que hay momentos en que la ley ya llegó a un tope” (Eli).

“Al trabajar con infancias y adolescencias trans vemos los grises que hay en la aplicación falsa de la ley. Porque uno dice, bueno, se aplica la ley de esta manera en esta ciudad y en otra ciudad de otra manera y así, y hay que ir sorteando esos lugares [...] Y duele, duele mucho cuando una nena trans llora porque no tiene su DNI, cuando una mamá llora porque está desesperada y no sabe qué hacer y vos ves que está viviendo en un pueblito

de Chaco y no podemos ir ahí, no podemos ir ahí por los medios. Pero siento que ahí no llegó la ley y no llegan estos movimientos feministas, transfeministas y hay que actualizarla totalmente, tenemos un gris” (Eli).

“Creo que son dos procesos, ¿no? La ley refleja algo que parte de la sociedad pide y necesita y por otro lado va muchísimo más avanzada que la gran mayoría de la sociedad. Entonces el impacto negativo se ve muchísimo más rápido que el positivo. Por lo menos me parece así, entonces en ese transicionar entre, tenemos un montón de derechos, a que se materialicen hay que hacer mucha lucha. Hay que ir a los sindicatos, a todas las obras sociales hay que hacerles juicio para que no te cobren y no te hagan pasar por estéticas las cirugías que te quieras hacer, para conseguir hormonas. Pero sí, va mucho más rápido”. (Fran).

“Y además la mirada también cambia. El facho ve a una persona rara pero, de pronto, son tres, cuatro; la vista se acostumbra. Entonces ahí es donde apelo mucho a la visibilidad” (Indra).

“Unos chicos trans están presentando que hay un vacío de que no están entregando los tratamientos hormonales. Y en el interior ni te cuento, cada dos por tres uno preguntando por alguna cosa [...] Yo porque soy blanco, rubio de clase media, fui a la Universidad [...] Por eso, yo soy un privilegiado en muchos aspectos y eso me permite cumplir una ley. Como si la Ley fuera para algunos” (Amarú).

Finalmente, una persona entrevistada realiza una reflexión con respecto a lo que sucede en el campo de la salud:

“En el campo de la salud es muy complicado, porque hay una Ley, pero no hay profesionales formados. Hay muchos, sobre todo en hospitales públicos, que te van a tratar como el orto y vos tenés que ir y hacerlo igual porque no te dan un abanico de opciones. Nadie está preparado, nadie está educado bajo aspectos de género” (Azul).

Debates del transfeminismo

Hacia el final de la entrevista se indaga en relación a los nuevos debates que atañen al campo popular y académico en relación a los debates transfeministas. Ante esto, algunas han realizado una breve contextualización de lo que implicó llegar al momento actual:

“Tengo una persona que dice: para que vos hoy tires glitter, nosotres tiramos piedras. Eso es verdad porque hay toda una lucha” (Fran).

En este sentido es que estas personas reconocen la profundización en muchos debates, y lo que esto habilitó en sus vidas cotidianas, así como en su participación social:

“Yo creo que estamos viviendo años insólitos, que estamos hablando de temas que hace 5 años no los podíamos hablar. Como de un año para otro todo el mundo está hablando de deconstrucción, como que el impacto fue muy grande y tuvo mucha receptividad en las generaciones más nuevas, ¿no? Y que ellos son los que están más en la calle, entonces es muy lindo eso y que eso se refleje en que la ESI se implemente y salgan un montón de casos, bueno, hace 5 años no pasaba esto” (Fran).

“Colocar en la ley ‘cuerpos gestantes’ estuvo bueno” (Ariel).

“Sentir dentro de un movimiento que es súper grande y que yo me considero parte, sentir que sí hay cosas que no nos atraviesan a todas las personas que forman parte de ese movimiento, que las tomemos propias y acompañemos a las personas que sí están atravesadas por esa realidad. Nada, está buenísimo. Yo lo sentí igual, lo siento siempre, pero, hoy en día, siento que podría ir a Argentina y me podría sentir libre de hacer lo que quiera, que sé que si me llega a pasar algo en un espacio público no voy a estar sola, porque va a haber alguien que, aunque no me conozca y por más que no sepa nada de mí, va a saltar a defenderme. Y sentir eso, para mí, es re zarpado” (Dennis).

Ante esto se hace mención que hay factores que favorecen, tal como la tecnología:

“Yo creo que con las redes sociales y todo hay más información. Porque yo veo a chicas de 12 años con la pulserita de LGBT. Y está bien. Yo creo que es eso, hay más información y está más a mano. Con los celulares, internet. Yo creo que es eso, es más fácil salir con esta información. Yo, de chica, la única lesbiana que conocía era Sandra Mihanovich” (Ariel).

Las personas entrevistadas, sin embargo, reconocen que hay un largo proceso aún en la adquisición de derechos:

“Pero también es como que cuando uno gana un poquito por ese lado, hay siempre una reacción. Después del matrimonio igualitario hubo mucha violencia, mucho odio, fobia. Siempre pasan, esas reacciones y ataques. Igual que después que el Papa asumió, también observamos muchos ataques las colectivas. Son reacciones. Capaz en ciertos espacios está todo bien, pero en otros están cagando a palos a pibas con pañuelos verdes. Hay todavía bares que te echan. Es fuerte. Por un lado se abrió, y por otro no. Más por este gobierno” (Ariel).

En este sentido, se refiere que dentro del movimiento feminista se observa una segregación en muchos casos de las personas LGBT+ y del colectivo travesti-trans. Ante esto mencionan:

“Hay un montón de debates bastante tensos, y separatistas. Son una fiaca. Yo creo que le enemigo está del otro lado, a la derecha” (Indra).

“Acá lo que pasa es que la organización feminista que hay acá son mujeres cis, no le brindan el espacio a mujeres trans para incluirlas en su organización. Todo bien con la organización, pero lo considero un feminismo medio de cartón. Si bien no son abolicionistas, no nos abren el espacio a compañeras trans ni a disidentes, tampoco hay varones en su organización. Creo que acá a nivel local no hay una organización de pibas trans o pibes trans que se están organizando para hacer un transfeminismo autóctono y disidente. Si bien nosotres nos enfocamos en un feminismo disidente, no nos enfocamos en feminismo, sino en diversidad” (Juma).

“No me considero feminista porque creo que soy mujer. Me siento feminista porque veo la construcción del patriarcado sobre nuestros cuerpos. Porque la viví. Me hacen mucho más ruido aquellas feministas que se dicen feministas pero que dicen que las feministas no podemos ser feministas” (Alex).

“Yo siento que el colectivo de mujeres bisexuales lesbianas siempre acompañó mucho al feminismo. Hace años y años. Y también siento que el feminismo, cuando necesitamos su

apoyo para la Ley de Identidad de Género, no acompañó mucho. Por lo menos en ese momento” (Ariel).

“En los partidos políticos tienen su área de diversidad sexual y está dividida en mujeres bisexuales y hombres homosexuales. Es bastante complicado. Está todo tan heteronormado, nos dividimos en gay y lesbianas, nena - nene. Sí, claro, veo que falta” (Ariel).

“Hay un feminismo radical también, que a las personas trans no las consideran trans. Hay tantos feminismos y tantas formas de militar y de hacer espacios queer, es muy difícil no caer en alguna de esas reproducciones de violencia” (Fran).

“Hoy hay muchas compañeras feministas que nacieron feministas. Qué fantástico, porque son feministas que tienen 15 años, que vos las ves en las marchas, con el pañuelo verde, y es fantástico. Pero el feminismo no nació ayer, el feminismo tiene una historia. Y a la vez, esto ya llevándolo al extremo. A la vez, encontramos movimientos feministas, RadFem, Terf, que dicen “no, ser mujer es solamente las mujeres que son así, así” y que, lamentablemente, ese feminismo tiene como exponentes a muchas de esas compañeras, que nacieron feministas. Con muchos derechos consagrados del feminismo. Y que lo nieguen o no lo nieguen es un logro del feminismo, tener una primer presidente mujer. Eso era feminismo también, ¿eh? Increíblemente. Porque parece que la lucha más importante del feminismo es el aborto. Ojo que hay decisiones políticas que se tomaron antes del aborto, que eran otro proceso, y que eran feminismo también. Y que no estaríamos hablando de aborto con tanta libertad, y que no estaríamos hablando de tantos procesos culturales, en pos del feminismo, si no hubiese pasado todo eso que pasó. Hoy te vienen a hablar un montón de compañeras que, como te vuelvo a decir, son tan... Son más trans inclusivas que las propias trans que fuimos resistencia en los momentos donde no había ninguna ley de nada. Que fuimos en cana un montón de veces, que tuvimos que chuparle la pija al rati para que no nos llevaran en cana, o cuando tuvimos que hacerlo con un montón de chongos para que no nos caguen a palos, donde no había ninguna institución que te defiendan de nada. O sea, las cosas tienen una historia” (Alex).

“Es como un poco lo que pasa con el debate del abolicionismo y el trabajo sexual. En mi concepción, el feminismo no puede ser nunca abolicionista. O sea... y menos en un contexto como este. Total potencia de los cuerpos deseantes (...) Por eso creo que al feminismo le falta... ojalá que algunas cosas se muevan. Pero cuando vas al interior es re mujerial. No hay espacios de disidencia” (Amarú).

Finalmente, una de las personas entrevistadas concluye con el siguiente comentario:

“¿Por qué gana la derecha? Porque entre nosotres no nos podemos mirar sin querer establecer una jerarquía (risas)” (Amarú).

Sobre horarios de participación

A partir de la pregunta en relación al momento del día en que las personas entrevistadas realizan la mayor parte de sus actividades de participación social, se destaca que algunas de ellas respondieron que, en general, realizan sus actividades en horarios nocturnos, pero que esto está vinculado a cuestiones laborales u otras responsabilidades.

Sin embargo, una de las personas hizo referencia sobre este tema en la ciudad de origen:

“En mi pueblo muchas personas trans no hay, de hecho no salen a la calle. No las vas a ver un domingo tomando mates en el parque a la tarde. Lo que sí es una realidad que se ve, o que veo yo todo el tiempo: te las cruzás, pero a la noche. No necesariamente ejerciendo el trabajo sexual, pero sí a la noche. Esto es muy fuerte, muy impactante, que da bronca, porque tendrían que poder salir de día (...) Si se convocan actividades de día, no asisten.” (Juma).

Surgen, además, otras experiencias con respecto a esta temática:

“¿Vivir de noche? Yo siempre me dije que, si yo me iba a hacer trans para vivir de noche, me quedaba así. El primer día que estuve trans me fui al río, a las doce del mediodía. Allá, además, tenemos un río divino. Mi primer día de trans fue de día. O sea, sentí que realmente era yo cuando viví de día. O sea, yo ya me había montado de noche. El primer lugar que trabajé fue en un boliche LGBT detrás de la barra. Y ahí fue donde empecé a

encontrar mi identidad porque me sentía con más libertad. Pero yo volvía a mi casa y volvía como varón” (Alex).

“Como que la noche tiene esas cosas un poco de abrazarte y esconderte, de resguardarte de un montón de situaciones. A ver, de día no ves muchas travas en la calle. A la noche es donde me he hecho amiga de trabajadoras sexuales, después sí capaz las vi de día, nos hemos juntado de día, pero en general era o de día en casas, en ambientes así como particulares. Pero sí, sí, hay una cuestión todavía con la noche y lo raro, y lo queer (risas).” (Indra).

Otras vivencias a mencionar

A lo largo de la entrevista han surgido referencias a vivencias que no se vinculan específicamente con los ejes trabajados, pero consideramos importante mencionarlos ya que se inscriben, según los relatos, en las formas de vivenciar la participación social actual.

Expresión de género

La expresión de género, entendida como el modo en que se manifiesta la identidad de género desde el comportamiento y la apariencia. La misma tiene grandes influencias culturales, pero lo importante de destacar es que trae consecuencias materiales concretas. De alguna manera, los modos de ser y habitar los espacios son aquello que se censura. En muchos relatos se observa además, como los estereotipos de belleza hegemónicos impactan en los cuerpos, generando dolor, exclusión, y en los casos más extremos, graves problemáticas de salud. Esto resulta interesante de reflexionar, sobre todo en aquellas personas que su expresión no responde a binarismos. A continuación mencionamos algunas vivencias que refieren esto:

“Tiene mucho que ver con cómo leen, porque si me pongo corpiño con arco me resexualizan y cuando me visto así no. Y recibo otro tipo o me gritan “puto” en la calle o cuando ando con gorra. Entonces es increíble cómo vos te ves, o esto que decimos de que el género no existe, que es una construcción, pero tiene consecuencias materiales

inmediatas. Desde lo político, lo económico, lo que te venden, desde el baño en que entrás” (Fran).

“Hay una realidad que al hablar de una fluidez del género no es lo mismo que una persona trans. Entonces, el impacto social es otro, porque hay una realidad, que yo me pongo un pantaloncito menos ajustado o una camisa menos colorida, y la gente ‘ah, tiene barba’. Les impacta cuando uso un short de mina o una remera que se me ve la panza” (Aliwen).

“Yo, el último tiempo que estuve en Buenos Aires, me ayudó un montón para darme cuenta que yo hoy en día priorizo ir a un lugar donde yo me sienta cómoda, y sentirte cómoda es, a la hora de salir, no tener que pensar si me tengo que maquillar, si me tengo que arreglar el pelo, que si lo hago sea de una forma natural y orgánica porque yo quiero hacerlo, porque tengo ganas de sentirme un poco más linda, pero no tener que hacerlo y decir ay no, si no lo hago no me van a dejar entrar, o la voy a pasar mal, o la gente me va a estar mirando diciendo qué hace esta crota acá” (Dennis).

“A mí me molesta cuando viene alguien y me dice ‘ay, no se te nota que sos trans’ y es como... ¿se me tiene que notar?” (Eli).

“Esto de que la ropa tenga género y otros cortes. Yo le decía, no puedo creer que los pantalones para varones tengan unos bolsillos gigantes donde puedo meter todo, es lo más. Pero no, como sos mujer tenés que tener cartera y los bolsillos son chiquitos. Que, creo yo, que es por esto de que la mujer tiene que ser chica, frágil, chiquita, que también es la moda. Me saca de quicio más enterarme que eso es así, ser transfeminista a veces te caga la vida” (Fran).

“Siento que siempre hice la performance de alguien que tenía que ser y es increíble lo liberador, sí. Podemos hablar de si existe la libertad o no, de ser una y no, tener todas estas, no sé si son barreras o leyes sociales, lo que fuese, que seguramente tienen definiciones para leyes sociales o barreras, que realmente le cagan la vida a uno, le cierran la puerta como le abre. No sé cómo explicarlo, pero son estas pequeñas cosas que uno empieza a ver tipo, ‘ah bueno, ahora puedo no depilarme y estar bien con eso’. Como que si voy en el subte o en el colectivo y tengo una remera de manga corta y me agarro... Yo

antes me depilaba los brazos, las piernas, absolutamente todo, por esto de que la mujer tiene que ser suave, no tiene que tener pelos. Y ahora, siempre supe que el pelo y el vello eran parte de mi cuerpo y que no lo quería remover y hoy por hoy no es problema, es algo lindo que tengo y que comparto con mis relaciones afectivas, mis relaciones sexoafectivas. Y son cosas que uno dice ‘mierda, todo lo que tuvo que pasar para que yo pueda aceptarme a mí’ y parte de mí, y parte de cómo me veo y cómo me ven, que puede conllevar a muchas cosas. Esto de la normalización de los cuerpos y los mercados que existen para normalizar estos cuerpos. Que no tenés por qué ser trans o no binarie para ver eso, que todas las mujeres o todos los varones tienen que verse de una forma, que te pide la sociedad que seas así, bien marcado” (Fran).

“Cuando tenía 16, otra realidad de nosotras, ante la ausencia del Estado y del Sistema de la Salud, me inyecté silicona líquida con una piba trans, otro chico trans, y estoy en un proceso de que me lo quiero sacar. Ahora el 19 de febrero tengo turno con el cirujano plástico. Ya me vio el año pasado, y lo estaría concretando en los próximos meses, una cirugía” (Alex).

“Y después, muy loco, porque cuando me empecé a vestir como me gustaba, me empezó a gustarme comprar ropa, esa cosa capitalista. Por ejemplo, ayer pasé por Levis, empecé a ver camisas, y hay cosas que me gustan. El tema era que no me gustaba ir a comprar la ropa que me llevaba mi vieja por ahí. Fue muy loco eso. El año pasado me compré por primera vez ropa, pero por gusto, de ir a ver y mirar y que me guste. Elegir. Y sentirme yo. Entonces... No me acuerdo a qué iba. Con cuestiones de identificarse y también con grupos, que no te cuestionen por eso” (Indra).

“Yo pensaba que ser una travesti era ser una Cosmopolitan. Seis años seguidos me compré Cosmopolitan. Me autohormoné durante 7, 8 años. Y hoy sé que no es mi construcción. Tengo el hígado destruido de tantas hormonas. Y eso no me hace ni más ni menos mujer” (Alex).

Imaginarios sociales sobre el ser trans

A continuación, se hace mención de ciertos relatos vinculados a lo que ciertos sectores de la sociedad dicen sobre el ser una persona trans, en torno a los prejuicios, los imaginarios sociales, las representaciones. Estas son observadas en las vidas cotidianas de las personas entrevistadas, y por tanto generan una gran influencia en su participación social.

“Sí, sí, algo que decías vos, de quien se siente cómodo con su cuerpo y qué sé yo, ponele, yo ahora estoy en proceso de, no sé, de operarme, el viernes me operan. Con mi jefa que es piola y todo eso, trata de empatizar conmigo cuando le cuento que me iba a operar. En principio, porque yo me iba a operar hace seis meses y corrí la operación, para ingresar a trabajar a Anses. Me cuenta que ella se operó las lolas, se puso las tetas y ella, toda cuestión que le voy a plantear de ‘tengo ansiedad, tengo, a veces sufro ataques de disforia’, onda que a veces no quiero salir del departamento donde vivo porque me veo, porque no puedo utilizar remeras blancas, porque esto, que lo otro y ella lo lleva todo a comparación con lo que ella se puso, se puso las lolas. (Risas) Y es como, no te quiero escuchar, por qué, no entendés que soy una persona trans. Obviamente que no todos se van a sentir cómodos con su cuerpo, pero detrás de esa incomodidad, aparte de que hay una identidad que construir, hay un dolor que no sé si es un dolor, hay una ansiedad. No se habla de que las personas trans tenemos esta cosa ahí que nunca terminamos de cerrarla, por más que te podés operar, podés hacer lo que sea, pero hay algo que si no lo trabajas con una psicóloga no sale. Hay días que querés llorar, capaz que estás todo operado, todo hormonado, pero querés llorar. Porque muchas veces, desde que te levantás y te ponés las zapatillas tenés que decirle al mundo que sos Lautaro, tenés que justificarle al mundo por qué sos Lautaro. Y a veces llega un momento en que vos ya estás cansado. No importa que ya estés hace 5 o 6 años en transición. No importa. Es todos los días trabajar con vos mismo eso. Y es lo que yo intento, decirle a mis compañeras, a ver... hay días en que no tengo ganas de hablar con nadie, no hago bromas y me preguntan ¿che, qué te pasa? ¿Es una cuestión hormonal? Sí, obviamente, que tengo hormonas que llevan para acá y para allá, pero también le digo, porque no, siento que el mundo no me entiende. Que mi jefa me compare una operación que para mí es cerrar un proceso de

transición con su operación de lolas que, está todo bien, pero vos nunca te sentiste incómoda con tu cuerpo o tuviste que justificarle al otro por qué sos quien sos” (Eli).

“Me tengo que bancar que cuando hablamos de diversidad sexual, haya un montón de ignorancia, que existe y está y hay que trabajarlo, pero un montón de ignorancia que vos sabés que deja mucha gente fuera del mercado laboral. Y que vos decís, cómo puede ser que estemos mostrando, por qué una persona trans no entra al mercado laboral con todas las competencias que vos le pedís, cuando esa persona no pudo terminar el primario porque la expulsaron. Por ser trans. Y escuchar eso que, como que no pasa por la educación en el sentido de, te lo dijo una persona que no se graduó todavía, no, te lo dice un CEO, personas de recursos humanos, y eso a la larga después de dos años, es como que yo nunca más me quiero presentar en una terna, digamos, porque sé todo lo que van a decir de mí. Esto del feed empresarial, eligen personas que se parecen mucho a ellos, que las personas de liderazgo por lo general son varones, cis, heterosexuales y blancos de clase alta. Y bueno, cómo haces para que entiendan que no todos partimos de una misma base y que no es lo mismo promover una mujer blanca de clase media como promover una mujer trans de clase media, ¿no? Y cuáles son esas barreras que hay, les falta mucha interseccionalidad y mucha empatía” (Fran).

“A mí me echaron porque, supuestamente, yo no me acuerdo, tenía 11 años, me acuerdo muy poco, yo me enteré muchísimo después que me habían echado por ese motivo. Que yo le había dicho a mi mejor amiga que me quería casar con ella, pero lo más gracioso de todo es que mi concepción de matrimonio (risas), era que me encantaba ir a su casa y la vieja preparaba tarta de jamón y queso, entonces yo decía, si me caso con Melany, todos los días voy a comer tarta de jamón y queso que está riquísima y vamos a jugar” (Fran).

“Yo pensaba en mi sociabilidad, y es complejo constituirse como masculinidad y ser leído como masculinidad en un mundo donde la masculinidad cis está muy estereotipada, muy difícil de correr. Lo mismo la mujer cis, pero bueno, justo la masculinidad... a mí me es difícil ser leído como varón, como masculinidad, muchas veces estoy con amigas, me leen como lesbiana y no me cabe. En este último tiempo de transición dejé de ir a fiestas de

lesbianas porque no me cabe ser leída como tal. No sé a qué venía esta idea... las masculinidades, cuesta mucho encontrar también, masculinidades proactivas, en generar la masculinidad en el fútbol, como cosas que a mí no me encuentra” (Amarú).

“Y pasó algo muy gracioso, como no me hormono, entonces no tengo barba, porque aparte soy re lampiño, cuando me corté el pelo... este fin de semana casualmente el domingo, me corté el pelo, pero muy corto. Me corto el negro con maquinita, pero nada más, me paso la que es como la navaja y me corto como mucho más arriba, tenía más casquito. Y lo tengo recontra cortito. Y yo digo, mirá como es la cosa, que estos días estoy en la calle y yo me doy cuenta que soy reconocido más como una masculinidad. Y yo digo qué caprichoso, no hacía falta que me crezca pelo, sino que me lo tenía que cortar. Es muy difícil... nada, jugar con las aristas con las que las personas nos están ubicando en el mundo. Por ahora con el pelo más corto me va yendo mejor con lo que quiero ser, con lo que soy. Ojo igual tampoco descarto la hormonación, eso también lo quiero decir. Como que también la construcción identitaria... parece una boludez pero... vos decís, bueno (mi hermano sobre todo), no vas a tomar esa mierda... con mi hermano está todo bien, me banca a muerte. Pero las mismas inquietudes, viste... y yo no te puedo explicar cómo se me paraliza el pecho cuando entro a un bar con Cata y dicen chicas... me quiero poner a llorar. Y es involuntario, o sea, está ahí. Cuando se te juega tu estar en el mundo, no solo porque te vayan a matar. Estar en el mundo no es solo estar con los dos pies. Porque eso en definitiva, mirá, somos un millón de argentinos y vos dirías que las personas que están tiradas en la calle, sin comer, ¿hace cinco días están en el mundo? No me estoy comparando con ellos, pero digo como que estar en el mundo no es solo estar vivo. Es estar entero espiritualmente. Y estoy evaluando que, para mí, estar entero en el mundo tiene que ver con ser reconocido como una masculinidad. Estoy evaluando, bueno, voy a ir con el negro a un grupo de médicos que tratan estos temas de disidencia... para ver si me aplico testo gel para ver si... que toda la cuestión de los pelos arranque, me afeito, y ahí ver si ahí crece y me dejo de hormonar. Para ver si ahí estimular la situación. Pero bueno,

es una apuesta. No es solo que te crezcan los pelos, te pasan otras cosas a nivel hormonal que... yo soy muy cuidadoso con el cuerpo” (Amarú).

“Antes las lesbianas aparecían mucho en cárceles, o eran asesinas, enfermas mentales. Aparecían desde ese lugar. Ahora no” (Ariel).

“Tenía sueños sexuales con otras mujeres y me levantaba y decía ‘pero entonces tengo que ser un varón’. Y no era así tampoco, entonces, años y años y años de acumular esto del existir pero no estar bien, ¿no?” (Fran).

Instituciones estatales

A continuación se detallan una serie de experiencias vividas en instituciones de índole estatal. Estas vivencias generan gran preocupación en tanto que deberían ser estos espacios quienes garanticen derechos.

“Y yo estaba justo haciendo el trámite del DNI, estaba esperando la partida, y era el día de ir a firmar el contrato, yo voy a firmar el contrato, y me dice la chica de recursos humanos: ‘no, no podés firmar el contrato porque el banco tiene miedo de que pase algo con tu DNI’. Fue como: ¿qué? ¿Pase algo como qué? ¿A que se refería? -Lautaro: No sé, yo le dije que nada, que estaba en un proceso de transición. Pero no entiendo, le digo, ¿por qué? Y me dice: bueno, esperá diez días y te volvemos a llamar. Yo espere los diez días y no me llamaron y dije ‘uy bueno’” (Eli).

“Cuando tenía 16, otra realidad de nosotras, ante la ausencia del Estado y del Sistema de la Salud, me inyecté silicona líquida con una piba trans, otro chico trans, y estoy en un proceso de que me lo quiero sacar. Ahora el 19 de febrero tengo turno con el cirujano plástico. Ya me vio el año pasado, y lo estaría concretando los próximos meses, una cirugía” (Alex).

Violencias

“Fuimos en cana un montón de veces, que tuvimos que chuparle la pija al rati para que no nos llevaran en cana, o cuando tuvimos que hacerlo con un montón de chongos para que

no nos caguen a palos, donde no había ninguna institución que te defienda de nada. O sea, las cosas tienen una historia” (Alex).

Nombre del colectivo

Hacia el final del encuentro, las personas entrevistadas reflexionan sobre el nombre del colectivo con el cual estamos trabajando:

“En lo teórico, en general, somos todas personas trans. También nosotres como personas trans no tenemos este trabajo teórico, ni siquiera discusiones como para decir ‘che, esto se dice así [...] Pero sí hay que estar de acuerdo en que una cosa es una identidad y una cosa es una identidad política, ¿no? [...] Yendo a lo básico, es una persona que no se siente identificada con su género asignado al nacer. Que puede ser hombre, mujer, no binario, género fluido [...] Que vos tengas una identidad política es otra cosa, es tu lucha, es tu percepción. La palabra disidente es una imposición de, es una imposición teórica de gente que no es trans. Para mí, que venga una estudiosa, filósofa, de Estados Unidos, no me puede decir que yo soy disidente, cuando ni siquiera es sudaca, mínimo (risas) [...] Yo tampoco sé muy bien, yo le digo población trans. Colectivo no, porque la palabra, el colectivo tenemos que tener algo en común y qué sé yo, en común lo que tenemos, a veces es la discriminación, pero no todes pasamos discriminación. Y personas por sobre todo. Me gustó mucho la pregunta” (Eli).

“Para mí es muy personal. Porque yo también digo, por default, si no me siento identificade con el género asignado al nacer, soy trans. Pero por otro lado, no viví la misma lucha que las personas trans. Tipo, no llegan a los 35 años, y es muy fuerte. Las mujeres trans son asesinadas y hay transfemicidios. Que es algo que yo no vivo o por ahí si me leen como mujer, puede ser un femicidio que me maten. Entonces hablando con mis amigas, con varones trans, con dos mujeres trans, decir, ‘bueno, ¿a ustedes les molesta que yo como persona no binaria (y yo sé que no viví el género de la misma forma que lo vivió una persona cis, y que también tuve un montón de barreras), les molesta que yo me llame trans porque me siento así? ¿Porque no me siento identificade con el género

asignado al nacer?'. Y ellos me dijeron que no les molestaba porque también es una lucha válida" (Fran).

"Siempre se está ampliando más. Es como que algún día no nos va a dar tiempo para decir LGBTIQ, aparecen más identidades, igual a veces tampoco me gusta LGBT porque la sociedad impone, a veces tenemos que llamar a las cosas por un nombre. Yo me auto percibo varón, no sé si varón, pero me auto percibo persona cis con expresión de género binarie, yo me percibo varón o mujer depende cómo me sienta cada día. También puede haber una mujer trans que la ves mujer pero se concibe una mujer trans no binarie, es decir que una mujer trans no es masculina ni femenina, también tiene que ver un poco con una persona no binarie, puede ser mujer o varón. Que su orientación sexual es no binarie ni hombre, ni mujer (...) persona, ya lo demás, no importa" (Juma).

"Yo creo que la palabra 'disidencia' aplica, también me gusta 'colectivo no binario'. Me parece que aplica para poder incluir a un grupo" (Indra).

"No... me cuesta un montón, yo discuto un montón esto. Yo elijo que la identidad sea una estrategia. Si mañana me para la policía voy a sacar el DNI y decir que soy mujer. Entonces no sé cómo llamarlo [...] Personas. Personas. Qué sé yo. No sé si responde" (Amarú).

"Somos personas. Es muy difícil. Porque cuando entras en el detalle, qué sé yo. Es estratégico. Yo en una época hablaba de disidencia sexual. Y hoy me doy cuenta que me gusta militar la disidencia, no sé si es sexual. La disidencia contra querer imponer hegemonía. Racial. Rompamos con... algo más por ahí. No sexual, tan abocados de nuevo en lo sexo afectivo. Hay algo ahí de... la necesidad de una información que tiene que ver con conocer qué tenés debajo de los pantalones... que yo re reivindico mi masculinidad trans. Reivindico mi derecho a ser un monstruo y ser explícito con esa monstruosidad. Pero también reivindico a que eso también pase desapercibido, que no sea la esencia de la cuestión" (Amarú).

Sugerencias, aportes, críticas de las personas entrevistadas durante la realización de la entrevista

Con respecto a las devoluciones finales de la persona entrevistada, se han reunido los siguientes relatos:

“Me parece genial, que se vayan haciendo diferentes cosas y sobre todo que gire el conocimiento” (Ariel).

“Me sentí súper cómoda. Como que me parece que están súper preparadas como para tratar esta temática desde el vocabulario y el lenguaje, que para mí es súper importante también. Porque como personas, nuestra manera de persona es a través de un lenguaje, entonces lo que decimos y cómo lo decimos, dice mucho del cómo pensamos y de lo que pasa dentro. Como rescatar eso y resaltar sobre todo eso. [...] En algún momento me encantaría leerla a futuro y hacerles una devolución. Cuenten conmigo, no voy a tener ningún problema” (Dennis).

“Para mí fue súper cuidado, o sea, tienen una estructura, vinieron con todo preparado, se nota que hace un montón lo están laburando y tienen una escucha empática muy linda, como que... No sé, me hubiese chocado más, y no sé por qué y no me juzguen, si hubiesen sido varones cis, por ejemplo. No me sentí un objeto de estudio, una muestra. No sé, muy cuidado, está lindo. Y si no me hubiesen referenciado no sé si lo hubiese hecho. Me cuesta mucho asumir también dentro de mi propia subjetividad, que soy persona no binaria y explicar ante otros es todo un trabajo. Entonces si no es por referencia o dentro de un espacio que yo sé... o esto que me dijeron, es re importante que me digan: ‘che, si no querés responder esta pregunta, está todo bien’. Que yo, por ahí sé que está todo bien, pero que lo digan y que tengan estos contratos es muy cuidado y lo re aprecio. Y que me hayan preguntado el pronombre, fue muy lindo. Me dio mucho placer hablar con ustedes, así que gracias” (Fran).

“Permitirnos esto, salir de la endogamia de con quienes hablamos y con quienes confiamos la información y de qué formas hablamos es re importante para generar. Me

parece re importante que estén generando esta información y que no siempre tengan que venir del lado queer” (Fran).

“Agradecerles el espacio y agradecerles por llevar adelante esta causa en su tesis, que considero es muy importante de profesionales de salud. Es muy importante porque hace mucha falta. Yo lo que viví a nivel estudiante, a nivel secundario, es muy importante que los educadores se encarguen de estas causas. Vas a llevar adelante un aula donde posiblemente a ese grupo le esté pasando cosas, le esté pasando lo que me paso a mí, le estén pasando cosas en sus casas, vos como persona delante de esos adolescentes tengas esas herramientas” (Juma).

“Ojala esto sume, siempre. Seguir trabajando los espacios de salud, que es indispensable. La salud es lo primero. Siempre se dice, cliché, pero para nosotras es lo primero. La expectativa de vida no es porque nos matan a violencia solamente en la calle. Sí, nos matan. Pero también nos matan con violencia institucional el estado, el abandono, las fuerzas represivas, los códigos contravencionales, los sistemas de salud públicos y privados que se niegan a cubrir las cosas del plan médico obligatorio, sabiendo que un montón de compañeras no tienen acceso a la justicia como para iniciar una demanda a hospitales públicos u obras sociales privadas. La salud es un ámbito para seguir trabajando” (Alex).

“Me parece un laburo re copado el que están haciendo. Siempre digo que me parece recontra bueno ponerse en los zapatos de otre, aunque no los vayas a caminar nunca” (Indra).

Con respecto a aportes y críticas que surgen durante el transcurso de la entrevista se reúnen los siguientes relatos:

“Yo creo que también deberían entrevistar a gente que es parte del colectivo trans pero que se identifica como no binarie. Creo que esa es la gente que peor la pasa en cuanto a socializar y la ansiedad que genera presentarte frente a una sociedad que no respeta, no entiende ni quiere entender qué significa ser no binarie” (Azul).

Con respecto a la pregunta sobre vínculos sexo-afectivos: “Y me gustaría decir que la sexualidad, pensando deconstructivamente las cosas, que para mí, lo sexual, la sexualidad, no es solo el sexo, coger. Como que estamos todo el tiempo militando, particularmente dentro del feminismo la ESI. La sexualidad es todo, son las amistades, son los abrazos, que lo importante es enseñar ESI en los primeros años para evitar abusos, poder... pero cuando llegas a la adultez, las mismas personas decimos que cuando hablamos de sexualidad es garchar... digo porque cuando ustedes me preguntaban por vínculo sexo-afectivo... Y está bien, lo entiendo. Pero para problematizar eso” (Amarú).

Durante el transcurso de la entrevista surgieron además sugerencias, aportes y debates que podrían sumarse y contemplarse para futuras investigaciones:

“La Ley es sumamente binaria, en el documento vos te cambias de F a M o de M a F. No hay un neutro como en Canadá que podés, cuando nace tu niñe, vos le podés poner una N y después el niñe puede cambiar la letra si lo desea” (Azul).

“El acceso a la salud de las personas trans. Hay un límite que hay que seguir corriendo. Desde ATTA me llamaron que hay varias chicas trans que tuvieron ACV y no quieren ir a hospitales. Porque ya han ido y tuvieron experiencias violentas. Entonces he ido yo, mi jefa, con kines copados, interviniendo. Conseguir sillas de ruedas sin obra social. Porque muchas personas trans ni terminaron la secundaria, una violencia que ya viene desde ahí. Vienen de una violencia... Desde el campo ginecológico también. Hay una red de ‘Ginecólogos Amigues’ (risas), malísimo el nombre. Yo he ido a ginecólogos terribles. Hay algunos que te dicen que no tenés que ir porque sos lesbiana. Te encontrás de todo. Imaginate las personas trans, chau. Así que todo lo que se pueda ir incluyendo está buenísimo” (Ariel).

Conclusiones

Durante el desarrollo del siguiente apartado se llevará a cabo inicialmente un recorrido por los diferentes supuestos planteados al inicio del trabajo, exponiéndose las diferentes conclusiones sobre los mismos.

A continuación, se enunciarán diferentes aportes y reflexiones, a partir de diversos lineamientos con el objetivo de enriquecer las conclusiones y fomentar futuras investigaciones, que continúen con los interrogantes.

Supuesto 1: “Las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 desempeñan la mayoría de sus actividades de participación social en horarios nocturnos”

La gran mayoría de las personas entrevistadas refieren no sentirse implicadas actualmente con esta realidad. Afirman que las actividades de participación social, desempeñadas en horarios nocturnos, se dan por la disponibilidad horaria con respecto a sus obligaciones laborales y de estudio.

Con respecto a debates que surgieron a partir de esta pregunta durante la entrevista, se puede destacar que la mayoría de las personas refieren que estos enunciados, si bien actualmente no son representativos de su vida actual, sí lo han sido en momentos pasados de su vida. Las primeras experiencias, expresando el género con el que se identificaban, fue durante la noche. En las narraciones, la oscuridad aparece como una posibilidad de libertad, que abraza, contiene, guarda secretos: la construcción social en torno a lo que se debe ser se apaga por unas horas. Estas afirmaciones emergen con mayor fuerza en personas de 33, 35 y 37 años; aunque aparece también en aquellas de menor edad; de 23 y 24 años con menos fuerza.

Cabe destacar que éste supuesto sí se confirma en los relatos sobre experiencias en otras provincias del país. Con respecto a la persona entrevistada que no reside en CABA, emergen relatos con respecto a sus modos de vestirse al salir a la calle, expresando que la reacción social (gritos, silbidos) implican incomodidad y limitación para vestirse

libremente. Sin embargo, estas vivencias no aparecen en las personas que residen en CABA actualmente, independientemente del horario en el cual la persona salga a la calle.

A su vez, si bien la gran mayoría de las personas han referido que la participación preponderantemente nocturna no les representa, afirman que es una decisión que ellos toman (vivir y expresarse sin importar el horario), denotando que no es una situación representativa hacia todas las personas trans.

Es posible inferir que los debates actuales del transfeminismo y los avances en la conquista de Derechos Humanos, tales como la Ley de Matrimonio Igualitario o como la Ley de Identidad de Género, han favorecido la realidad actual de las personas trans, fomentando de manera paulatina un cambio social, abriendo camino a una participación libre, deseante; independiente del horario, la luz, la oscuridad.

En este sentido, si bien muchas de las personas entrevistadas refieren no vivenciar actualmente situaciones de estigma, violencia y discriminación, las situaciones experimentadas en el pasado se inscriben en el cuerpo. De la misma manera estas afectan a la participación social actual; en los modos de realizarla, en los cuidados personales que tienen como modo de defensa o prevención, en los lugares a dónde asistir, en los modos de vestirse.

A partir de estas “limitaciones” (en palabras de la persona entrevistada) que se evidencian aún en la sociedad, deseamos destacar los relatos en donde emerge el sentido de lo colectivo como protección, como abrazo. Las personas entrevistadas refieren vivenciar aún estas situaciones pero tomar, de algún modo, una postura más combativa (sobre todo cuando están acompañades por compañeres o amigos). En tanto estas situaciones no representan actualmente un impedimento para lograr la participación.

Por último, se retoma el relato de la persona entrevistada que no reside actualmente en CABA, el cual refiere que las personas trans no se visibilizan de día. Afirmando que, ante la invitación en actividades militantes socio políticas diurnas, no asisten, y que con mayor frecuencia se las visibiliza en horarios nocturnos. Estos relatos no aparecen en personas

que actualmente residen en CABA, entendiendo que podría ser una realidad pertinente a las dinámicas que se generan por fuera de la ciudad.

A partir de lo desarrollado anteriormente deseamos mencionar que, si bien el supuesto planteado inicialmente no se cumple en el modo en que fue planteado, entendemos que las personas trans no se encuentran en su totalidad bajo las mismas posibilidades de participación. Que se ponen en juego muchos otros elementos (tales como acceso al campo laboral, al campo educativo, lugar de residencia, clase social) que no se ha logrado evidenciar dentro del trabajo de campo debido a las características de la muestra.

Supuesto 2: “Las personas trans que residen en CABA en el año 2018 desempeñan la mayoría de sus actividades de participación social con personas pertenecientes al mismo colectivo”.

La gran mayoría de las personas entrevistadas han referido, a lo largo de sus relatos, haberse desvinculado de amigos por elección propia, y que esta desvinculación se encuentra íntimamente relacionada con su proceso de identidad de género.

Los motivos referidos son diversos, pero todos tienen que ver con el proceso de identidad de género de la persona entrevistada: negación de modificar los pronombres, discursos machistas patriarcales, elecciones diferentes, diferencias ideológicas y políticas. Se destaca que, ante estas realidades, emergen relatos que visibilizan mucho malestar vivenciado por la persona entrevistada en el pasado: crisis de ansiedad, ataques de pánico, depresión.

Según las narraciones, estas realidades dieron lugar a que la gran mayoría de las personas entrevistadas inicien una búsqueda en torno a nuevos vínculos y modos de vincularse. Se observa cómo esta búsqueda se encuentra íntimamente relacionada con la decisión de comenzar a participar en espacios políticos, socio-militantes con perspectiva de género, espacios pertenecientes al colectivo LGTBIQ+.

A partir de este recorrido, la gran mayoría afirma que sus amigos, sus vínculos más cercanos actuales, con los que deciden compartir lo cotidiano, son además sus

compañeres de militancia, o alguna vez lo fueron. Muchos de ellos se refieren a sus amigos como “familia”, “la familia que elegí”, demostrando el rol de contención y acompañamiento genuino.

Emergen diferentes reflexiones con respecto a este apartado que logran visibilizar esta realidad: “Yo creo que, si no hubiese sido por la militancia, no sé dónde estaría. Por la militancia y por los grupos humanos que se forman a su alrededor, ¿no?” (Alex).

Se afirma entonces que el supuesto planteado inicialmente queda confirmado según los relatos de las personas entrevistadas.

Supuesto 3: “Las personas trans que residen en CABA en el año 2018 vivencian situaciones de estigma y discriminación social que limitan su desempeño en actividades participación social”.

A lo largo de las entrevistas, las personas han referido que actualmente no vivencian situaciones de estigma y discriminación que limiten su desempeño en actividades. Sin embargo, a partir de las experiencias escuchadas y durante la construcción del marco teórico, analizamos que esta no es la situación representativa actual de toda la población que no se identifica con la identidad de género asignada socialmente al nacer. Se entiende que esto puede deberse a las características particulares de la muestra (CABA como lugar de residencia, acceso al campo laboral formal, al campo educativo, clase socio-económica). De la misma manera, es posible identificar que todes han referido seleccionar los espacios en los que participan: espacios laborales donde hay perspectiva de género (o de manera autónoma), generalmente concurren a bares LGBTIQ+.

Es interesante mencionar que, si bien las personas entrevistadas refieren no vivenciar actualmente situaciones de estigma y de discriminación que limiten su desempeño, aparecen en sus relatos vivencias pasadas, en las cuales se evidencia el modo en que estas experiencias modifican las elecciones de los contextos y actividades a realizar en la actualidad.

Muchas de las personas entrevistadas refieren haber sido excluidas de diferentes instituciones a lo largo de su vida por motivos inherentes a su identidad de género: instituciones religiosas, educativas, espacios laborales, boliches. Incluso aparecen vivencias de violencia sexual en la vía pública por parte de varones e incluso de la policía, quien ejerció violencia sexual como soborno para no llevar detenida a una de las personas entrevistadas.

Todas estas experiencias en la gran mayoría de los casos, son mencionadas con mucha angustia y temor. Temor de que vuelvan a suceder. Motivo por el cual, en la actualidad, la participación se encuentra atravesada por estas vivencias, y aparecen en los relatos palabras como “cuidado”, “autocuidado”, “protección”, “prevención”. La gran mayoría de las personas refiere analizar previamente antes de participar en cualquier contexto, y muchas veces tomar la decisión de no asistir porque consideran que implica un peligro, o simplemente no tienen ganas de exponerse.

En el marco teórico, es posible leer a la Fundación Huésped (2014, p.11) que refiere que “la internalización del estigma social, y el temor a vivir situaciones de discriminación resulta en autoexclusión, abandono de espacios sociales y proyectos de vida”. Ante esto, es importante reflexionar en torno a si dicha exclusión es social o es generada por esta población. Esta temática surgió en diversos momentos de las entrevistas. Se puede inferir que aparece, por parte de las personas entrevistadas, una mirada más profunda para pensar críticamente esta situación. Cuando tantas instituciones (escuela, estado, sistema socio-sanitario) rechazan a una persona, en diferentes circunstancias de la vida y en diversos entornos, se genera una marca en el cuerpo, en el deseo, en las elecciones de vida futuras. Las personas en este sentido afirman necesitar preservarse, por lo que construyen espacios propios, amables. Las palabras “comodidad” y “contención” aparecen en todos los relatos. Generar contextos que permitan una existencia posible ante una cotidianeidad expulsiva, que quizá no lo es en la actualidad (o lo es en menor medida) pero sí lo fue en el pasado, formando parte de cada narrativa. Muchas de las personas entrevistadas incluso refieren “un antes y un después” en la sanción de la Ley de

Matrimonio Igualitario y la Ley de Identidad de Género, pero afirman que es necesario realizar cambios sociales, que son más lentos y paulatinos. Modificar las estructuras de la sociedad que reproducen estereotipos cis-hetero-normativos, a la luz de una sociedad patriarcal, es una lucha y un deseo de la totalidad de las personas entrevistadas.

Es interesante pensar que surgen estos debates, a partir de analizar y profundizar durante la entrevista si es la persona quien toma la decisión de no participar en dichos espacios, o si es una exclusión por parte de la sociedad. La gran mayoría de las personas reflexionan que en un inicio aparece la exclusión por parte de la sociedad y a partir de esto se generan espacios propios, amorosos, donde se permite una existencia libre, una vivencia de la identidad potente y deseante. Lo que sucede en la actualidad, entonces, es una pérdida de interés de participar en estos otros espacios, en los que alguna vez vivenciaron exclusión.

“Reivindico mi derecho a ser un monstruo y ser explícito con esa monstruosidad. Pero también reivindico a que eso también pase desapercibido, que no sea la esencia de la cuestión” (Amarú). Un elemento a destacar que surge en las entrevistas son las distintas vivencias en relación al cuerpo y la expresión de género, elemento que está determinado por construcciones culturales e imaginarios sociales. Cómo se expresa la identidad de género podría habilitar una visibilización particular, así como una participación social y colectiva.

Retomando entonces el supuesto planteado, se considera que confirmarlo es representativo de la realidad actual. Pero a partir de esto, es necesario tener una mirada crítica y reflexiva, analizar otros elementos que surgen y se ponen en juego con respecto a los contextos y las elecciones actuales de las personas trans.

Supuesto 4: “Las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 no realizan todas las actividades de participación social por las cuales presentan interés”.

Durante el abordaje de esta temática en las entrevistas, se evidencian principalmente dos actividades que han mencionado la mayoría de las personas entrevistadas, como aquellas

significativas que no realizan por motivos inherentes a su identidad de género: actividades deportivas e ir a bailar.

La actividad deportiva aparece en reiteradas ocasiones como una actividad significativa que se desea realizar, pero no se hace. Es posible pensar que los deportes en general presentan dinámicas binarias, no solamente en la práctica deportiva concreta (“fútbol para varones”, “patín artístico para mujeres”), sino en dinámicas que se vivencian dentro de los vestuarios y en los modos de visibilizar y exponer el cuerpo, el rol que cumple “la estética”, los modos de pensar los cuerpos: flacos, depilados, bellos, heteronormados, a la moda.

Las personas entrevistadas que refieren realizar actividades deportivas mencionan que han tenido que crear un espacio donde se sienten libres, un espacio colectivo con perspectiva de género. En estos casos, además se lo considera como una actividad de militancia, de lucha por la discusión con estas inscripciones binarias, en donde emergen otras actividades: lectura de textos deportivos con mirada crítica, debate, actividades barriales en parques y plazas, intervenciones performáticas.

Se observa además que las dos personas que refieren realizar actividades deportivas sin limitaciones afirman realizarlas de modo individual, fuera de toda institución: salir a correr o entrenar puertas adentro en el hogar.

Las personas que no realizan esta actividad significativa mencionan que les genera mucha angustia las dinámicas que se vivencian en estos espacios, la exposición del cuerpo, las evaluaciones del modelo médico hegemónico que se deben realizar para iniciar, las estructuras binarias de los vestuarios. En este sentido, nos parece importante destacar nuevamente que aparece un gran resquemor con el sistema de salud, quién debería realizarle una evaluación, los modos de intervenir, de preguntar, de cuestionar.

Dentro de este apartado, surge en menor medida, además, la actividad “Ir Bailar” como ocupación significativa que las personas entrevistadas no realizan. Si bien muchas de ellas refieren que tiene que ver con cuestiones económicas o de tiempo, una minoría refiere que los boliches han sido históricamente contextos muy violentos, a donde no desean

volver por “autocuidado”. Si bien muchos de los relatos no son vivencias propias, las experiencias de estigma, discriminación y violencia vivenciadas por compañeros pertenecientes al colectivo LGTBIQ+ generan una limitación evidente para participar de esta actividad. Las personas entrevistadas refieren asistir a “boliches de ambiente”, definidos como aquellos con perspectiva de género, o a fiestas específicas en donde analizan que no habrá situaciones de violencia. Todes refieren analizar previamente a dónde asisten, afirmando que el ir en grupo, estar acompañade, es también una estrategia de autocuidado.

A partir de lo narrado anteriormente, podemos concluir que el supuesto “Las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 no realizan todas las actividades de participación social por las cuales presentan interés” queda confirmado; destacando el rol de los nuevos espacios que surgen a partir de estas necesidades: espacios amorosos, con perspectiva de género, espacios colectivos pertenecientes al LGTBIQ+, en donde sí pueden desempeñar estas actividades de modo amoroso, libre, deseante. Esta conclusión se encuentra íntimamente relacionada con el supuesto siguiente.

Supuesto 5: “Las personas trans que residen en CABA en el año 2018 realizan actividades de participación social en contextos que presentan perspectiva de género”.

A partir de lo detallado anteriormente, se puede afirmar que la gran mayoría de las personas entrevistadas realizan actividades de participación social en contextos que presentan perspectiva de género, en espacios pertenecientes al colectivo LGTTTBIQ+.

Supuesto 6: “La mayoría de las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 no realizan actividades de participación social con su familia biológica”.

Con lo que respecta a los vínculos familiares, es importante destacar que cada vínculo para con la familia biológica de las personas entrevistadas es distinto y singular, por tanto realizar generalidades implicaría una mirada reduccionista que no concuerda con los lineamientos que se desea darle a las conclusiones.

Cada persona vivenció de un modo singular sus procesos de identidad de género, cada familia acompañó (o no) de un modo particular.

Se puede mencionar que aquellas familias que estuvieron presentes desde el acompañamiento y la comprensión amorosa, de alguna manera conformaron el apoyo principal de las personas en su proceso más sensible de identidad de género; al momento de poder nombrarse o expresarla inicialmente. La gran mayoría de las personas entrevistadas que refieren esta vivencia afirman en la actualidad vincularse con su familia de un modo amable y realizar diferentes actividades de participación social, tales como reunirse a comer, realizar salidas tales como ir al cine, al teatro, entre otras.

En los casos en los que las familias por diferentes motivos no lograron acompañar del modo que la persona entrevistada necesitaba o deseaba, es posible notar cómo a partir de esta situación las personas buscaron apoyo en otros espacios: amigos, compañeros, espacios militantes, activistas, socio-políticos. Se observa fuertemente en los relatos como, ante la falta de un apoyo familiar, se fortalece la participación en espacios de militancia y activismo. La gran mayoría de las personas entrevistadas han vivido situaciones angustiantes familiares, tales como ser echadas de sus hogares o discusiones violentas con respecto a su identidad de género: “Mi vieja me ha cagado a palos, siempre prefería que tenga cáncer a que sea lesbiana”, “A mis viejos les costó un montón, me echaron de casa dos veces. Volví, pero ya no era lo mismo, teníamos un vínculo muy chocante todo el tiempo”. Con respecto al vínculo familiar actual en estos casos, muchas de las personas refieren encontrarse en proceso de acercamiento con su familia biológica, de reconstrucción del vínculo. Se analiza que este acercamiento se encuentra favorecido por los nuevos debates del transfeminismo, debates actuales que acompañan a la construcción de una sociedad con una perspectiva de género más amorosa. Algunas otras de las personas entrevistadas refieren que han perdido interés en vincularse con su familia biológica, y que la gran mayoría de las actividades que realizan con ellas tienen que ver con un compromiso, sin deseo genuino de realizarlas. Es decir, que hay personas que

realizan actividades de participación social con su familia biológica, pero no son significativas.

A partir de lo reflexionado anteriormente, no podemos contrastar el supuesto ya que fue planteado inicialmente desde otro lugar. Por lo contrario, sí podemos reflexionar que en la mayoría de los casos hubo conflictos en los vínculos familiares con respecto a la identidad de género de la persona entrevistada; y que a partir de esta situación se fortaleció la participación en espacios militantes socio políticos con perspectiva de género. La gran mayoría refiere a sus compañeros de militancia como “mi familia”, entendiendo que estos espacios forman parte de la contención necesaria en los momentos más sensibles de la construcción de la identidad.

En los casos en donde sí se vivencia un vínculo con la familia biológica, esto no implica que este sea significativo para la persona. Ciertos relatos evidencian la concepción de la familia como una “institución” en donde no hay un deseo de vincularse, otros las significan con su rol social de gran importancia y valor para la persona. En la gran mayoría de los casos el momento de la noticia o aquel momento más sensible dentro del proceso de la identidad de género, es vivenciado como un momento traumático para la familia: esto muchas veces se vivencia como barrera para mostrarse y vincularse libremente. A partir de esto se concluye que puede tener íntima relación con la falta de deseo de vincularse con estas personas ya que, en palabras de Marlene Wayar “Digo, la identidad no se negocia, absolutamente con nada, ¿no?” (Wayar, 2018, p.39). Entendiendo que en aquellos espacios en donde la identidad de género se encuentra limitada, se encuentra de igual modo limitada la existencia de la persona, y eso no se puede negociar. Perdiendo, de algún modo, el interés de desempeñarse en estos espacios.

Se puede, además, concluir que existe un vínculo mucho más cercano con familiares biológicos más contemporáneos, emergiendo el rol amoroso de los hermanos. Este vínculo se configura como una posibilidad por fuera de la familia, donde hay más comprensión, empatía y compañía. Podríamos reflexionar, a su vez, que esto último

puede tener que ver con los debates actuales que está viviendo la sociedad, en torno al transfeminismo, que atañen principalmente a las personas más jóvenes.

Supuesto 7: “Las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 han migrado a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por motivos inherentes a su identidad de género”.

La gran mayoría de las personas entrevistadas nacieron o vivieron en otras regiones del país, previo a mudarse a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y refieren haber tomado la decisión de mudarse y residir actualmente en CABA.

Al indagarse sobre los motivos por los cuales las personas han migrado a CABA, emergen relatos que tienen que ver con las posibilidades laborales, las posibilidades de estudio, y fuertemente aparecen relatos que tienen que ver con la identidad de género de la persona entrevistada y vivencias inherentes.

Las expresiones “acá pasás desapercibide”, “acá sos une más del montón”, “acá no pasa nada”, “acá nadie te mira”, son recurrentes en los relatos de las personas que explican los motivos por los cuales deciden vivir en CABA.

En palabras de una de las personas entrevistadas: “Para mí, mudarme a Buenos Aires fue lo que me abrió la puerta, que yo pudiera iniciar mi transición médica o farmacológica, pero también como para enfrentarme con otras realidades diferentes que yo no estaba acostumbrada a ver”. Se evidencia así esta necesidad de vivenciar la identidad de género de modo libre y deseante, y cómo la masividad de una ciudad permite de alguna manera cierto anonimato que en sus lugares previos de residencia no era posible.

Dentro de los relatos se menciona, además, “el goce del anonimato” que brinda CABA, como un factor que favorece la participación en diversas actividades.

La gran mayoría de las personas entrevistadas, además, mencionan la amplia posibilidad de participación activa en espacios militantes socio políticos que ofrece CABA. Y los lazos humanos que se generan en torno a estas actividades también afirman la elección de desear continuar residiendo en dicha ciudad.

A partir de lo desarrollado anteriormente se puede afirmar que el supuesto planteado inicialmente se confirma.

Supuesto 8: “Las personas trans adultas que residen en CABA en el año 2018 deciden desempeñar actividades de participación social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por motivos inherentes a su identidad de género”.

Continuando con lo desarrollado en el supuesto anterior, se concluye que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires provee una gran variedad de actividades con perspectiva de género, que implican un contexto libre, amable y deseante según los relatos de las personas entrevistadas.

Si bien la gran mayoría reside en CABA actualmente, no siempre vivieron en esta ciudad. Residir en CABA, y desempeñar sus actividades de participación social en dicha ciudad es una elección.

Muchas de las personas entrevistadas refieren haber visitado por primera vez la Capital para asistir a actividades militantes sociopolíticas pertenecientes al colectivo LGBTIQ+; espacios de formación con perspectiva de género, marchas.

La persona entrevistada que no reside en CABA, pero afirma realizar actividades de participación social en dicha ciudad con una frecuencia de una vez por mes, refiere que en su lugar de residencia no existen estas posibilidades de participación. En tanto, genera un desafío para lograr fomentar la construcción de dichos espacios en su lugar de residencia.

A partir de lo reflexionado anteriormente se puede afirmar que el supuesto planteado inicialmente se confirma.

Reflexiones sobre las principales actividades indagadas

Activismo y actividades militantes socio-políticas

Al comienzo del desarrollo del trabajo, se desconocía que las actividades militantes sociopolíticas serían las principales, las que emergen de modo transversal en todos los relatos, en todos los vínculos y actividades; como núcleo de la cotidianidad de la gran

mayoría de las personas. Resulta importante destacar que no se ha llegado a la muestra a partir de su participación en estos espacios, la gran mayoría de las personas entrevistadas no se conocen entre sí pero presentan esta característica en común: todas participan (de diferentes modos y frecuencias) en espacios militantes socio políticos con perspectiva de género LGBTQ+.

En relación a las actividades de militancia y activismo, se analiza que hay un vínculo o una relación entre el inicio de la participación en estos espacios y el momento más sensible del proceso de identidad de género. Las personas entrevistadas refieren que poder vivenciar su identidad de género dentro de un espacio que lo habilita libremente, les permitió expresarlo de una manera feliz y tranquila. En este sentido, estos espacios son lo que les permitieron a las personas vincularse inicialmente con sus amigos actuales. En su mayoría, estos vínculos que se generaron en estos espacios representan su vínculo más significativo actualmente, el más cercano. De esta manera esta actividad está fuertemente relacionada con la amistad y es difícil disociarlo de las “actividades con amigos”.

La mayoría de las personas entrevistadas relatan sobre la importancia de estos contextos en su vida. Los vínculos que hoy se mantienen, en la mayoría de los casos, son vínculos elegidos plenamente, desde el disfrute de la posibilidad de ser libremente, re-relacionarse libremente; en las palabras de una de las personas entrevistadas, “de poder existir”.

Ante una cotidianidad compleja y una sociedad excluyente e invisibilizadora, estos espacios se presentan como una actividad, un entorno, una grupalidad y un vínculo que habilitan el ser, habilitan una existencia. Las personas han mencionado que, en ocasiones, viven de forma performática ante la sociedad, siendo este el único espacio que les permite vivenciar y expresar su identidad.

Inicialmente, durante el desarrollo de la construcción inicial del trabajo, se comenzó teorizando sobre el concepto de “participación social”. Al iniciar las entrevistas comprendimos que era un concepto que resultaba limitante para significar este espacio y nos apropiamos de la idea de ocupaciones colectivas. Sin embargo, al momento de realizar las conclusiones, reflexionamos si este aún alcanza para comprender un espacio

que empodera, que permite ser y existir en un mundo, que genera proyectos personales, vínculos pilares.

La persona construye con sus acciones tanto los espacios como estos construyen la identidad y la subjetividad de la persona. Se constituye entonces una grupalidad, una subjetividad colectiva, modos de pensar y afrontar el mundo de a varies, con otros: “En un mundo de gusanos capitalistas, hay que tener coraje para ser mariposa” (Berkins, 2007). Estos espacios, además, generan existencia porque parte de sus principales consignas tiene que ver con el orgullo: “En una sociedad que nos educa para la vergüenza, el orgullo es una respuesta política” (Jáuregui, 1998), tiene que ver con la visibilización; porque para estar presente en el mundo, es necesario ser mirado por los otros, por la sociedad. Estos espacios propician, entonces, nuevos encuentros posibles, nuevos modos de encontrarse con otros.

Las personas entrevistadas describen estos contextos en su capacidad de habilitar otras vivencias posibles, una realidad libre y deseante, en contraposición a una sociedad que prohíbe y criminaliza. Emerge así el deseo de visibilizarse, el deseo de fotografiarse, de encontrarse con personas con realidades similares, de generar vínculos genuinos, de compartir actividades colectivas, de tratarse con amor.

En los relatos se destaca que, cuando las personas logran construir y reafirmar su identidad, logran un nuevo vínculo posible con su cuerpo, nuevas formas de vivenciarlo y visibilizarlo; emergiendo diferentes modos de expresarlo en la sociedad, y en los modos que se desea ser interpretado. En este sentido, aparece la Ley de Identidad de Género, con su rol fundamental para acompañar a las personas en la construcción de un cuerpo con el que se sientan cómodos. Que el cuerpo sea representativo del deseo, de su identidad, permitiendo una existencia plena. En este sentido se destaca, sin embargo, que las actividades militantes sociopolíticas permiten, de forma dialéctica, construir y repensar una expresión y vivencia de la identidad sin marcas binarias sociales y culturales. En palabras de una de las personas entrevistadas: *“se te note mucho o poco el bigote, mida 1.90, la espalda grandota o chiquita”* refiriéndose al Derecho que habilita la

Ley de expresar libremente la identidad de género, corresponda o no con lo que fue asignado al nacer, con lo que es impuesto por la sociedad.

Concurrencia a bares y boliches

Todas las personas entrevistadas concurren a estos espacios. Es posible inferir que esto se relacione con el rango etario de las mismas, es decir, es una actividad que comúnmente realizan personas de entre 20 y 30 años. Todas refirieron ir a bares, no así a boliches. Sin embargo, es posible observar que varios de los bares a los que asisten tienen propuestas similares a los de un boliche (en relación a la música, pista de baile, concurrencia de gente, etc.).

En su mayoría, la participación en bares y boliches es en contextos LGBTIQ+, en correlación con lo que fue mencionado anteriormente sobre la selección de espacios. Los boliches aparecen en las narrativas como entornos de mucha violencia, de propagación de estereotipos y dinámicas machistas. La selección de estos lugares, entonces, se vincula con esta posibilidad de autocuidado. En contraposición, hubo dos personas que refirieron ir explícitamente a espacios heteronormativos, tomando posturas combativas en relación al ingreso de los baños o la elección de la vestimenta.

Por otro lado, hubo ciertas personas que refirieron ir a bares que no son LGBTIQ+, sino que son descritos como “sucuchos”, “de rockero viejo”. Estos espacios, si bien no son LGBTIQ+, se pueden vincular con las reflexiones planteadas en torno a los horarios. Es decir, son espacios en cierto modo invisibles, donde existe cierta oscuridad que también resulta contenedora.

Actividades educativas

En torno a estas actividades resulta importante destacar, en primer lugar, como caracterización de la muestra, que todas las personas entrevistadas tuvieron acceso al campo educativo formal. En varios casos, incluso, han concurrido a la Universidad, con mayores o menores dificultades, e irregularidades. Esta situación, sin embargo, no

siempre resulta lo más habitual, si retomamos las estadísticas realizadas por Lohana Berkins (2007), expresadas en el Marco Teórico. Solo dos relatos representan conflictos explícitos, o al menos dentro de lo que se hizo mención durante las entrevistas: una persona fue expulsada de la escuela y la otra debió abandonar en diversas ocasiones la secundaria. Es posible observar, en relación a esto, que varias de las personas entrevistadas vivenciaron su proceso más sensible en torno a su identidad y expresión de género, luego de haber terminado la educación secundaria.

Ante esto además resulta fundamental destacar cómo se inscribe en las narrativas de la persona la expulsión de una de las instituciones más nucleares y estructurales de la sociedad, como lo es la escuela. Por otro lado, se destaca que la marginación de estos espacios resulta el inicio de una serie de barreras en torno al trabajo y a diferentes pilares de la vida adulta.

En este sentido, se reflexiona sobre la necesidad y urgencia de transpolar estos conocimientos y debates al sistema educativo (además del socio sanitario, como se viene afirmando), emergiendo así el rol fundamental de la Ley de Educación Sexual Integral (2006). Dice Lohana Berkins (2012): “cuando una travesti ingresa a la Universidad, le cambia la vida a la travesti; cuando muchas travestis entran a la Universidad, le cambian la vida a la Universidad”. Es urgente la aplicación de la Educación Sexual Integral y de la Ley de Identidad de Género en todos los niveles educativos (de gestión pública, privada, religiosos, laicos, de todas las regiones del país) para la concreción de los Derechos Humanos de toda la población.

Actividades laborales

Con respecto al trabajo, un elemento que es posible observar es la elección de los lugares donde se desempeñan. Todas las personas entrevistadas refieren, actualmente, estar satisfechas con su espacio laboral. Es posible inferir que esto se encuentra íntimamente relacionado con los compañeros y la perspectiva de género del espacio. Las personas que trabajan con otros lo realizan en espacios amables que permiten una libre expresión de

género: tener una jefa que forma parte del colectivo LGBTIQ+, ingresar al empleo por ser una persona trans, por ejemplo. Por el contrario, las personas que trabajan solas, de forma autónoma, han relatado ciertas malas experiencias con sus compañeros de trabajos anteriores. A su vez, refieren preferir trabajar de esta forma, a pesar de ser todas personas muy sociables que suelen elegir estar acompañadas diariamente por amigos, compañeros, parejas, etc., lo cual nos resulta llamativo.

Reflexiones finales desde Terapia Ocupacional

En la actualidad la sociedad se encuentra dando grandes debates sobre el transfeminismo y existen diversas posturas dentro de la temática, la cual se evidencia en diferentes espacios de la Terapia Ocupacional: en las aulas, en las prácticas clínicas, en nuestros lugares de trabajo, en espacios académicos tales como jornadas y congresos. Y, tal como lo afirma la conocida consigna feminista “lo personal es político”, existen conexiones íntimas entre la experiencia personal y el contexto histórico, social, político en el cual nos desempeñamos, emergiendo diferentes ideas, creencias, opiniones, que van desde la esfera privada de cada persona hacia la esfera pública. Ésta lógica ingresa también dentro del campo de la Terapia Ocupacional.

A partir de esto se analiza la importancia de incluir éstos debates dentro del campo académico. Colocando como prioridad la concreción de Derechos Humanos de las personas, grupos, comunidades con las cuales se pretende llevar a cabo una intervención de Terapia Ocupacional, más allá de las opiniones personales de cada profesional. Para ello es urgente que les profesionales de la salud en general, y les profesionales de Terapia Ocupacional en particular, logren abordar dentro de su formación la Ley de Identidad de Género 26.743 (2012) y la Ley de Educación Sexual Integral (2006), entendiendo a ambas como pilares fundamentales para la intervención con perspectiva de género y lograr acompañar a la concreción de los derechos que describen las mismas. Aquí no ingresan

percepciones ni ideologías personales. Es una invitación a pensarnos como agentes de cambio, como agentes políticos con el potencial de favorecer el acceso a la adquisición de Derechos de Ciudadanía, la construcción de contextos empáticos y amables que alojen e inviten a aquellas personas que persisten en los márgenes de una sociedad esencialmente excluyente. Transformar aquellas instituciones de las que la disciplina forma parte tradicionalmente, que se encuentra repleta de paradigmas excluyentes y patologizantes.

Retomando a Spampinato y Testa (2010), es necesario analizar la naturaleza política y la capacidad transformadora de las ocupaciones humanas para potenciar libertades. Es fundamental replantear nuestras prácticas, para ejercerlas desde una perspectiva responsable y no permanecer con una postura neutra ni perpetuar ciertas relaciones sociales establecidas, sino hacernos cargo de nuestro rol como profesionales, de nuestras herramientas, de la capacidad transformadora de la Terapia Ocupacional.

A partir del trabajo desarrollado, se considera fundamental el acompañamiento y la creación de espacios de encuentro colectivo. La grupalidad emerge como una estrategia frente a toda adversidad, en momentos de desabrazo, de crisis socioeconómica. Frente a la exclusión en cualquier contexto, emergen con fortaleza estas actividades de encuentro amable entre personas pertenecientes al mismo colectivo. La grupalidad como estrategia para sobrevivir de manera amable, para habitar y transitar el mundo. “Para existir” (en palabras de una de las personas entrevistadas), para sobrevivir. Se analiza esta idea como posible intervención desde el campo de la salud, como estrategia de intervención, la creación y la habilitación de espacios con éstas características. Se podría pensar además como futura línea de investigación para profundizar.

Resulta importante mencionar además otras temáticas que se deben seguir profundizando, trabajando y debatiendo en diferentes espacios clínicos, comunitarios y académicos. Un trabajo de investigación posible que podría realizarse es sobre la vivencia actual de este colectivo en relación a los sistemas de salud, para lograr analizar de modo conjunto de qué maneras construir espacios más amables, en torno a sus experiencias, necesidades, deseos y, sobre todo, hacia la concreción de los Derechos Humanos.

Se desea, por último, resaltar y profundizar sobre los diferentes conceptos de la salud, y debatir sobre los modos hegemónicos de pensarla. Una definición interesante resulta de pensar la salud “como la capacidad singular y colectiva para luchar contra las condiciones que limitan la vida” (Ferrara, 2003) y, a partir de esto, la importancia de generar espacios colectivos; favorecer nuevas perspectivas menos individuales e incluir en los programas de las universidades conceptualizaciones sobre salud colectiva y comunitaria.

Si pensamos a la salud entonces, como un concepto integral, como un Derecho Humano básico y un producto social, es posible recuperar y retomar aquellas propuestas colectivas, aquellas narrativas, historicidades, construcciones sociales a partir de la solidaridad y el encuentro. Resulta fundamental para la profesión retomar aquellas ocupaciones que son constitutivas de las personas, que se inscriben de manera significativa en los procesos de quienes las protagonizan. Es importante entonces romper esa visión escindida entre persona, entorno y ocupación.

En este sentido, surge la necesidad urgente de incluir, en la formación de Lic. en Terapia Ocupacional, una perspectiva de género que acompañe a desandar aquellos modos de pensar y actuar como profesionales de la salud, como docentes. Esta profesión ha estado inmersa en prácticas tan cómodamente instaladas que, salir de esos encuadres genera trabajo; cuestionar y dudar hasta en las palabras en las que más confiamos es un camino hacia la construcción de una Terapia Ocupacional tal como la deseamos.

Bibliografía

- Asamblea General de las Naciones Unidas (1948). Declaración Universal de Derechos Humanos. París.
- Balian, J. & Minoldo, S. (2018). La Lengua Degenerada. Disponible en: <https://elgatoylajaja.com.ar/la-lengua-degenerada/>
- Berkins, L. (2007). Cumbia, copeteo y lágrimas. Informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgénero, Buenos Aires, Ed. Madres de Plaza de Mayo.
- Berkins, L. (2003). "Un itinerario político del travestismo". En Maffia, D.(comp.): Sexualidades Migrantes. Género y Transgénero, Buenos Aires, Editorial Feminaria.
- Bottinelli, M. (2003). Metodología de investigación, Buenos Aires, Editorial Hels.
- Butler, J. (2007). El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad, Barcelona, Paidós.
- Butler, J. (2016). "Cuerpos que todavía importan", Conferencia brindada en el contexto de la presentación de la Red Interdisciplinaria de estudios de Género UNTREF, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-UP5xHhz17s>
- Cabral, M. (2009). Interdicciones. Escrituras de la Intersexualidad en castellano, Córdoba, Anarrés Editorial.
- Castoriadis, C., & Vicens, A. (1989). La institución imaginaria de la sociedad, Barcelona, Tusquets.
- Cerrato, A., Recuero, A. C., Cuenca, M. I. G., y otros (2005). Marco de trabajo para la práctica de la Terapia Ocupacional: ámbito de competencia y proceso. Disponible en: <http://www.terapiaocupacional.com/aota2010esp.pdf>
- Da Rocha Medeiros, M. H. (2012). Terapia Ocupacional, un enfoque epistemológico y social, Santa Fe, Ediciones UNL.
- De Beauvoir, S. (2007). El segundo sexo, Barcelona, Debolsillo.

- Fernández, A. M., & Siqueira Peres, W. (2013). La diferencia desquiciada, Buenos Aires, Ed. Biblos.
- Fundación Cideal (2015). "Cinco claves para entender la participación social". Disponible en: <https://fundacioncideal.wordpress.com/2015/07/03/cinco-claves-paraentender-la-participacion-social/>
- Foucault, M. (1999). 2 "La locura y la sociedad. Estética, ética y hermenéutica." En Obras Esenciales, México D.F., Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1998). Historia de la sexualidad, Tomo I, México D.F., Siglo XXI Editores.
- Fundación Huesped (2017). Análisis de la accesibilidad y de la calidad de atención de la salud para la población lesbiana, gay, trans y bisexual (LGBT) en cinco regiones sanitarias de la provincia de Buenos Aires. Disponible en <https://www.huesped.org.ar/materiales/guias/attachment/informesalud-lgbt-pciabsas-final/>
- Fundación Huésped (2014). Ley de Identidad de Género y acceso al cuidado de la salud de las personas trans en Argentina. Buenos Aires. Disponible en https://www.huesped.org.ar/wpcontent/uploads/2018/03/Aristegui-Zalazar_2014_Ley-de-Identidadde-Genero-y-acceso-a-la-salud-en-poblacion-trans.pdf
- Garretas, M. M. R. (1997). "V. Nombrar el mundo en femenino: unos ejemplos del humanismo y del renacimiento". Publicado en La conjura del olvido: escritura y feminismo, 107. Barcelona, Icaria Antrazyt.
- Kalinowski, S. (2018). Lenguaje inclusivo, esa piedra en el zapato de tantos. Publicado en Tiempo Argentino. Disponible en: <https://www.infobae.com/opinion/2018/06/18/lenguaje-inclusivo-esapiedra-en-el-zapato-de-tantos/>
- Kielhofner, G. (2008). Modelo de Ocupación Humana, Teoría y Aplicación, Buenos Aires, Médica Panamericana.

- Kronenberg, F., Algado, S. S., & Pollard, N. (2007). *Terapia Ocupacional sin Fronteras: Aprendiendo del espíritu de supervivientes*, Buenos Aires, Médica Panamericana.
- Kronenberg, F. (2016). Entrevista con Frank Kronenberg: “Las nociones de conciencia ocupacional y de ocupaciones colectivas son intencionalmente políticas”. Disponible en: <https://ocupandolosmargenes.org/entrevista-frank-kronenberg-las-nociones-conciencia-ocupacional-ocupaciones-colectivas-intencionalmente-politicas/>
- Lerda, G. (1990). *La creación del Patriarcado*, Barcelona, Crítica.
- Mansilla, G. (2014). *Yo nena, yo princesa. Luana, la niña que eligió su propio nombre*, Los Polvorines, Ediciones UNGS.
- Maya Jariego, I. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. Publicado en *Apuntes de Psicología*, de la Revista Cuatrimestral de Psicología del Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental, p. 187-211. Disponible en: <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/50/5>
- Menéndez, E. (1998). Participación social en salud como realidad técnica y como imaginario social privado. *Cuadernos médico sociales*, 73, 5-22. Disponible en: <http://tie.inspvirtual.mx/recursos/temas/etv/OAParticipacionSocialWeb/material/Participacion%20social%20en%20salud.pdf>
- Olabarría, M. (2017). *Géneros no binarios para unas sociedades post-identitarias*. Disponible en: <https://ecopolitica.org/generos-nobinarios-para-unas-sociedades-post-identitarias/>
- Palacios Tolvett, M. (2017). *Acerca de Sentido de Comunidad, Ocupaciones Colectivas y Bienestar/Malestar Psicosocial. Con jóvenes transgresores de territorios Populares*. Tesis Doctoral, Universitat de VIC.
- Paván, V. (2016). *Niñez trans. Experiencia de reconocimiento y derecho a la identidad*. Los Polvorines, Ediciones UNGS.

- Padua, J. (1994). Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales, México, Fondo de Cultura Económica.
- Preciado, P. (2010). Multitudes Queer: Notas para una política para “los anormales”. Disponible en: <http://www.hartza.com/anormales.htm>
- Saldivia Menajovsky, L. (2017). Subordinaciones invertidas: sobre el derecho a la identidad de género, Los Polvorines, Ediciones UNGS.
- Samaja, J. (1999) Epistemología y Metodología: elementos para una teoría de la investigación científica, Buenos Aires, EUDEBA.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2006). Metodología de la Investigación, México, McGraw-Hill.
- Souza Minayo, M. C. (2012). Investigación social: teoría, modelo y creatividad, Buenos Aires, Lugar Editorial.
- Testa, D. E.; Spampinato, S. B. (2010) Género, salud mental y terapia ocupacional: algunas reflexiones sobre la influencia de la historia de las mujeres y la perspectiva de género en nuestras prácticas. Revista Terapia Ocupacional de Universidad São Paulo, p174-181. Disponible en:
<https://www.revistas.usp.br/rto/article/viewFile/14101/15919>
- Wittig, M. (2006). El pensamiento heterosexual, Buenos Aires, Ediciones Profundo.
- Ynoub, R. (2014) Cuestión de método. Aportes para una metodología crítica. México, CENGAGE LEARNING.
- Zanellato, R. (2017). Somos la x, la e, el * y el @. Disponible en:
<http://www.indiehoj.com/apuntes/somos-la-x-la-e/>

Anexos

Consentimiento Informado

Número de Encuesta:

Fecha:

Consentimiento Informado

El Trabajo Final Integrador “Participación Social como Área de Ocupación desde la Perspectiva de las Personas Trans adultas que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” es realizado por las estudiantes de Licenciatura en Terapia Ocupacional de la Universidad Nacional de San Martín: Ayelén Bursztyn (bursztynaye@gmail.com); Daniela Cerri (dani.cerri.8@gmail.com).

El mismo posee como objetivo visibilizar las características en la participación social que presentan las personas trans adultas que residen en C.A.B.A., generando debates dentro de nuestra profesión, visibilizando y abriendo caminos hacia el compromiso, valorando primariamente la perspectiva de la persona entrevistada, quien relata de sus propias vivencias.

El lugar físico en el cual se realice la entrevista será en un lugar seleccionado por la persona entrevistada conforme a su comodidad. Las preguntas de la entrevista son abiertas, con el objetivo de valorar el discurso de la persona entrevistada y brindar un espacio para dar a conocer sus perspectivas y vivencias con respecto a las diferentes temáticas abordadas. A su vez son bienvenidos otros comentarios que se consideren pertinentes, consejos, etc.

Al momento de la entrevista, estarán presentes dos de las autoras del trabajo. A su vez, la persona entrevistada puede optar por estar acompañada por alguien más.

Se le informa a la persona entrevistada que su participación es de carácter voluntario, pudiendo negarse a contestar preguntas, pudiendo retirarse y finalizar la entrevista cuando así lo crea sin requisitos de brindar explicaciones ni justificaciones al respecto. La

persona entrevistada, a su vez, no recibirá ningún tipo de beneficio económico por su participación en la misma.

Se notifica a la persona voluntaria que la entrevista será grabada con el objetivo de recabar cada detalle que se presente dentro de la misma, siendo dicha grabación de uso interno y exclusivo por parte del equipo de estudiantes que realizan el trabajo de investigación. Toda la información que se obtenga será confidencial de acuerdo a lo que establece la Ley Nº 25.326 de Protección de datos personales (Ley de Habeas Data). Esto significa que los datos personales no serán divulgados públicamente y serán utilizados únicamente por el equipo de investigadores, en el contexto de esta investigación.

Si bien no se espera que las personas entrevistadas obtengan un beneficio directo de la participación en dicha evaluación, los datos obtenidos podrán ser de utilidad para el conocimiento público de la situación actual de la población trans. A su vez, desde la Terapia Ocupacional pensamos que es fundamental replantear nuestras prácticas como trabajadoras de la salud, para ejercerlas desde una perspectiva responsable y no permanecer con una postura neutral, en relación a nuestro rol como profesionales.

El equipo de investigación se compromete a enviar una copia del trabajo final previo a ser expuesto y publicado, con el objetivo de que la persona entrevistada tenga la oportunidad de conocer las conclusiones previo a su entrega final y realizar aportes y sugerencias en el caso de que así lo desee.

He recibido satisfactoriamente la información necesaria acerca del trabajo a desarrollarse. Doy mi consentimiento de que la información obtenida será confidencial y no se difundirán mis datos personales. Sé que la participación en dicho trabajo es voluntaria y que en cualquier momento puedo retirar mi consentimiento sin tener que dar explicación alguna ni que ello implique una consecuencia negativa para mí.

Firma:

Aclaración o pseudónimo:

DNI:

ENCUESTA INICIAL

Encuesta n°:

Fecha:

Entrevistadoras:

Iniciales de la persona entrevistada:

Fecha:

1. Edad:

2. Identidad de género autopercebida:

3. ¿Qué pronombre utilizamos para referirnos a vos durante la entrevista?:

4. ¿Hace cuánto vivís en CABA?

5. ¿Vivís sole?

6. ¿Tenés vínculo/s sexo - afectivo/s?

7. ¿Tenés hijes?:

8. ¿Te vinculás con tu familia biológica?

9. Marcá con una X cuáles de las siguientes actividades realizás por lo menos una vez por mes:

- Actividades culturales (teatro, cine, lectura de poesía)
- Actividades educativas / Asistir a talleres
- Actividades deportivas
- Asistir a reuniones comunales / barriales
- Manejo de redes sociales
- Ir a bares
- Ir a bailar
- Trabajar
- Reuniones de amigas
- Reuniones familiares

- Reuniones con vínculos sexoafectivos
- Reuniones con hijos
- Encuentros en organizaciones militantes sociopolíticas
- Otras: _____

10. Marcá con una X cuáles de las siguientes actividades NO realizás pero te gustaría hacer:

- Actividades culturales (teatro, cine, lectura de poesía)
- Actividades educativas / Asistir a talleres
- Actividades deportivas
- Asistir a reuniones comunales / barriales
- Manejo de redes sociales
- Ir a bares
- Ir a bailar
- Trabajar
- Reuniones de amigos
- Reuniones familiares
- Reuniones con vínculos sexo-afectivos
- Reuniones con hijos
- Encuentros en organizaciones militantes sociopolíticas
- Otras: _____

10. Seleccioná el momento del día en el cual considerás que realizás la mayor cantidad de actividades:

- Mañana
- Mediodía
- Tarde
- Noche

ENTREVISTA

Iniciales del nombre de la persona entrevistada:

Fecha en la que se realiza la entrevista:

Número de entrevista:

Nombre de las entrevistadoras:

121

1. En caso de haber vivido en otra ciudad previamente a residir en CABA se preguntará:

- a) ¿En dónde vivías previamente?
- b) ¿Por qué te mudaste?
- c) ¿Cuándo te mudaste?
- d) ¿Podrías contarnos más acerca de ese proceso?
- e) ¿La mudanza fue posterior a tu proceso de identidad de género?
- f) ¿Sentís que ambas tienen relación? ¿Por qué?

A continuación se preguntará acerca de cada una de las actividades de participación social marcadas con una X en el punto 9 de la encuesta:

2. Actividades culturales (teatro, cine, lectura de poesía):

- a) ¿Qué actividades culturales hacés?
- b) ¿Con quienes soles ir, compartir éstas actividades?
- c) ¿En qué lugares las realizás? ¿Son siempre los mismos o varían indistintamente?
¿En qué zona suelen realizarse estas actividades?
- d) ¿Qué tan seguido realizás actividades culturales? Opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.
- e) ¿En qué momento o momentos del día haces esta actividad la mayoría de las veces? Opciones: por la mañana, al mediodía, por la tarde, durante la noche.

f) Estas actividades culturales a las que asistís, ¿son producidas por artistas LGBTTTIQ disidentes? ¿Qué es lo que te atrae de estas? ¿Qué es lo que te interesa de ellas?

3. Asistir a espacios educativos / talleres / colegio / facultad / cursos / posgrados:

a) ¿En qué lugar realizas el/los talleres?

b) ¿Podrías contarnos en qué consiste? ¿Qué hacés o aprendés dentro del taller?

c) ¿Tenés relación o vínculo con tus compañeros por fuera de este espacio? ¿Con quiénes compartís estos espacios?

d) ¿Qué tan seguido vas? Opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.

e) ¿Hace cuánto tiempo asistís a este espacio?

f) ¿Por qué motivos vas? ¿Qué aportes te realizan estos espacios?

g) ¿Evidencias en éstos espacios dinámicas binarias? ¿De qué manera las transitas? ¿Creés que es o fue en algún momento de tu vida una barrera para participar en estas actividades?

4. Actividades deportivas (se hará foco en aquellas que le permitan a la persona un encuentro con un otre):

a) ¿Qué actividades deportivas realizás?

b) ¿En qué lugares?

c) ¿Las realizás acompañade? ¿Te vinculas con estas personas por fuera de este espacio?

d) ¿Qué tan seguido realizás actividades deportivas? Opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.

e) ¿Crees que existen ciertas dinámicas binarias en estas actividades deportivas?

¿Como cuáles? ¿De qué manera las vivenciás? ¿Es o fue en algún momento de tu vida una barrera para participar de dichos espacios? ¿Genera algún tipo de

incomodidad?

5. Asistir a reuniones comunales/barriales:

- a) ¿Podrías contarnos cómo son estas actividades que realizas? ¿En qué consisten?
- b) ¿En qué lugares las realizás?
- c) ¿Con quiénes realizás estas actividades? ¿Cómo es tu relación con ellos?
¿Comparten actividades por fuera de las reuniones comunales/barriales?
- d) ¿Qué aportes realizan estas actividades en tu vida?
- e) ¿Qué tan seguido realizás este tipo de actividades? Opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.

6. Manejo de redes sociales:

- a) ¿Qué redes sociales usas?
- b) ¿Usás las redes sociales como una herramienta para conocer personas? ¿Para qué más las utilizas?
- c) ¿Qué tan seguido usas tus redes sociales?

7. Ir a bares:

- a) ¿A qué bares soles ir? ¿Siempre a los mismos o vas cambiando? ¿En qué zona en particular?
- b) ¿Con quiénes vas a bares?
- c) ¿Qué tan seguido vas? Opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.
- d) Estos lugares a los que vas, ¿creés que tienen perspectiva de género?

e) ¿Evidenciás ciertas dinámicas binarias dentro de los mismos? ¿De qué manera las vivenciás? ¿Es o fue en algún momento de tu vida una barrera para participar en dichos espacios? ¿Creés que ese es el motivo por el cual elegís estos lugares o no otros?

8. Ir a bailar:

a) ¿A qué lugares vas a bailar? ¿Siempre al mismo o vas cambiando?

b) ¿Con quienes vas?

c) ¿Qué tan seguido vas? Opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.

d) ¿En qué momento o momentos del día vas a bailar la mayoría de las veces?

Opciones: por la mañana, al mediodía, por la tarde, durante la noche.

e) Éstos lugares a los que vás, ¿creés que tienen perspectiva de género?

f) ¿Evidenciás ciertas dinámicas binarias dentro de los mismos? ¿De qué manera las vivenciás? ¿Es o fue en algún momento de tu vida una barrera para participar en dichos espacios? ¿Creés que ese es el motivo por el cual elegís éstos lugares o no otros?

9. Trabajar:

a) ¿Te vinculás con personas durante tu trabajo? ¿Con quiénes?

b) ¿Podrías contarnos cómo es tu relación con ellos? ¿Comparten momentos durante la jornada laboral?

c) En el caso de tener compañeres de trabajo, ¿compartís otro tipo de actividades? ¿Suelen reunirse fuera del horario laboral?

d) ¿En qué momento del día realizás tu trabajo? Opciones: por la mañana, al mediodía, por la tarde, durante la noche.

e) ¿Por qué tenés este trabajo? ¿Te gusta? ¿Te sentis cómodo en este espacio?

Página 4 de 9

f) ¿Vivenciás o vivenciaste en estos espacios dinámicas binarias? ¿De qué manera las transitás? ¿Creés que ésto representó en algún momento de tu vida una barrera para participar en ciertas áreas laborales? (Referido a trabajo actual y anteriores).

10. Reuniones con amigos:

- a) ¿Quiénes son tus amigos?
- b) ¿Cuándo los conociste? ¿Podrías contarnos un poco más acerca de la historia con respecto a estos vínculos?
- c) ¿Siempre te juntaste con los amigos actuales? ¿Dónde los conociste?
- d) ¿Podrías contarnos en qué lugar o lugares se reúnen habitualmente?
- e) ¿Qué hacen en sus reuniones? ¿Podrías contarnos?
- f) ¿Tenés más de un grupo de amigos? ¿Solés fusionar esos grupos?
- g) ¿Tuviste amigos en algún momento que ya no lo son? ¿Podrías contarnos los motivos por los cuales no te vinculas más con estas personas?
- h) ¿Qué tan seguido te reunís con tus amigos? Opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.
- i) ¿Cuál es la identidad de género auto-percibida por la mayoría de ellos?

11. Reuniones familiares (se hace referencia a la familia biológica). Aclaración: si la persona vive con ellos, se destacará diferenciar si el encuentro es por la convivencia en sí, o porque se destina un momento a compartir.

- a) ¿Vivís con ellos? ¿Desde cuándo?
- b) ¿Cómo es el vínculo con tu familia?
- c) ¿Cómo vivenciaste tu proceso de identidad de género con respecto a tu familia?
- d) ¿Quiénes son los integrantes de tu familia con los cuales te reunís? ¿Podrías contarnos?
- e) ¿Podrías contarnos en qué lugar o lugares te reunís con tu familia?

f) ¿Qué hacen en sus reuniones?

g) ¿Qué tan seguido te reunís con tu familia? Opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.

12. Reuniones con vínculo sexo - afectivo (si la persona vive con su pareja, se destacará diferenciar si el encuentro es por la convivencia en sí, o porque se destina un momento a compartir):

a) ¿Quién es o son esas personas?

b) Resumidamente, ¿dónde se conocieron?

c) ¿Podrías contarnos a qué lugares suelen ir?

d) ¿Qué actividades hacen cuando se reúnen o cuando salen?

e) ¿Qué tan seguido te reunís con tus vínculos sexo-afectivos? Opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.

13. Reuniones con hijos (si la persona vive con ellos, se destacará diferenciar si el encuentro es por la convivencia en sí, o porque se destina un momento a compartir):

a) ¿Vivís con tus hijos?

b) ¿Cómo es tu vínculo con ellos?

c) ¿Podrías contarnos a qué lugares suelen ir con ellos?

d) ¿Qué actividades hacen cuando se reúnen o cuando salen?

e) (¿Cómo es tu proceso de identidad de género con respecto al vínculo con tus hijos?)

f) ¿Qué tan seguido te reunís con tu/s hije/s? ¿Con qué frecuencia? Opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.

14. Reuniones en organizaciones militantes socio-políticas:

- a) ¿En qué organización u organizaciones militantes participas? ¿Siempre estuviste en esta organización o estuviste en otras? ¿En cuáles? ¿Cómo las conociste? ¿Cómo llegaste a ellas?
- b) ¿Por qué empezaste a militar? ¿Cuál fue tu motivación inicial? ¿Podrías hacer alguna relación con tu proceso de identidad de género, que rol cumplió tu militancia en ello?
- c) ¿Qué importancia tienen en tu vida? ¿Sentís un cambio a partir de la participación en dichos espacios?
- d) ¿Qué función consideras que cumplen estos espacios en relación a la contención, el apoyo, etc?
- e) ¿Qué actividades realizan dentro del marco de la misma?
- f) ¿En qué lugares las realizan?
- g) ¿Con quienes compartís estas actividades? ¿Cómo es tu relación con ellos? ¿Es un espacio que te ha permitido conocer gente?
- h) ¿Qué tan seguido las realizas? ¿Con qué frecuencia? Opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.
- i) ¿Creés que hubiera sido lo mismo si no hubiera estado la posibilidad de participar en éstos espacios?

15. Otras actividades:

- a) ¿Podrías contarnos cuáles son esas actividades?
- b) ¿Con quienes las realizás? ¿Cómo es tu relación con ellos?
- c) ¿En qué lugares las realizás?
- d) ¿Te gusta hacer ésta actividad? ¿Sentís interés por hacerla?
- e) ¿Qué tan seguido la hacés? ¿Con qué frecuencia? Opciones de respuesta: más de dos veces por semana, dos veces por semana, una vez por semana, una vez cada quince días, una vez por mes.

16. En relación a todas estas actividades de las cuales acabamos de hablar:

- a) ¿Cuáles actividades presentan mayor importancia para vos? ¿Cuáles son las que más disfrutás? ¿Hay alguna que se destaque en particular?
- b) ¿Podrías contarnos por qué? ¿Qué lugar cumplen estas actividades en tu vida?
- c) ¿Cuánto lugar considerás que le das a estas actividades en tu rutina cotidiana?
Opciones: mucho, poco, nada. ¿Estás conforme con este tiempo que le dedicas?
- d) ¿Podrías decir si la mayoría de estos lugares tienen una perspectiva de género?
¿Los elegís por eso?
- e) Buscando una reflexión un poco más amplia con respecto a todas las actividades que mencionamos, ¿Considerás que existen dinámicas binarias evidenciadas en ciertas actividades? ¿Qué relación tienen con tus elecciones actuales con respecto a las personas con las cuales te vinculás y los espacios actuales a dónde vas? ¿Sentís que éstas situaciones representan barreras para participar?

17. Con respecto a las actividades que señalaste en la pregunta 9 de la encuesta:

- a) ¿Siempre fue así? ¿Desde cuándo?
- b) ¿Por qué no las realizas? ¿Podrías contarnos más sobre esto?
- c) ¿Lo intentaste? ¿Cómo resultó?
- d) ¿Hay algún espacio o lugar en el cual no te sientas cómodo pero quisieras ir?
¿Por qué? ¿Podrías contarnos más sobre esto?

18. ¿Hubo personas claves o de gran importancia que te acompañaron dentro de tu proceso de identidad de género?**19. ¿Notas o sentís que hay diferencias con respecto a la realización (o no) de éstas actividades luego de la sanción de la Ley de Identidad de Género?**

20. ¿Cuál es el impacto que vivenciás a partir de los debates del transfeminismo en la sociedad? ¿Y con respecto a tu participación social?

21. A partir de la lectura de ciertos textos, encontramos relatos de personas trans que afirman que la mayoría de sus actividades de participación (que implique salir y encontrarse con un otre) las realizan en horarios nocturnos. ¿Vos vivencias o vivenciaste esto alguna vez?

22. ¿Consideras que hay cierta segregación dentro del colectivo LGBTTTIQ+?

23. ¿Considerás que en los últimos tiempos han surgidos nuevos espacios creados por el colectivo LGBTTTIQ+? ¿Cuál es el impacto que están teniendo los debates sobre el transfeminismo en relación a tu participación en éstas actividades?

24. ¿Hay algo más que quieras contarnos o que creas que pueda contribuir a nuestro trabajo? Por ejemplo, puede ser algo que no hemos preguntado, alguna vivencia personal, ideas, consejos, comentarios.

25. Por último queríamos preguntarte, ¿Cómo llamarías al colectivo con el cual estamos trabajando?